


N°-605.
AÑO XIII.

— Ser o no ser. Ese es el queso.

# La Administración de PBT

*TELÉFONOS:*
*C. Tel. 1398, Central*
*U. Tel. 2402, Avenida*



**Avenida JULIO A. ROCA 531**
Entre Victoria y Alsina

Rogamos a nuestros agentes de toda la República, así como a nuestros subscriptores y en general al público, se dirijan al

NUEVO LOCAL

en que se han instalado las

Oficinas de la Administración de **PBT**

para todos los asuntos administrativos que tuvieran con esta revista

# VARIEDADES

### Categorías de monjes

Los monjes primitivos vivían en su mayor parte solitariamente, al contrario de los actuales. Se les denominaba, según el lugar de su retiro: ermitaños a los que vivían en chozas; estilistas o "quionitas" a los que se instalaban en lo alto de una columna; "dendritas" si se asilaban en un árbol; reclusos o "inclusos" a los que se encerraban en un recinto estrecho rodeado de paredes. Había otros solitarios que no tenían lugar fijo de residencia, los "bosquis", que se alimentaban de la hierba de los campos.

### Calchaquí

Como para la generalidad de los nombres indígenas, para explicar el significado de la palabra "calchaquí", se han dado diversas interpretaciones. Unos creen que significa indios fieros e indómitos, o "kallchaky". el furioso. Hay quienes dicen que expresa "pie desnudo" y la suponen originariamente escrita "ckala-chacki.". Por último, se acepta la siguiente interpretación: "callcha", en lengua quichua, quiere decir amontona; "callcchani", cosecha y "hucqui", rincón; así, pues, "callcchani" o "callcha-hucqui", y por síncopa, "calchaqui", es un rincón donde se cosecha y amontona.

### Los antiguos partidos provinciales

Cinco partidos de la provincia de Buenos Aires han cambiado de nombre en los años que se mencionan a continuación: La Plata, antes Ensenada, (1882); Bartolomé Mitre, antes Arrecifes, (1901); General Viamonte, antes Los Toldos, (1910); Maipú, antes Monsalvo, (1878); Tornquist, antes Las Sierras, (1910). El partido de Viedma, fué suprimido en 1894.

### El templo del emperador del Japón

Se está construyendo actualmente en Tokio un templo que contendrá los restos del emperador Mutsuhito y todas sus reliquias familiares. Este edificio grandioso, que estará terminado en 1921, costará 700.000 libras esterlinas. La sala que guardará las reliquias, combinará motivos de las arquitecturas del Japón, China, India, Egipto, Grecia y Roma. El recinto principal tendrá una nave de 300 pies cuadrados.

### La producción de cobre

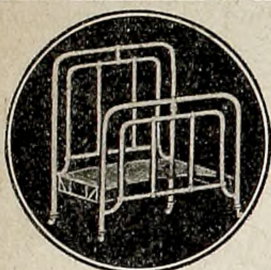
Según las estadísticas más recientes, España ocupa el primer lugar entre los países productores de cobre con 2.888.777 toneladas por año. Sigue Alemania (768.523 toneladas), Italia (147.132 toneladas), Noruega (32.203 toneladas), Austria-Hungría (21.644 toneladas), Suecia (19.655 toneladas), Inglaterra (7.598 toneladas), y Francia (2.500 toneladas). El cincuenta por ciento del cobre producido por España, es exportado sin elaborar.

### La existencia de Dios

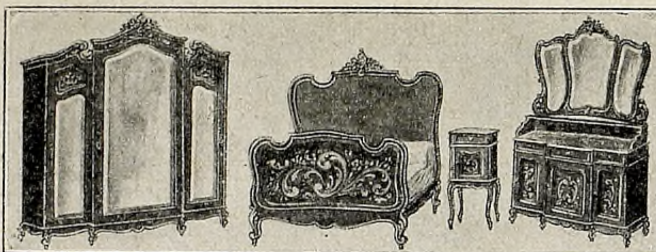
Según refiere un cronista que lo oyó últimamente, un predicador de una mezquita de Orán demostraba la existencia de un solo dios en estos términos: "No hay más que un dios, y no podrá ser de diverso modo. En efecto, desde que Dios está en todas partes, ¿dónde hay lugar para el otro?"

# ¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO — 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



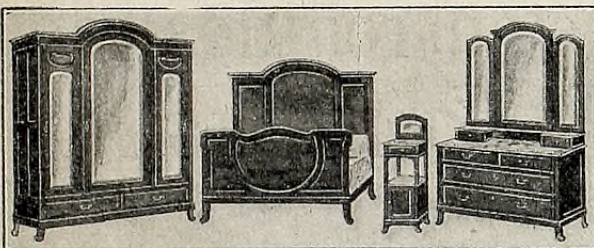
Cama de hierro de una plaza........ $ 26



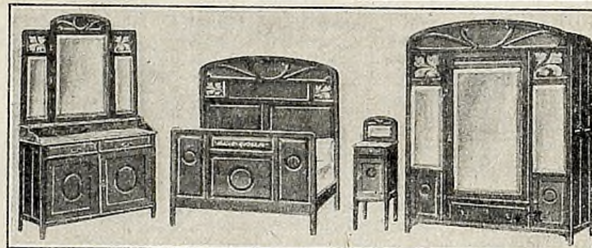
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 350



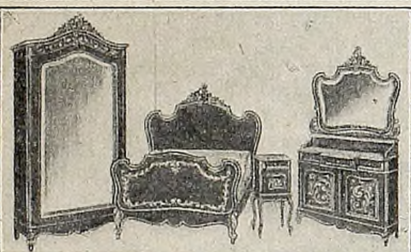
Cama de bronce de una plaza........ $ 95



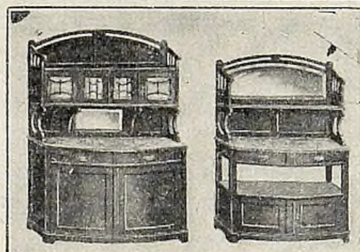
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 270



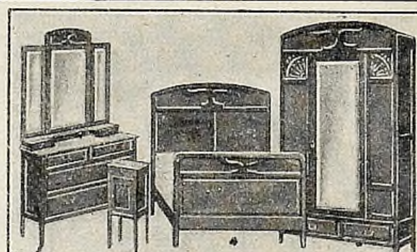
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 240



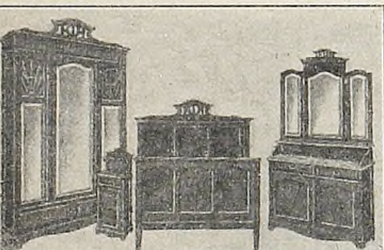
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a........................ $ 210
Más sencillo.................. $ 180



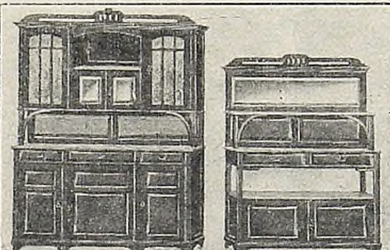
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a............... $ 220



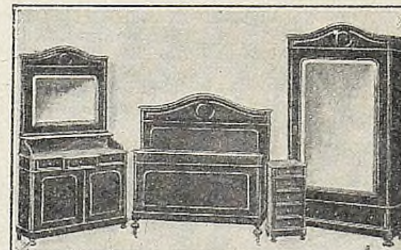
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ 190



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles.................. $ 150



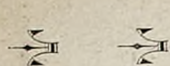
Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a...................... $ 160

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

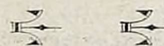
## SOCIEDAD RECREATIVA LOS INMORTALES



Concurrentes a la "matinée" realizada el 18 del corriente por el centro recreativo Los Inmortales, en los salones de la Unione e Benevolenza.



# La pesca del novio



—Habíamos salido las dos de paseo, más allá de la ciudad, en un paraje próximo al río, algo aburridas de la monotonía urbana, donde no hay atractivos, acaso porque no los llevamos dentro. Ya sabes que la alegría o la tristeza no está fuera de nosotras. El mundo es triste o alegre, según que esté triste o alegre nuestro espíritu. Tales eran las confidencias que yo te hacía, repitiendo nuestros eternos comentarios relativos a nuestra fastidiosa soledad, que no presenta trazas de acabar. Cuando de pronto descubro a nuestra insoportable amiga, la petulante Rosario, entregada a una extraña labor que nos sorprendió profundamente. Figúrate que allí estaba la ''niña bonita'', sentada junto al río con una caña de pescar, tendida en las aguas turbias del estuario. Pero nuestra sorpresa subió de punto al ver que, levantando la caña, aparece sacando de la superficie líquida, un monigote con todas las características de un joven, sueño dorado de todas nosotras. Y detrás de uno, otro, y luego otro, y otro aun más. ¿Qué pasaba? Nos fijamos en el cebo usado por Rosario, y vimos que ocultaba el anzuelo con una olorosa pastilla de Jabón Reuter...

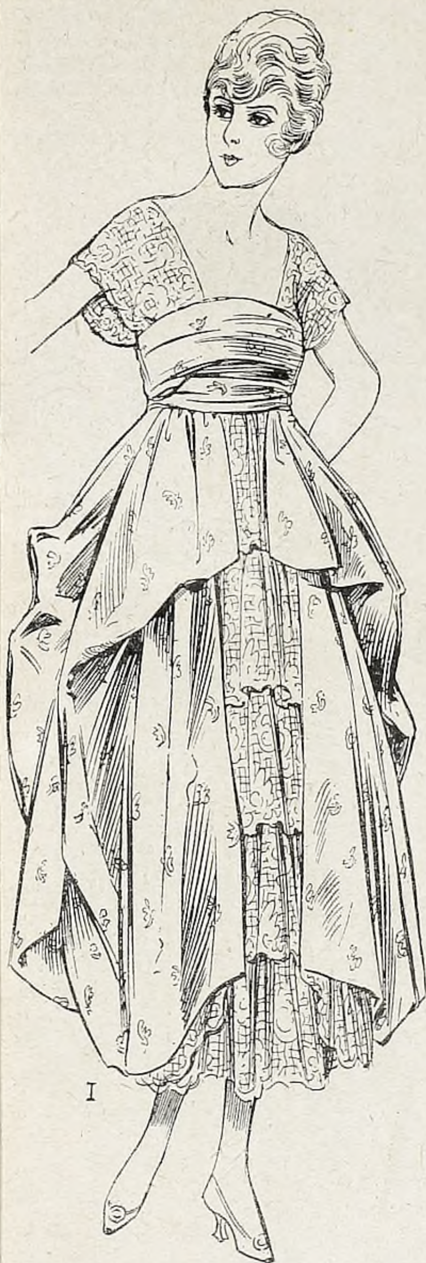
—Ya está, Enriqueta. Tu sueño envuelve una enseñanza que no debemos despreciar. Ya sabes que un día descubrimos que la finura de manos y el buen color de mejillas en Rosario eran debidos, sin duda, al empleo del Jabón Reuter. Al contrario de nosotras, ella cuenta los dragones por docenas. Los mozos no la dejan a sol ni a sombra. Tu sueño es simbólico. Significa que el Jabón Reuter posee todas las condiciones para atraer a los jóvenes, que corren detrás de la hermosura que dan la higiene, el buen color y el mareante perfume. Enriqueta, empleemos el Jabón Reuter, si queremos pescar novio.

—Que sí, queremos; positivamente queremos. Vamos a comprar pastillas Reuter.

# MODAS FEMENINAS

CROQUIS DE LA SEMANA

LA ELEGANCIA PRACTICA — TRAJES SENCILLOS Y SUS ADORNOS. — LAS PIELES EN NUESTROS TRAJES. — ABRIGOS.



I

Me pregunto por qué tanta gente se encapricha en creer que cuando una *toilette* es práctica deja de ser elegante. La elegancia no es, sin embargo, sinónimo de extravagancia, y un traje sencillo no debe ser a la fuerza feo. Todas las mujeres en general, actualmente miran la economía, y, por consiguiente, los trajes sencillos son más buscados que antes. Pero esto tampoco es una razón para desechar en absoluto las hechuras raras y originales, que tienen a su favor un número muy crecido de admiradoras.

En algunas personas, estas extravagantes modas sientan bien, pero en cambio en otras son deplorables, ridículas. A ustedes, mis queridas lectoras, corresponde salvar estas escabrosidades, aceptando o rechazando tal o cual moda.

Pero volvamos a nuestra elegancia práctica y sencilla y fijémonos en los dos modelos de trajes *tailleurs*, tan elegantes en su corte y conjunto. El número III es de un corte nuevo, con pliegues en forma de *soufflets*, o *godets* sobre los costados de la chaqueta. No se puede pedir nada más sencillo, y por eso mismo resulta encantador. Este modelo es de *gabardine*, en color verde resedá; los adornos del saco consisten en bonitos botones de fantasía. La falda es amplia, de cinco metros de vuelo, acanalada y con un bies chico de satín en el ruedo, y de un tono más claro que el tejido.

El modelo número IV es también de hechura sastre, en *gabardine* azul obscuro. La falda es muy amplia, cortada en *panneaux* lisos, encuadrando pliegues muy profundos. La chaqueta es a *basque*, formando *godets* y abriéndose sobre una blusa de *taffetas*, en el mismo tono. El conjunto da, una vez quitada la chaqueta, un aspecto de color uniforme mucho más elegante que el que darían la falda y la blusa de distintos tonos.

El modelo número I nos muestra otra *toilette* ideada en un estilo mucho



II

más de vestir. Aquí ya no es la lana, sino la gruesa seda la que triunfa. Su estilo es del todo nuevo y llamado *paniers*. Tiene un vuelo inmenso; basta decirles que en su confección han entrado como unos quince o diez y seis metros, de un ancho de cincuenta centímetros; y se necesita tal cantidad para poder drapearla con gusto. Pero como es moda, no importa; pasaremos por el gasto excesivo que nos impone la tiránica moda, y cuando miremos nuestra *toilette*, diremos que si bien valía París una misa, también merecía un sacrificio tal *toilette*, y ¡adiós, economías!: una vez más habrá triunfado la tentadora moda.


III

La *toilette* número II está hecha con gros de Lyón en color claro, con adornos de terciopelo negro y hebillitas en plata patinada. Bien mirado, en su hechura preside cierta sencillez sin rebuscamiento de adornos, y por estas razones creo que encontrará muchas admiradoras. La toca que la acompaña es muy original, y está inspirada en las modas eslavas, tan en boga en Europa en estos momentos. Dos volados de tul muy plegados, en forma de corona, y tan sólo dos gruesas perlas, como pinches, le sirven de adorno.

Para *toilette* de *soirée* tienen aquí mis queridas lectoras un precioso y delicado modelo, hecho en *taffetas lamé*, de florecitas de oro, y adornado con un riquísimo encaje *guipur*, también de oro patinado. ¿Verdad que es encantador? Creo que a más de una lectora le pasará por su imaginación y la hará soñar, pero... soñemos, que la vida sueño es.

Para adornar los trajes de cualquier género que ellos sean, bien de lana, terciopelo, paño o seda, se emplean mucho las pieles y las trencillas de lana o seda. Para los de colores obscuros, tal como el verde, ciruela o toda la gama del morado, se usan las pieles de tonos sombríos, tal como el *Skung*, el *oppossum* con brillo, el renard sitka y el lince.

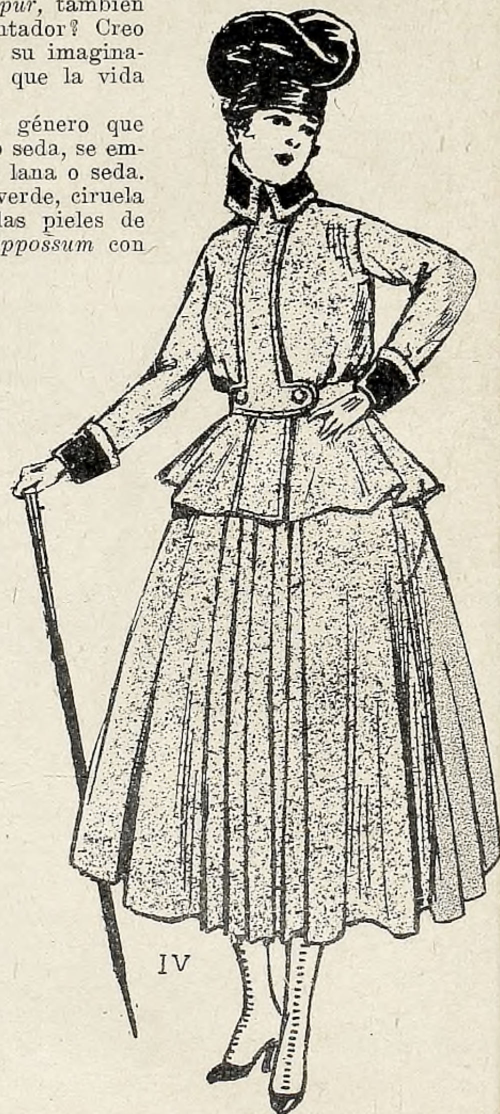


Para adornos en tiras angostas, se emplean las pieles de pelo largo, más o menos como las ya enumeradas, y además el *putois* y el bisón claro u obscuro. Cuando se trata de grandes cuellos volcados con piel adentro y afuera, serán las de pelos largos a las que se dará preferencia.

Los mismos adornos sirven para adornar los grandes abrigos, que se hacen en general con terciopelo de lana, paños cachemires, muy suaves y lindos, y que se asemejan mucho al raso. También se ven en *gabardine* o en sarga, pero todos ellos con pieles o trencillas en forma de galones anchos. Unos van completamente cerrados y otros cruzados delante o a un costado, pero todos son muy anchos, con *godets* en la parte inferior. Las pelerinas se llevan con estas hechuras, cortas y con bastante vuelo, o si no, cortadas en pico atrás y adelante.

Para los abrigos de señoras se llevan unos grandes cuellos de pieles muy alzados y altos, con piel adentro y afuera, que será de pelo largo. Para los cuellos que se doblan a voluntad alzados y volcados se hacen, por lo general, mitad piel y mitad género, pero de pelo corto, para evitar que tenga demasiado espesor al doblarlo, lo que afea enormemente la silueta. También son muy prácticos los puños y cuellos postizos que se ponen y quitan a voluntad, pero son en pieles finas, pues las imitaciones suelen ser feas, y como vienen a ser todo el adorno del abrigo, bien vale la pena sacrificar algo en favor de la elegancia.

CHELA.


IV

# PEDAGOGÍA CASERA

**PREMIOS:** En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 604.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 3 de julio próximo, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 15 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 605.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

### OMISION DE NOMBRE

Del cuaderno de ''deberes'' del escolar Alfredo Ortiz, tomo la siguiente descripción, que está bien hecha:

En la pared principal de la sala de clases hay varios retratos de patriotas argentinos. El maestro nos ha pedido que escribamos la biografía del que más simpático nos resulte, y yo he elegido uno anciano, de blancos y cortos cabellos, peinados hacia la derecha desde una raya muy lateral que se los divide, dejando a la izquierda una pequeña porción. Lo mejor del rostro son los ojos, grandes y obscuros, que se destacan sobre un cutis muy blanco. La boca larga y la nariz recta con una curvatura inferior pronunciada, no resultan desagradables. La carencia de bigote y de barba da un aspecto bonachón a la cara ovalada. Los ojos tienen mirada profunda y de inteligente bondad. Que fué un hombre de talento dícenlo sus obras poéticas, una de las cuales ha hecho inmortal su nombre y se repite por todos los labios argentinos como un emblema patriótico.

El día 3 de mayo de 1785 nació en Buenos Aires don...

Su primer aprendizaje, realizado en el célebre Colegio de San Carlos, le dió fama de buen estudiante, y para completar su carrera de leyes pasó a la Universidad de Chuquisaca.

Vuelto al país, actuó con valor en las invasiones inglesas, que cantaron sus versos, ensalzando a los criollos. Luego, alistado en el movimiento revolucionario de 1810, marchó con la primera expedición libertadora, en carácter de secretario, hacia el Alto Perú. En la Asamblea Constituyente del año XIII, colaboró sancionando las leyes que cimentaron las libertades patrias; y, sobre todo, escribió las estrofas ardorosas de la canción que se adoptara como nacional. Fué, sucesivamente, síndico procurador del Cabildo, ministro durante los directorios de Balcarce y Pueyrredón, por lo cual el Congreso de Tucumán lo tuvo muy cerca; acompañó también, con el mismo cargo, a Dorrego en su gobierno, y fué luego electo diputado. En 1827, la caída de Rivadavia lo hizo presidente interino de la Argentina. La dictadura le confió un puesto en el tribunal supremo de justicia; y cuando Caseros dió con ella en tierra eligiósele gobernador provisional de Buenos Aires. En esta ciudad bajó a la tumba el 10 de octubre de 1856, rodeado de respeto y consideración.''

El maestro de Alfredo Ortiz había puesto al pie del trabajo esta notita con tinta roja: ¿Qué nombre es el que usted ha omitido?

### SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 603.

Fuga:

¡Oh, patria! ¡Oh, madre! Tu visión radiante
de respeto y de amor mi alma llena,
y en estrechar me gozo en cada instante
la que me enlaza a ti dulce cadena.
¡Pueda mi vida en tu regazo amante,
consagrada a tu bien, pasar serena,
y al recibirme al fin la muerte amiga,
tu sol contemple y tu esplendor bendiga!

**Calixto Oyuela.**

Sin rótulo:

Agua sedativa.

## Demostración al Sr. L. Anda

Reunión del personal de la casa Anda y Cía., con motivo de la despedida a Europa del señor Leandro Anda, el día 31 de mayo, en el local de la nueva fábrica, Humberto I número 2048-52.

Dibujo de inventiva:



**Salud y alegría, por Gerardo Alsina, Capital.**

Aniversario patrio:

Un corazón como el de ese niño, aunque pequeño de cuerpo, grande de alma (pues un hombre no se mide ni se aprecia por su estatura, sino por su bondad), merece el aplauso de todos sus compatriotas y los latidos de sus corazones. Fecundizado por las lágrimas que esa noche derramó leyendo el cuento del italianito, su pensamiento despertó, mostrándole la existencia de dos madres para las cuales tenía obligaciones, puesto que una le había dado un pedazo de tierra que amar y la otra el ser. Estas dos madres eran la patria y la que le transmitió la vida. No sólo se honra a la patria cantando el himno y haciendo ondear banderas o adornándose con escarapelas, sino por medio de buenas acciones, que han de brillar en el cielo donde lucen las realizadas por nuestros grandes antepasados.

**Martina Ana María Vietti (Lomas).**

Historieta semimuda:

I. Conejito y Misín se entretenían en fabricar unos barquitos.

II. Abandonando sus construcciones, corren al encuentro de Minino.

III. Cortésmente lo saludan y lo ayudan a saltar a tierra.

IV. Mientras Misín había ido a preparar los barquitos, los otros...

V. ...hallan la tina de Mariquita dispuesta para lavar, y echan los barquitos. Llega la dueña de la tina, y ¡oh...

VI. ...sorpresa! Mariquita exclama un prolongado ¡fuuuu!, a lo que asustados salen...

VII. ...huyendo del castigo los traviesos, caen en un charco y se ensucian toda la piel, empañando su brillo. ¡Y qué fresquete resultó el baño!...

**Alicia Guimaraes.**

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

**CAPITAL**

Hugo Abel Turdera, Salvador Galotta, Leonor Fournier, Maruja Fasio, Armando Freigedo, Margot E. Copello, Ida Colotta, Raúl Hernández, Anita Eigner, Angela Pedraita, Enrique C. Bucich, Manuel Caule, Juan C. Rupeu, América Ester Monguillot Rivero, María Elena Turner, Josefina Mazzoni, Elvira Meiana, A. Mandelli, María M. Astarita, Edelta Maniglia, Raúl S. Castañón, Aníbal Cárcano, María Roth, Carmen Ramírez, Amalia Stucchi Bavio, Benjamina Beovide, Adolfo G. Bafundo, Armando Berri, Osvaldo Goñi, Margarita Míguez, Domingo Grillo, Elvira Varela, Hugo M. Pini, Isabel Fontana, Yolanda Rotondo, Ramiro F. Caamaño, Chulita, Pedro A. Land, María Teresa Villafañe, Ernesto Livy, María Luisa Gil, Miguelito Macchiavello.

**PROVINCIAS**

Escipión Gavassa, Zulema Posse Bialet, Juan Iriberto Basabe, Enrique C. Pagano, Delia García, Juana Felisa Amondarain, María E. Fernández Gordón, Andrés Longueira, Raúl Bertuzzi, Angelita Seró, Natalio Montidoro, Jaime Alsina, Mario D. Cartes, Armando J. Ciceri, Angela Spelzini, Pedrito Ecay, Aurora Ema Teresa Delloca, Teresa Luis, Dora Estela Valline, Gregorio Maolo Vidal, María Lucía López, Ernesto Arioli, Haydée Gómez Cabiglia, Hugo Luciano Poitevín, S. Valenzuela, Irene Priamo, Armando Bernabó, Celia Mateos, J. A. Bosch, Raquel González, Juana Angélica Panzardi, L. Duilia Bonzi, Mercedes Huerta, Blanca Nélida Fernández Pérez, Aurelia U. Rosales, Humberto Valgolio, Juan Ignacio Chariand, Renée Pujol.




Siglos ha vivía en un castillo una reina muy buena. Nada le faltaba: hermosura, poder, riqueza, y sin embargo, en las largas noches de invierno, cuando sentada junto a su esposo miraba chisporrotear los leños en la chimenea, una expresión de inconsolable tristeza se pintaba en su rostro. La reina hubiera dado todos sus tesoros, toda su belleza, todo su poderío por tener un hijo.

Cuando llegaba la primavera, miraba las hermosas flores, contemplaba las golondrinas en sus nidos y suspiraba melancólicamente pidiendo a unas y a otras que le enviasen aquel pequeño ser que tanto ambicionaba. Pero las flores y las aves no atendían su ruego.

Una noche de crudo invierno, apoyada la frente en los cristales de la ventana, miraba la reina caer la nieve en gruesos y aterciopelados copos.

—¿Qué hermosos son! —pensaba.— Qué blancos! Así me gustaría que fuese mi hijo: un copo de nieve.

Un aire helado la hizo estremecer. Dióse vuelta y vió a su lado un anciano, de larga barba blanca.

—Es la primera vez que alguien desea algo de mí—dijo sonriendo,—y quiero complacerte. Yo soy el Invierno, y voy a darte lo que en vano has pedido a mis otros hermanos. Toma este copo de nieve y ponlo en una cuna: mañana estará transformado en una princesita.

Y dichas estas palabras, desapareció.

. . . . . . . . . . . . . . .

Con inmensa alegria de los reyes y sus súbditos, nació Copo de Nieve. Su blancura era deslumbradora y tenía en los ojos el azul profundo de las aguas del mar. La reina no se cansaba de admirar aquella delicada criatura, y cuando, con ella en brazos, miraba a lo lejos los árboles cubiertos de nieve y los desiertos campos, un sentimiento de infinita gratitud brotaba de su alma.

—¿Quién no podrá quererte, consolador Invierno? Tú has traído a mi corazón la eterna primavera. ¡Bendito seas!

Y conmovida, miraba revolotear los albos copos que venían a estrellarse contra la ventana, como si quisieran llevarse a su compañero.

Larga, muy larga, fué aquel año la estacion de las nieves. Los labradores no se atrevían a salir de sus cabañas. Ni una flor, ni un ave alegraba la desierta extensión de los campos.

Pero la reina nada veía, nada comprendía. Horas enteras se pasaba de rodillas junto a la cuna, velando el sueño de su hija.

—Se quejan de la nieve—pensaba,—¡oh, ingratos! Sin ella, tú no estarías conmigo.

Pero comenzó el deshielo. Poco a poco volvieron los campos a su aspecto sonriente; las aves comenzaron sus nidos; los labradores iniciaron sus tareas, y una mañana un espléndido sol hizo brillar con sus rayos todo lo creado.



—Abrid las ventanas—dijo la reina.—Quiero que mi hija reciba la bendición de Dios.

Pero cuando, pasados unos instantes, volvió a acercarse a la cuna, dió un grito desgarrador. En la almohada de encajes brillaban dos zafiros del color azul profundo de las aguas del mar. Era lo único que quedaba a la reina del don precioso que le había hecho el Invierno.

Copo de nieve, como sus hermanos, había desaparecido a los primeros rayos del sol.

PATSY.

# LA HISTORIA AL DÍA

1.º de julio de 1880. — El gobernador de Buenos Aires, doctor Tejedor, viendo que Corrientes no enviaba los auxilios prometidos y habiéndose debilitado mucho los elementos de resistencia, entra en negociaciones de paz con el presidente de la república y presenta su renuncia.

* * *

2 de julio de 1807. — Una columna inglesa, a las órdenes del mayor general Leweson Gower, que el general Whitelocke había hecho avanzar, atraviesa el río por Paso Chico (Puente Alsina) y entra hasta los corrales de Miserere (plaza Once de Septiembre).

* * *

3 de julio de 1812. — Son encarcelados y ahorcados algunos cómplices de la conspiración de Alzaga, denunciados a las autoridades por un negro esclavo llamado Ventura.

* * *

4 de julio de 1823. — En Buenos Aires se celebra un convenio preliminar de paz y amnistía entre el gobierno de las Provincias del Río de la Plata y la Corte de España.

* * *

5 de julio de 1863. — Deja de existir en la ciudad de Buenos Aires el ilustrado literato doctor Miguel Cané, autor de varias obras notables.

* * *

6 de julio de 1827. — El general Quiroga, al mando del ejército federal, y el general La Madrid, al frente de las fuerzas unitarias, libran una batalla en el Rincón, en la que son completamente derrotadas las tropas unitarias.

* * *

7 de julio de 1807. — Se ratifica la capitulación hecha por el ejército inglés, debiendo el general Whitelocke recibir sus prisioneros y evacuar la ciudad y su territorio en el término de cuarenta y ocho horas, y entregar, antes de dos meses, la plaza de Montevideo.



Doctor Carlos Tejedor.

# TINTA DE IMPRENTA



En ocasión del tercer centenario de Cervantes ha publicado nuestro estimado colega ''El Diario Español'' un lujoso folleto, con hermosos grabados, una biografía del autor del ''Quijote'', muy interesante y completa. Acompañan al texto varios dibujos, representando las principales figuras femeninas del ''Quijote''.

**Miniaturas.**—Año I. Núm. 4. Nueve de Julio.

**Higiene y salud.**—Revista mensual de naturismo y vegetarianismo. Año III. Núm. 23.

**Ecos Gráficos.** — Revista mensual de las artes gráficas. Año VII. Núms. 75 y 76.

**Cultivo de las habas,** por el ingeniero agrónomo Hugo Mistello (hijo).

**El Evangelio y el Syliabus** y **Un dualismo imposible,** por el doctor Lorenzo Montúfaz, reimpreso por el partido liberal de Guatemala.

**Anuario de la Oficina del Trabajo y Estadística General de la Provincia de Córdoba.** — Año 1914.

**Breve noticia sobre la República de Guatemala,** por el director general de agricultura señor Manuel Lemus.

**Unificación de las Cajas de Pensiones y Jubilaciones de los Maestros de la República.** — Proyecto sobre estabilidad del magisterio. Ministerio de Instrucción Pública y Agricultura. Santa Fe.

**Anamnesia.** — Conferencia tomada por **Germán Costa** y **Armando B. Rillo.**

**Artes y Letras.** — Hemos recibido el último número de la revista de este título, en la que hay buenos grabados y selecto material de lectura. Es director literario el señor A. Vélez, teniendo el señor F. Cartolano a su cargo la dirección artística.

**Banco de la Nación Argentina.** — Memoria y Balance General del ejercicio 1915.

**Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla.** — Año III.

**Sud América y sus selvas,** por **Temístocles F. Paese.** — Este infatigable explorador argentino ha reunido en un volumen sus crónicas de viajes a través de la América Meridional. Las interesantes narraciones y la descripción de muchas regiones desconocidas forman el principal atractivo de este libro. Al texto acompañan numerosos grabados.

MUSICA

**Romántico,** 12.º vals sudamericano para piano, por **Ramón Coll.** — Este distinguido compositor, cuya fama aumenta día a día, ha publicado un nuevo vals para piano, que, como todas sus obras, ha de alcanzar gran éxito por la originalidad de los temas, tratados con verdadera maestría, el ritmo severo y elegante, y las armoniosas cadencias musicales, tan difíciles de conseguir si no se pone en ellas verdadera inspiración y talento artístico, cualidades que posee en alto grado el señor Coll, y que son su característica en el arte a que tan brillantemente se dedica.

# VALIJA POSTAL

**Juan B. Vital, 25 de Mayo.** — Aceptado el soneto.

**Alfredo C. Franchi, Montevideo.** — Agradecemos sus lisonjeras frases. Entra en turno su composición.

**A. S. Bianchi.** — Su ''Dialoguito'' es bastante bueno, pero demasiado extenso para tener cabida en la página destinada a Colaboración espontánea.

**Horus.** — Se publicarán sus ''Tonterías'' si envía dirección.

**Edmundo D'Angelis.** — Por ser un poco arriesgado el tema de su artículo no puede ir en Colaboración espontánea. De las poesías que ha remitido damos la preferencia a ''Una Impresión''. Hay en usted excelentes condiciones: sencillez, emoción y riqueza imaginativa. Nos permitimos aconsejarle, atendiendo su pedido, que lea un poco los clásicos, Garcilaso y fray Luis de León sobre todo, que son los que mejor se avienen con su estilo literario. No basta la idea en poesía, es también necesaria la forma, evitando con cuidado el caer en un decadentismo de mal gusto. No sólo por imitar a Darío y a Lugones se puede llegar a la meta del arte de la rima. Le decimos esto porque notamos en usted cierta tendencia al ultramodernismo poético, que antes que favorecer, perjudica sus poesías.

Envíe su dirección a la brevedad posible, porque sin este requisito no podrá publicarse lo que ha remitido.

Tenga constancia, persevere en el camino iniciado tan felizmente y llegará a ser, nos complacemos en ser los primeros en augurárselo, un buen poeta.

**Nerey G. Ñigo, Santa Fe.** — Muy graciosa su composición, pero demasiado extensa para la página correspondiente. Como se recibe tanto original, preferimos los más breves para publicar cuatro o cinco en cada número y complacer a varios colaboradores simultáneamente.

**D. C. A., Quilmes.** — Irá algo de lo que ha remitido.

**Juan F. Raffo Adamo.** — Nos parece haber leído en alguna parte una poesía muy semejante a la que nos ha enviado.

**A. J. Hermida, La Plata.** — ''Tus tres sortijas'' es bastante bueno, pero usted puede hacer algo mejor. Ensaye.

**José C. Rallo.** — No sirve.

**Carmelo L., San Juan.** — No es posible aceptar el soneto.

**S. Peña Grande.** — ''A una rosa'' tiene varios errores que hacen imposible su publicación.

**Luis Risso.** — Envíe dirección.

**J. Ruiz de los Llanos.** — Tenga la bondad de remitir su dirección a la brevedad posible.

**A. G. B.** — Tiene que mejorar un poco la métrica de sus versos.

**C. Abregú Virreira, Añatuya.** — Aceptamos su poesía y entra en turno para su publicación.

**E. Caminos.** — Irá en uno de los próximos números.

**J. Comas.** — Aceptado.

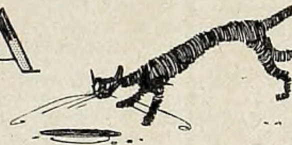
**S. Gallas.** — No.

## NECROLOGIA



Señorita Andrea López. — Señora Magdalena V. de Selva. — Señor Salvador Edo. — Señor Gualberto Dailey. — Señor Arnoldo M. Galli. — Señor Luis M. Mazza. — Señor Juan Schiaffino.

# AGRICULTURA Y VETERINARIA



**Roque Ramírez, Bariloche.**—La enfermedad denominada rabadilla en los patos, se produce por la suciedad del agua o por infección del local que habitan, y se manifiesta por una constipación. El pato se vuelve triste; su marcha es lenta, su sueño penoso, y lleva la cabeza caída, y las plumas erizadas; se forma encima de la rabadilla un tumor. Para curarlo se le hace una incisión con un instrumento cortante, haciendo salir el pus y oprimiéndolo con los dedos; se lava la llaga con vinagre, agua o vino. Durante la convalecencia se somete el pato a un régimen refrescante: 1.º Debe dársele lechuga o harina de cebada o de centeno cocido. 2.º Para la diarrea en estas aves, es bueno alimentar los patos atacados con cebada y pan mojado en vino blanco. Si la afección continúa, se les hace tomar una infusión de manzanilla en vino caliente. 3.º El tratamiento para la constipación consiste en hacerles tragar dos cucharadas de aceite de comer; si el animal rehusa este remedio, se le da harina de centeno diluída en agua con un poco de azúcar, y lechuga picada muy menudita.

**Pescador curioso, Mar del Plata.** — Los pescados inutilizados por cualquier causa, una vez secados en aparatos especiales, se emplean como abono de las tierras de cultivo, debido a la abundancia de nitrógeno y fosfatos de huesos que contienen. Los desechos de pescado, ya sometidos a ese tratamiento, sirven, además, para alimentar ganado porcino y aves de corral, en cuyo caso alcanza a buenos precios. Estos desechos son superiores a los de carne, en la alimentación de cerdos y gallinas.

**Manuel Vázquez, San Luis.** — El tratamiento curativo de su caballo enfermo de tétano es el que sigue: guardar al enfermo en la obscuridad y lejos de los rumores, evitar en lo posible tocarlo o excitarlo. Hasta que no tenga la boca enclavada, rígida; si busca comer, se le puede dar agua fresca blanqueada con harina de trigo, heno o leche; o también se le puede dar lavativas alimenticias, con decocción de cebada o avena, con caldo y huevo batido, etc. Cauterizar la herida inicial con nitrato de plata, o algún desinfectante; la desinfección se repite dos veces al día. Al interior se le pueden suministrar inyecciones hipodérmicas de: ácido fénico, 1 gramo; glicerina, 20 gramos; para cuatro inyecciones al día, de cinco gramos de esta solución por cada una; o también en lavativas: 5 gramos de ácido fénico y 1 litro de agua; cuatro veces al día. Como profilaxia, observar una prolija desinfección de todas las heridas accidentales u operatorias, lo mismo con los instrumentos que se usarán para efectuar operaciones en la hacienda. Los enfermos se deben aislar.

**L. M. Puga, Curuzú-Cuatiá (Corrientes).** — El cultivo del sorgo de verdeo requiere, tratándose de un suelo suelto, dos rejas de arado a poca profundidad. La época de la preparación del terreno es durante los meses de agosto y septiembre, según se presente la primavera, retardándose si se presenta fría. La siembra se puede hacer en línea o al voleo; variando la cantidad por hectárea. Si se siembra al voleo el cultivo será espeso, tupido, requiriendo menos espacio; la cantidad por hectárea, sembrando al voleo, es de 35 kilogramos. Por este medio se pueden obtener dos cortes de forraje verde abundante, si se hace el primero unos quince días antes que la floración comience. La cantidad de semilla por hectárea sembrando en línea es de 6 a 8 kilogramos, pero este sistema no es recomendable por la cantidad de tierra que exige. Esta forrajera debe aprovecharse para el consumo en estado fresco; también se puede conservar por el ensilaje, de la misma manera que el maíz, procedimiento éste que requiere cierta práctica técnica que asegure el éxito del trabajo. Sería conveniente que usted ensayara el ensilaje en pequeña escala, requiriendo los datos y demás detalles a la Dirección de Enseñanza Agrícola, Sección Enseñanza Extensiva, Buenos Aires.

**L. Ramírez.** — Para la lesión de su caballo de carrera hará preparar el siguiente cáustico: biyoduro de mercurio, 6 gramos; vaselina, 50 gramos. Previamente lavar la región con agua, jabón y cepillo; con una tijera limitar la zona; friccionar con dos dedos la pomada indicada; por su parte inferior colocar una capa aisladora de grasa. El enfermo guardará reposo durante diez días, atándolo corto para que no toque con la boca la pomada; al cabo de ese tiempo, paseos cortos y duchas frecuentes de agua.

**B. M. M. Costa, Mercedes.** — Su perrito enfermo recibirá por la mañana, en ayunas, la siguiente medicación: jarabe de genciana, 25 gramos; agua de malva, 180 gramos; tanoformo, 1 gramo; extracto de opio, 40 centigramos; después de seis horas, le dará a comer leche con pan, que variará con otros alimentos líquidos y pastosos.

Antes de cada comida le dará a tomar diariamente, con cualquier líquido de su agrado, 5 gotas de licor de Fowler, durante diez días: suspenderá dicho medicamento durante diez días, para reanudar después nueva administración, con las cantidades y tiempo indicados. La supuración de los dedos las curará lavando dichas llagas con una solución tibia de bicloruro de mercurio al 1 por 1.000, dos veces al día.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

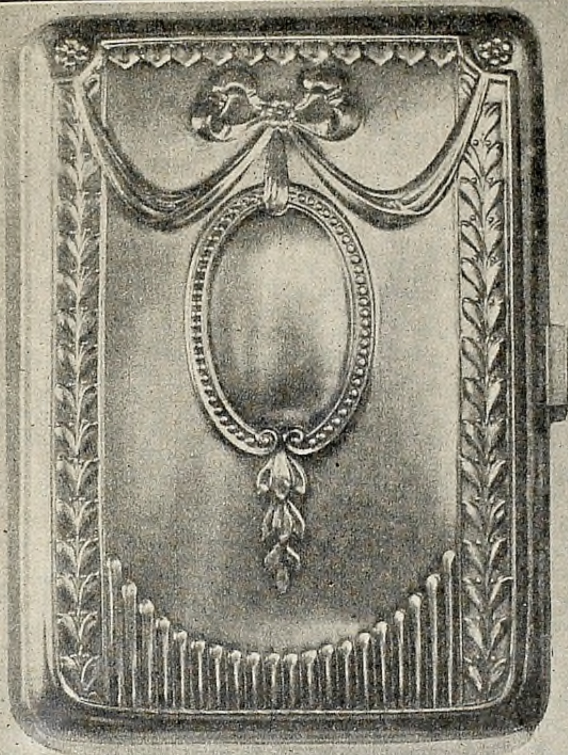
Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).

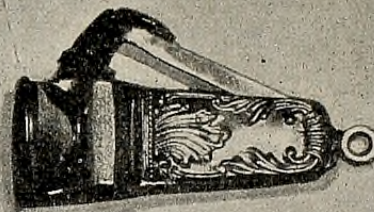
# Casa Escasany S.A.

JOYERÍA Y RELOJERÍA ✣ PERÚ, esq. RIVADAVIA, Bs. Aires

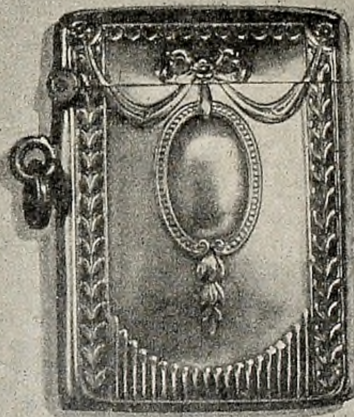
Sucursal en Tucumán: LAS HERAS ESQ. MUÑECAS

## SAN PEDRO — REGALOS ÚTILES Y PRÁCTICOS





Cortacigarros plata sellada, muy prácticos, a . . . . $ **2**

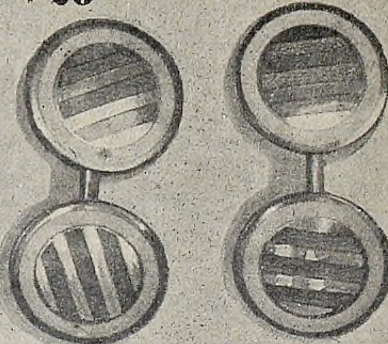




Boquilla ambarine, para cigarrillos, modelos de gran moda, desde $ 1.50 a . . . $ **4.50**

Juego cigarrera y fosforera, plata sellada, varios modelos, a . . . . . $ **20**







Juego lápiz y cortaplumas, plata sellada, varios modelos, a. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **9.85**

Gemelos plata sellada y esmalte fino, a . . . . . . $ **4.80**

Soliciten nuestro catálogo ilustrado núm. 16, se remite franco de porte.

# CONSULTORIO FEMENINO



Preguntas:

¿Tiene alguna lectora la fineza de indicarme cómo se usan los trajes de montar a caballo, para señoras jóvenes y un tanto gruesas? ¿Se lleva más la galera o el sombrero de ala recta? Sírvase contestar a quien da, desde ahora, las gracias por la respuesta.—**Una jinete.**

¿Con qué podría cerrar los poros de mi nariz, excesivamente abiertos? ¿Qué es bueno emplear para que los guantes de cabritilla no se endurezcan? Contesten a: **Vert, Rauch.**

1.ª ¿El uso del agua oxigenada es perjudicial al cabello? 2.ª Para la tez marchita, ¿qué me indican? — **Pepita.**

1.ª ¿Quiere alguna amable lectora decirme si es bueno el aceite de ricino para el crecimiento de las pestañas, y si el uso de éste podría dañarme la vista? 2.ª ¿Podrían indicarme un remedio que fuera eficaz para los sabañones? 3.ª ¿Cuál es la mejor marca de harina para hacer el pan? Quedaré muy agradecida a la persona que me conteste. — **Muñeca, General Lavalle.**

Tengo 24 años y ya en mis ojos asoman lo que llaman vulgarmente "patas de gallo". Mis amigas dicen que son consecuencias de llorar tanto como lloro. ¿Conocen las lectoras de P B T algo con que puedan desaparecer? Espera respuesta y agradece anticipadamente. — **Argentina 24.**

¿Podría alguna persona de buena voluntad dar un consejo a un joven espíritu que está lleno de incertidumbre? Escuchadme un instante: Hace unos meses que mantengo correspondencia con un primo hermano mío, a quien no conozco. Sus cartas, sin quererlo tal vez él, han despertado en mi ser un algo indefinible y grande, un algo que jamás he sentido y que mi corazón me dice que es amor, pues en ellas, tal como mi fantasía lo ha creado, el ideal de mis sueños se presenta. Y él no sabe nada de esto. ¿Debo permanecer a este respecto en un mutismo glacial? Un consejo y un consuelo os pide por favor.—**Cototita.**

Muchísimo agradecería a la persona que se digne indicarme qué es bueno para el sudor de las manos. He hecho varias pruebas y no he conseguido tan siquiera disminuir esta desagradable transpiración. — **Luisa.**

¿Quiere alguna lectora indicarme cómo se quitan las manchas de vino en una tela celeste-cielo? Agradeceré contesten a:—**Flor de zapallo.**

Les ruego me indiquen dónde podría vender objetos artísticos: mármoles, pinturas, cofres, almohadones, etc. La persona que los ejecuta no sabe cómo hacer para obtener recompensa por ellos. ¿No hay ningún salón-exposición, donde el público pueda apreciarlos y adquirirlos, o alguna sociedad que preste al artista su apoyo? Agradecería infinitamente la respuesta. — **Artesana.**

Agradecería a la gentil lectora que me indicase un procedimiento para blanquear las manos, principalmente en las coyunturas de los dedos.—**Magdalena.**

Infinitamente agradecería a alguna lectora de P B T que quisiera indicarme dónde podría obtener "cera pura mercolizada", pues hasta ahora no he podido conseguirla. Saluda atentamente.—**Presuntuosa.**

a) He comprado el año pasado un juego de pieles de renard, de color negro, y que, al parecer, son muy buenas, y resulta que no puedo usarlas porque los guantes claros, y hasta la cara y las manos, se me ennegrecen. ¿Qué puedo hacer para que no destiñan mis pieles? b) ¿De qué modo puedo hacer desaparecer las arrugas que se me forman a los lados de la boca, de la nariz a la barba? Agradeceré muchísimo contesten pronto a:—**Eclair de Terrada.**

¿Cómo puedo evitar que las camisetas de lana se encojan? — **Ramallo.**

Agradecería que me dijeran con qué puedo limpiar un par de botas de charol para que no se corten. ¿Se llevan las botas negras con cordones de color? — **Subscriptora del P B T.**

Respuestas:

**A Colorín-Colorao, Bragado.** — Te recomiendo que adoptes el sistema de alimentación vegetariana, y usa la siguiente loción: agua filtrada, medio litro; tintura de benjuí, 5 gramos; glicerina, 20 gramos; tintura de alcanfor 10 gramos; extracto de violeta, 2 gotas. Que te dé buenos resultados desea. — **Nenuca.**

**A Una rubia agradecida.** — Lo mejor es que consultes a un buen dentista, pues para eso no hay remedios que tú puedas aplicarte.—**Dentorita.**

**A Subscriptora apenada.** — ¡Lo ves únicamente los domingos en el cine! Yo creo que lo que le pasa al joven que te interesa es algo diferente de la timidez, pues si no busca para verte más a menudo, ya se ve que el interés es poco, y tú no debes preocuparte por él, pues si tiene alguna buena intención o simpatía para ti, ya sabrá armarse de valor para demostrártelo, a menos que haya alguna otra que le tenga embargado su corazón. — **Clarovidente.**

**A Eleonor y Rosina.** — Simpáticas chicas: Adivino que habéis leído por lo menos una docena de novelitas románticas, en las que os relataron que los gallardos donceles caían rendidos de amor a los pies de sus damas. ¿No es verdad que he dado en el quid? Perdonadme si os voy a hacer beber un poquito de licor del desengaño, que os parecerá amargo, pero que luego os dejará el sabor de la experiencia... ajena, que tal vez os sirva para llegar más fácilmente a la realidad, como es mi deseo. Hoy en día los hombres son bastante positivos para elegir a la compañera de toda la vida; si es verdad que les gusta contemplar unos lindos ojos, o una boca pequeñita, o un lunar caprichoso... esto no los decide, ¡y es muy justo!, a enamorarse. Desean conocer las cualidades morales de las que les agradan por su físico, y para ello se valen de mil astucias. Un pequeño detalle les da a conocer una gran parte de nuestro yo moral. Por eso, si ellos son pícaros, más debemos serlo nosotras; pero nuestra picardía debe ser empleada con mucha discreción. ¿Estamos? Debisteis tomar su broma como tal y no negarles el saludo — para daros el lujo de una "caballeresca explicación" — que no os la darán como lo hacían los galanes de vuestras románticas lecturas. Ahora, si queréis continuar vuestras relaciones, convenceos de que ellos lo desean, y responded a sus miradas con otras expresivas, y así llegaréis al tan deseado saludo. — **Mignonne.**

**A Clavel.** — Por el solo hecho de "conocer" a una persona, sin tener relaciones amorosas con ella, no se debe esperar... Lo que yo creo es que tú hace tres años que "andas de novia", y que el joven se te escapa... por la tangente. Tranquilízate que nada pierdes. — **Clarovidente.**

**A Titi y Coco.** — Espíritu desordenado, tendencia al misticismo, poca afición al estudio. Carácter fuerte y mucha fuerza de voluntad. — **Lilia.**

**A Ojos negros.** — No exigen el documento que aludes, pues para eso van los testigos, que certifican cuantos datos des. Yo pienso, por otra parte, que debieras confesarle la verdad; le darías una prueba más de cariño; y el suyo, por semejante nimiedad, ten por seguro que no disminuiría, porque, ¿qué son, para el amor, dos años más o menos? — **Ojos claros.**

**A Boquense.** — Haz preparar la siguiente receta, que te dará el resultado apetecido: aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 28 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; cera blanca, 15 gramos; tintura de benjuí, 8 gramos; esencia de rosas, una gota. Debe usarse esta crema por las mañanas, en seguida de las abluciones. —**Celmira Babín.**

**A Lula, Santiago del Estero.** — Para que la nariz no se le ponga lustrosa y colorada, es bueno usar polvo de almidón. Si después de comer se pone muy colorada, es signo de dispepsia; hay que cuidar ante todo el estómago. Es conveniente lavarse la nariz primero con agua muy caliente, y luego fría. — **Jeanne Marie.**

**A Rosalía, Chubut.**—a) Para adelgazar haga mucho ejercicio; camine todos los días bastante. Evite los dulces, sopas, pastas, etcétera; adopte el régimen vegetariano. b) Le recomiendo para la hinchazón de los ojos que se haga masajes con lo siguiente: aceite de ricino, 5 gramos; vaselina, 5 gramos; aceite de olivas, 5 gramos; tanino, medio gramo; ácido gálico, medio gramo. — **Carmencita.**

**A Estudiosa.** — Si durante cuatro años no ha hecho más que dirigirte miraditas expresivas, puedes estar segura que le gustas, pero que no te quiere... y de gustar a querer, ¡va mucho! Debes convencerte de que su timidez no existe. En nuestra época no hay hombres tan cortos de genio, ni los ha habido nunca, salvo rarísimas excepciones. Suponiendo que el joven que aludes fuera uno de éstos, ¿crees que, queriéndote, al presentarse una ocasión para saludarte, no lo hubiera hecho de mil amores? Olvida el encanto de sus ojos azules y trata de pensar en otros. Te saluda atentamente. — **Sentimental porteña.**

**A Ernestina Palazuelos.** — Un médico, sin mucho trabajo, te librará pronto de tu verruguita, y entonces podrás lucir a tu gusto tus orejas pequeñitas y rosadas. Tú no debes tratar de extirparla por tu cuenta, porque creo que no conseguirías más que hacerte una llaga, más fea aun que la verruga de marras. — **Sevillana, Buenos Aires.**

**A Una desesperada.** — Con la electrolisis desaparece con toda seguridad, pero es menester ponerse en manos de una persona experta.—**Baby, Ciudad.**

**A Aura, Montevideo.**—Todas las noches antes de acostarte, pásate por la cara una ligera capa de crema de pepinos, que te pondrá el cutis liso y fino, y te evitará mucho el que se te paspe. — **Carmela, Azul.**

# CUENTA GOTAS

## Winston Churchill



Mr. Winston Churchill es casi tan famoso como el Kaiser, por la variedad de su guardarropa. Hay retratos suyos en que aparece vestido de marino y de oficial de caballería en diversos uniformes, aparte de otros en que aparece como "sportsman" o "dandy". Una revista inglesa trae su último retrato, que es el que reproducimos. Se le ve en uniforme de trinchera, con pesadas botas y casco de acero. Winston Churchill, no obstante el defecto de su versatilidad, es hombre de grandes cualidades. Tiene actualmente 42 años, y es uno de los más enérgicos ingleses de todo el imperio británico.

## Sensibilidad del corazón

¿Es sensible el corazón? Autoriza la pregunta el caso curioso siguiente, que parece demostrar que ese órgano puede sufrir cierta clase de heridas sin tener sensación de ellas. El doctor Biffi presentó al Instituto Lombardo el corazón de un joven perteneciente a una familia distinguida, en el cual había encontrado, al hacerle la autopsia, una aguja introducida en la parte izquierda del mismo. Este hombre, presa de un delirio lipemaníaco, mató a la madre, trató varias veces de suicidarse y murió loco en el hospital. Dos años antes de que muriera había manifestado que se había traspasado con una aguja el corazón, pero nadie le hizo caso. Los movimientos del corazón siempre fueron tranquilos y regulares; el pulso normal. Cuando murió se encontró la aguja con el ojo enmohecido y envuelta por una especie de vaina que se había formado alrededor; la punta reluciente y aguda sobresalía de la cavidad del corazón. Nunca el paciente había manifestado sentir dolores.

## Una ciudad con muchos nombres

La ciudad de Lemberg, que tan importante papel desempeña en la actual contienda europea, es probablemente la que más nombres ha tenido en la historia.

En la historia de Polonia se menciona a Lemberg bajo el nombre de Lwow, Lwiw, Lwihrad, Lwihorod, Ilwiw; los alemanes la conocen por Lemberg, Lemborg, Lemburg, Loewenburg; los latinos le dicen Lemburga, Lamburga, Leontópolis, Leone, Livivia, Leopolya. En el siglo XIII los griegos la denominaban Litbou y Lifbada; los patriarcas de Constantinopla, Alejandría y Jerusalén, al referirse a esta ciudad, hablaban de Leovios y Leontópolis; para los turcos la ciudad se llama Illi, Ilbo, Ilibot, Ilibow, Ilbadir; para los armenios es Ilof, y los rusos, finalmente, la bautizaron con el nombre de Lwoff. Su verdadero nombre, sin embargo, se considera el mencionado en la historia de Polonia: Lwow, que traducido literalmente quiere decir "la ciudad de los leones".

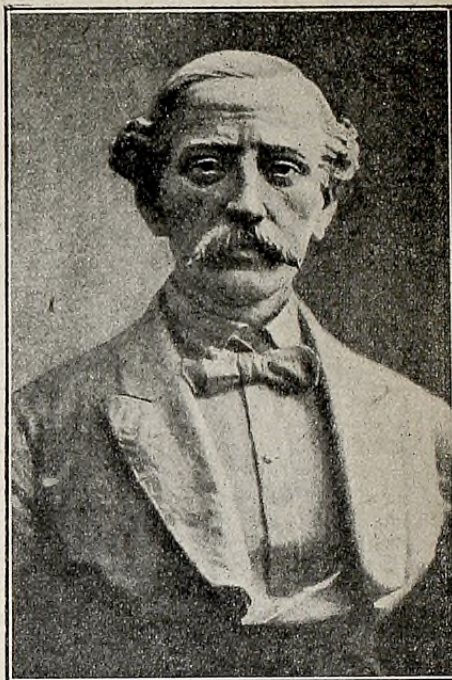
## La flor más pesada

La flor más grande y más pesada que se conoce es la llamada "boo". Se encuentra sólo en la isla de Mindina, la más austral del grupo de las Filipinas. Su nombre científico es "Rafflesia Schadenbergia", nombre que se le aplicó por haber sido el doctor Alejandro Schadenberg quien la descubrió en una expedición efectuada en 1889. Una sola flor de esta especie pesa de diez y ocho a veinte libras.

## La influencia de las piedras

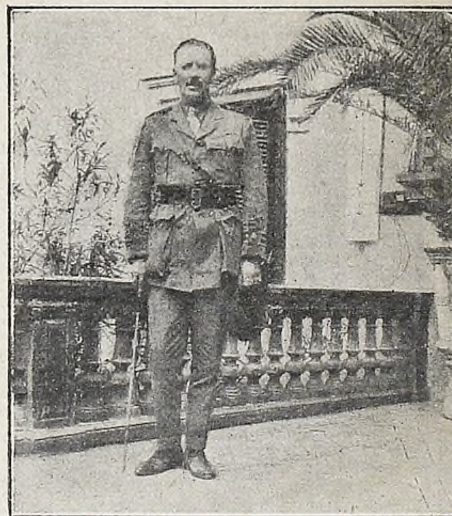
Muchas personas atribuyen virtudes especiales a las piedras preciosas. Así se afirma que el uso de la amatista estimula la temperancia y sobriedad; el ónix previene los ataques de epilepsia; el ópalo es bueno para la vista, sobre todo para las personas que tienen la vista débil; el rubí preserva de las fiebres, y el topacio es bueno contra el sonambulismo.

## El fundador de la República Dominicana



Juan Pablo Duarte, cuyo fecundo y noble apostolado hizo posible el grito de libertad lanzado el 27 de febrero de 1844, fecha que el pueblo quisqueyano considera como el comienzo de su independencia política. Reproduce el grabado el busto en mármol del escultor Rodríguez Urdaneta que la República de Santo Domingo va a donar a la Galería de los Próceres de la Unión Panamericana de Wáshington.

## Nombres de la guerra



El duque de Westminster que, con el grado de mayor, combate actualmente en Egipto contra los senussis.

## Nuestras CONFECCIONES PARA NIÑOS
son la última palabra del buen gusto y de la conveniencia.




5. **SOBRETODO** raglán de casimires de lana, calidad extra, dibujos y colores modernos, modelo de última creación, para niños de años: 11-12, $ 35; 9-10, $ 33; 7-8, $ 31; 5-6, $ 29; 4.................... $ **27.00**

6. **CAPOTE** naval, cheviot azul, pura lana, caperuza forrada seda, bordado oro en el cuello, presilla y tablón en la espalda, modelo última creación. Años: 10-11, $ 22.50; 8-9, $ 20.50; 6-7, $ 18.50; 4-5, $ 16.50; 2-3, $ **14.50**

7. **TRAJE** marino cheviot azul marino; cuello paño punzó, adornos seda azul; cuello paño azul, adornos seda blanca; corbata de seda negra, modelo práctico, para niños. Años: 10, $ 9; 8-9, $ 8.50; 6-7, $ 8; 4-5, $ 7.50; 2-3, $ **7.—**

8. **TRAJE HOLANDES**, modelo de rigurosa moda, blusa de sarga blanca de pura lana, pantalón, cuello y puños de terciopelo azul, negro, marrón y verde, para niños. Años: 6, $ 16; 4-5, $ 15; 2-3, $ **14.—**

1. **TAPADO** en género de pura lana, colores lisos, adornado con botones fantasía, cuello y puños de terciopelo de lana; años: 14, $ 44; 12-13, $ 41; 10-11, $ 38; 8-9, $ 35; 6-7, $ 32; 4-5, $ 29; 2-3............... $ **26.—**

2. **TAPADO** moderno, confeccionado en rico terciopelo de lana, surtido de colores, adornos de botones y vivos de charol, para niñas de años: 12, $ 33.50; 10-11, $ 31; 8-9, $ 28.50; 6-7, $ 26; 4-5, $ 23.50; 2-3... $ **21.—**

3. **VESTIDO** para niñas, confeccionado en fina sarga, colores lisos de moda, adornado con trencillas y botones de pasamanería; años: 6, $ 18; 4-5, $ 16.50, y 2-3............... $ **15.—**

4. **VESTIDO** confeccionado en franeleta de algodón, surtido de colores, cuello y vivos de género color unido, para niñas de años: 14, $ 5.30; 12-13, $ 4.90; 10-11, $ 4.50; 8-9, $ 4.10; 6-7, $ 3.70; 4-5, $ 3.30; 2-3... $ **2.90**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
**GATH & CHAVES L.TD**
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

SEMANARIO ILUSTRADO

# PBT

DIRECTOR. E. M. RUAS
ADMINISTRADOR J. PEREZ CARMENA

Año XIII — Buenos Aires, 1.º de julio de 1916 — N.º 605

## LA GUITARRA

### I

¡Oh, guitarra, la bondadosa!... ¡En el abeto de tu caja sonora, donde se besan el alma salvaje de los bosques y el castellano sentimiento artístico de la raza, hay un torso galanamente femenil y afibrado con una creación palpitante en cada cuerda!... ¡Oh, tú, la buena, la madre vieja, la amante!...

Los cruzados hesperios te llevaron hecha signo en la flámula del somatén invasor a Tierra Santa... El alma de Espinel se inclinó reverente ante ti, como en un altar de delirio, y puso en el pentagrama de tu mástil una décima en ofrenda providencial y magnífica. Terciada a espaldas de los conquistadores, semejante a una mochila amorosa, arca de las penas y las esperanzas, llegaste a la América virgen; y las tribus bravías, guardadoras fieles del templo inca, se prosternaron a tus acordes y desviaron la punta de las flechas...

¡Oh, tú, la libertaria!... ¡Sobre los corazones, bajo las barbas de alambres, sonando a rebato, impulsaste el remesón tremendo de las montoneras!... Y el gaucho sentimental se desembozó su poncho, tiritando él, para preservarte de los rocíos escarchados, de las lluvias torrenciales. Sus manos, toscas y duras como de palo, tuvieron para ti delicadezas de paje. Y en ti cantó el amor, y en ti cantó la libertad, y en ti cantó la vida...

### II

El clavo donde se cuelga una guitarra familiar, designa infaliblemente una sencillez de vida antigua. En la caja humilde, factible de los más grandes remontes, se traduce la musa del pueblo, inmortal. Siente, como un corazón, los sufrimientos. La primer revelación de amores, que es flor de vida, florece en ella. Es la única en dar a la virginidad sensitiva, a la pobreza social, una sensación prístina de arte. La que derrama en los labios primaverales las primeras gotas de la milagrosa madre buena de la raza: la poesía.

Poetas inéditos han proclamado la muerte de la guitarra, como en beneficio del siglo, para enaltecer el nivel moral de las generaciones. Poblarles de luces proféticas la imaginación, compelerlas al estudio, hacer que rompan, con un sacudón de nervios, los moldes rutinarios. Pero, ¿qué bien tangible se le brinda en recompensa a ese pueblo de naturaleza incentiva y vivaz? No es verosímil presumir que sus sentidos incultos alcancen la alta manifestación de las músicas clásicas o virtuosas, imposibles también a sus medios económicos. Y ni es humano ni inteligente arrebatarles el único don de sus desahogos...

Se renuevan los motivos artísticos en la realidad humana, pero no se provee el instrumento gestor, el arma genial para llevarlos a término feliz. La época es iconoclasta de sentimientos... Funciona como un sepulturero burdo que ni siembra flores en las huesas. Y toda la esencia de la psicología del pueblo, que es de quimera y alas, como latina y como soleña, se le deja librada a su pródigo, pero indócil, rústico esfuerzo propio.

La música ejerce en el temperamento humano una pulsación cardinal, brujuladora de la vida. Subleva o subyuga las voluntades. Cuando los pensadores se sumergen en las visiones, su actitud es la de quien escucha absorto músicas profundas. A los aborígenes embargaba un arpegio... Y los apóstrofes de Federico Nietzsche, genio ancestre del instinto y la imaginación, asestados como sublimes dardos de troglodía contra el joyante imperio musical de Wágner, que pudiera operar una relajación en la raza al universalizarla en la emoción auditiva, revela a la clara luz de las convicciones, existir ese poderoso influjo sonoro-orgánico.

La guitarra ha sido nervio amoroso de productos y maravillas. Hoy, aun, no es agente de degeneración o corrupción. Sobreviviendo en ámbitos malsanos, después de dominar alturas, es siempre hoja virgen en las máculas. El caló e inservilidad compadresca, son desgracias

### SUMARIO

de ambiente que se le contraen, como mohos profanos en ruinas sagradas...

Se impone una restauración popular de la música nativa, que magnifique la entidad social que vivimos. Sea chico nuestro vaso, pero bebamos, como Musset, de nuestro vaso; por orgullo y amores propios, dándolos al infinito... No cumple al piano costoso ser el mueble accesible al pueblo para las expansiones de su espíritu: que es salud corporal. Tampoco lo es, o es indigno suplemento, por artificioso y charro, el enervante cajón fonográfico. Se requiere el útil breve y grato, sencillo como la misma musa que muere anónima en las rosas con rocío de los sentimientos, las alas de los genios... Instintivamente, para las felices armonías étnicas, obra más, porque establece, al cautivar o conmover, corrientes intensas de afinidades, un estilo rasgueado en una habitación donde flote humo de almas, que toda una overtura de ópera en un frío salón.

No atavisamos el pensamiento. ¡No! Se trata el orden desde su apoteosis. Si aun no se halló el talismán moderno que debe substituir la guitarra, no la rompamos. Adaptemos más bien en ella nuestras músicas y versos de anhelos y amor, de fundamentos y porvenir. Transfundamos en la sangre del pueblo abandonado nuestra gota de arte. Seguros de una honra, porque sus antecedentes son heroicos, epitalámicos; porque constituye una generosidad y sencillez antigua, olorosa a virtud y grandeza.

III

Te he sentido en mis brazos como una mujer que sufre. ¡Oh, la buena, la madre vieja, la amante!... Guitarra triste: cordeles y navío de argonautas líricos. Cuando el alma del poeta creador se cierna en ti con calores de amores, has de sonar en el último holocausto el postrer himno, astillándote sobre la ventura ideal de la humanidad; porque tu imperio, tu vida, tu luz de sentimiento, es toda de dolor profundo.

O, como los moradores de la pampa, que sepultan en tus entrañas sonoras pelechas de víboras, para que suenes vibrante, servirás para cofre funeral de la poesía primitiva más grande, ponzoñosa de fiebre constructora en los espíritus, desde Espinel a Santos Vega, que vieran los siglos.

¡Sólo cuando el dolor se extinga, podrás morir!

ALBINO DARDO LOPEZ.

## LA VISION DE LA FELICIDAD

En la sencillez de aquel lugar desconocido para la mayoría de los hombres, como un oasis entre la aridez del mundo, se destaca. Es una cabaña de apariencia pobre, solitaria, sin adornos exteriores; pero en cuyo interior, al transponer los rústicos umbrales de sus puertas, para todos momentáneamente abiertas, vislumbramos la felicidad.

Toda blanca, toda humilde, como un retiro apacible, su silueta se recorta entre la agradable sombra de arboleda frondosa, siempre verde. Y la paz la envuelve como en un ambiente de cordialidad hospitalaria que parece invitar al caminante fatigado... Muy pocos la descubren. Hay que haber errado mucho, largo y fiero, por esta tierra inmensa, para dar con el oculto sendero que conduce hacia ella.

* * *

Al principio, cuando niños, nos la figuramos como un palacio encantado, eternamente iluminado por resplandor celestial. Amplio y curioso como una pintoresca juguetería, sus salones se hallan poblados de todas las diversiones imaginables. Se diría algo así como la morada de un príncipe fabuloso o la vivienda de un Hada Madrina, fantásticamente poderosa, desde donde tuviéramos a nuestro alcance todos los entretenimientos y recreos infantiles. Y que con sólo estirar las manos pudiéramos hartarnos de melocotones, uvas, duraznos, mieles y golosinas en general, a nuestro antojo, sin que nadie nos reprendiera, como en un jolgorio de inenarrable contento. Donde no faltaran tampoco las excursiones a mil países de maravilla, cual en los episodios de *El Pájaro Azul*, o en los cuentos que referían a los niños, junto a la lumbre, nuestras antiguas abuelas.

* * *

Ya en la adolescencia, la visión cambia de aspecto, como las plantas de follaje al llegar la primavera. Y a los ingenuos paraísos del niño se sucede en el adolescente el misterioso despertar de los sentidos, que, como en una explosión necesaria, enciende la lámpara divina por la cual los seres se perpetúan. Y nuestro sueño, interior ahora, como si respondiéramos a la voluntad de un secreto dictamen, busca en la soledad contemplativa la explicación del romántico enigma que no tardará mucho en descubrirse. Y el amor es aguardado con ansiedad y temor, como la suprema y máxima ambición a que podemos aspirar.

Si vivimos en el campo, hasta él canto de las aves, arrullándose entre la calma del bosque nos sorprenderá sobremanera. La fuente que, como chorro cristalino, emana de la roca montañosa, adquirirá el parecido de una voz humana. Y los crepúsculos, ¡oh, esos crepúsculos vespertinos!, que arden como en ilusoria llama, nos harán estremecer sin saber por qué.

Si en la ciudad, el perfume de las flores, al pasar bajo la rareza de algún balcón señorial, o el hálito húmedo de los parques apartados, será para nosotros cual la lección más interesante de fisiología que revelarnos pudiera el *magister* mejor. Como la estela de provocativa esencia, aspirada al cruzar por la calle, con la plástica belleza de una mujer envuelta entre la leve gracia de vestidura sutil.

Mas... roto el cristal del encanto misteriosamente acariciado, tal aspiración se desvanece. Y con el último deseo satisfecho, hasta las horas del amor se regulan como otra función material cualquiera. Y entonces vienen, con alada presteza, las preocupaciones de índole diversa para el adolescente ya constituído en hombre. Y el transparente miraje de la felicidad futura se va volviendo cada vez más turbio!

* * *

Entran, para el anhelo propio y secreto de cada cual, individualmente, semejante número como variedad de factores, que raramente podemos acertar con todos ellos. Siempre alguno nos falta. Y lo que es peor, cuando creemos haber logrado reunirlos a todos, he ahí que el palacio aquél, forjado durante los primeros años, esfúmase en el infinito azul de las imposibles lejanías.

"La virtud está en ser tranquilo y fuerte; con el fuego interior todo se abrasa..." — ha dicho el poeta optimista, para lograr distinguir, en medio de tanto otro sendero descarriado, el pequeño y oculto que nos conducía hacia la sencilla y humilde cabaña de la felicidad. Ya que el encontrarlos está en nosotros mismos.

HORACIO FERNÁNDEZ BESCHTEDT.

Los Higlanders, 1916.

# AVISO



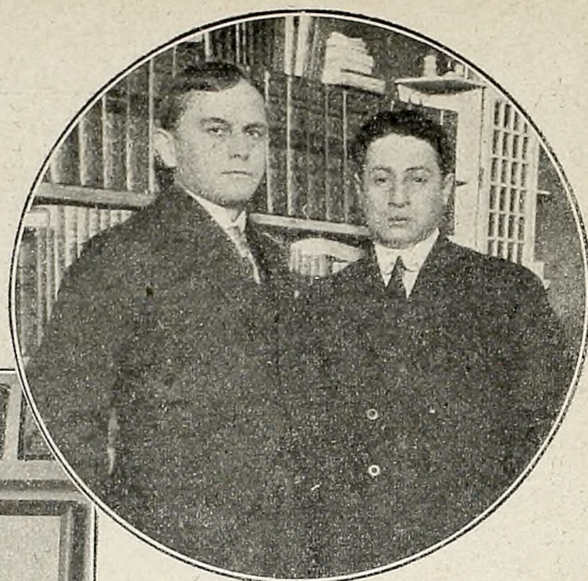

"Cuando a tu vecino veas afeitar..."

Dib. de Soldati.

# UN PIERRE LOTI DINAMARQUÉS

"Ebbe Kornerup está otra vez entre nosotros" — dirán los diarios de Dinamarca cuando el artista vagabundo, que hace pocos días nos visitara, vaya a descansar sus inquietudes en medio de las rosas, en el pequeño jardín perfumado que rodea Roskilde, la casa paterna en Copenhague, donde irán a verlo sus amigos y admiradores.

Y es que sus compatriotas lo quieren y lo admiran; lo quieren por la noble obra que, como literato y artista, está llevando a cabo en su país; y lo admiran por la vida agitada que lleva, tan llena de aventuras, tan novelesca...



El señor Ebbe Kornerup con nuestro colaborador Muzzio Sáenz Peña.

Su espíritu inquieto y ávido de nuevas sensaciones lo guió a viajar, y visitó los rincones más apartados del globo. Kornerup no ha pasado por el mundo como un turista indiferente que sólo buscara distracción en el cambio de climas o de lugares. Ha estudiado y observado, con la intensidad que puede hacerlo un artista y un escritor, los usos y costumbres de los países que visitara, y ha vivido la vida exótica de los habitantes de lejanas regiones. Así cruzó el Sahara, mezclado a peones acemileros, y visitó los aduares de los beduínos. Sus conocimientos de la lengua árabe le permitieron comprender las historias que los juglares recitan en las tiendas del Hedyaz o en los bazares de Bagdad.



Kornerup artista.

Ebbe Kornerup es, ante todo, un gran admirador del Asia. La India lo atrajo con sus múltiples religiones e insondables misterios. Allá vivió largos años, alternando con mendigos y sacerdotes, con astutos bandidos y piadosos derviches. Este artista del norte descubrió un encanto singular en el misticismo oriental, y llegó a preocuparle la ley inexorable que martiriza las castas. En *Khadia*, el más bello de todos sus libros; más bello porque es el más humano, nos describe los prejuicios religiosos y el problema de la casta en el país de los brahmanes. Sus personajes poseen todos los atributos de la realidad; sufren y gozan, porque viven esa existencia que ha vivido su autor: absurda y llena de complicaciones.

Este hombre, nacido en un país frío, de facciones enérgicas y angulosas, modeladas por los vientos árticos, con sus ojos de un azul casi incoloro, como los cielos invernales del norte, ha sabido apreciar y, lo que es más, ha sabido sentir las vibraciones del alma de Oriente; ha comprendido el misterio de los bosques impenetrables y ha descubierto el mágico ritmo del Gita Govinda, que ha imitado con acierto en una de sus libros: *Hede Zoner* (zona cálida), en el que nos ofrece una serie de leyendas y canciones orientales

Hace tres años que este inquieto via-



En "Roskilde", la casa paterna.

jero recorre el mundo, cosechando, en tan largo peregrinar, las impresiones que luego transporta a sus libros o que sirven de tema a sus interesantes correspondencias publicadas en el *Berlingske Tidende*, el diario más antiguo y prestigioso de Dinamarca. Así ha visitado el Egipto, la India, el Japón, la China, Australia, Nueva Zelandia, el Canadá y toda la América. Su estadía en Buenos Aires fué de quince días; se embarcó la semana pasada para el norte, donde está su patria y lo esperan sus amigos. Antes de pasar a América había recorrido la China y el Japón, países que él ya conocía; los había visitado cuando, por primera vez, diera la vuelta al mundo. Deseaba, en este viaje, admirar los adelantos y la nueva civilización de la patria de los *samurais*, donde florece *el loto de la buena ley*.

Por eso volvió a Tokio y allá, al contrario de lo que hacen los turistas europeos, no se fué a vivir al barrio de las embajadas, sino que se hospedó en una humilde casa de te, cerca del Yoshiwara. Allí, en el barrio alegre, mezclado a la turba nipona que a él se dirige en busca de humanos placeres, pudo observar la verdadera vida del Japón moderno con sus reminiscencias de los tiempos heroicos.

Los diez años que estuviera sin visitar la China poco habían cambiado los usos y costumbres del país que él conociera como imperio. La joven república vive una vida tan miserable como en los días imperiales. Pekín, Cantón y las otras ciudades tienen, sin embargo, un gran atractivo para el viajero. Antihigiénicas y pobladas por todas clases de gente, ofrecen al artista temas incontables para sus cuadros.



**Navegando en el Amazonas.**



**En las Islas Filipinas, con los nativos de Mindanao.**

Quiso conocer esta parte de América, la Argentina, de la que tanto había oído hablar, y de la que prometió ocuparse con cariño y admiración cuando llegue a su patria. En su pintoresca casita de Copenhague, durante las noches de invierno, en las horas largas, cuando ponga en orden sus apuntes de viaje, volverán a pasar por su imaginación, como por un caleidoscopio, en confuso tropel, los estoicos camellos del Sahara, los sucios mendigos de Benarés, las gheisas del Yoshiwara, aquel ceremonioso mandarín que conoció en Cantón, y junto a ese *cow boy* de Texas, de ancho sombrero y agresivo mirar, la esbelta porteñita cuya silueta contemplara un atardecer en la calle Florida.

ROB ROY.



**Ebbe Kornerup en una caravana, en marcha a través del Sahara.**

# "EL PLATO DE SOPA"

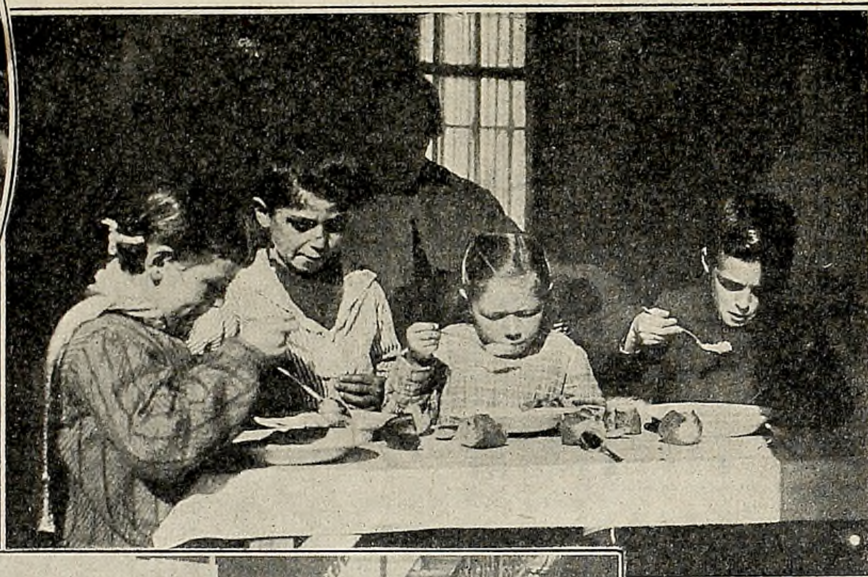


Un sabroso plato de sopa.

En la escuela número 6, del consejo escolar 20, que dirige la señorita Sara Abraham, se inauguró la distribución de un plato de sopa a los alumnos pobres que concurren al establecimiento.

A la primera distribución, realizada el 17 del corriente, asistió el vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, los vocales, algunos miembros del cuerpo médico escolar y las autoridades del distrito.

El *plato de sopa* constituye, por la preparación esmerada con que se lo sirve, un alimento de alta potencialidad nutritiva, y los pequeños favorecidos lo reciben diariamente con muestras de infinita alegría.



Varios niños merendando, a las 11 de la mañana.



Esperando el turno.

En el populoso barrio obrero de la Boca, donde funciona la escuela, esta distribución ha sido recibida con el mayor agrado.

¡Cuántos hogares en que la labor ruda de la lucha diaria obliga a la agitación sin descanso, han sentido un alivio real, vien-

do que los pequeños educandos tienen en la escuela una madre buena que los espera, en el intermedio de los dos turnos, con el plato fortificante de una alimentación nutritiva y sana!

El plato de sopa, se prepara diariamente en la misma escuela, donde se ha habilitado una cocina, cuyas condiciones de higiene son perfectas, no habiéndose descuidado ningún detalle en su instalación.

Los alumnos de los dos turnos, se reunen a las once de la mañana. Se tiende una larga mesa. Cada alumno toma ubicación en ella, y comienza el reparto.

Algunos, al terminar el suyo, piden, con los ojos, que se les repita. Y siempre hay un nuevo plato para el que lo desee.

En estas mañanas de invierno, cuya crudeza no alcanzan a moderar las ropas escasas de los alumnos menesterosos, la distribución diaria del plato de sopa les proporciona el aumento de calorías necesarias para que en las horas de clase puedan seguir con provecho la enseñanza escolar.

Y desde este aspecto, se hace doblemente simpática la distribución, pues, ayuda a combatir la necesidad en los hogares, y hace más estrechos los vínculos entre éstos y la escuela, nutriendo el alma y el cuerpo de los niños, existiendo, felizmente, en nuestra capital, muchas instituciones escolares que persiguen ese fin.



La distribución de pan, que acompaña a la sopa.



Una punta de la larga mesa que se tiende diariamente.



El "rancho" escolar.

# UN NUEVO LIBRO DE VERSOS



**Pedro González Gastellú, autor del nuevo libro de versos "De la ciudad y del campo", cuyo prólogo de Roberto F. Giusti reproducimos en esta página.**

¿Quién hubiera supuesto que ese muchacho estudioso y serio que conocí algunos años atrás, iba rimando calladamente, receloso del pedantesco desdén de los profesores y del escepticismo de los compañeros, sus primeros versos?

A mí, no iniciado en el divino misterio de la inspiración, me infunden tal religioso respeto los verdaderos poetas—y mi desprecio por los versificadores sin alma lo corrobora—que no pude hacerme sin esfuerzo a la idea de que González Gastellú, mi buen amigo, lo fuese. ¿Que acaso es cosa de todos los días dar con ellos?

Ahora ya no me cabe duda al respecto, y firmemente creo que este libro de versos al que el autor ha querido vincular mi nombre, es la revelación de un alma lírica, excelentemente dotada. Mucho es lo que el libro declara de sí; más todavía lo que promete al buen cateador.

Ni por el fondo ni por la forma es un libro vulgar. El autor no nos descubre, es verdad, ignorados mundos morales, ni se empeña en la cada vez más ardua empresa de enriquecer la métrica castellana con ritmos no escuchados; más precisamente finca su mérito en ser original, limitándose a traducir con sinceridad, sin violentos artificios, con sencilla y noble armonía, los invariables sentimientos humanos. La originalidad de lo individual libre y francamente manifestado. Vuélvese así este libro primerizo un documento psicológico muy importante: ante él uno es llevado a preguntarse qué no hará en el futuro y hasta dónde no llegará, quien ha sido capaz de escribir los versos de su adolescencia y su primera juventud escuchando tan de cerca su corazón.

¿Y qué puede dictarle el corazón? Afectos de **la ciudad y el campo**, dice el poeta. ¡Ah, pero la ciudad es un universo! La ciudad es la vida vivida y la vida soñada; la personal experiencia y el saber de los libros; la realidad y la quimera. Sobre todo la quimera, para González Gastellú. La ciudad y su cultura lo han apacentado de ensueños. Como corre por sus venas sangre hispana, y es bizarro y altivo, siente la nostalgia de un pasado en que él pudo ser un noble hidalgo, para abatir su altivez a los pies de alguna dama.

España con su historia y su leyenda lo enamora, la pintoresca España de la manzanilla y las panderetas, la sensual de las mujeres de pie breve, cuerpo gitano y ojos negros, la atormentada de los místicos, la heroica de los conquistadores... Quien conozca a González Gastellú, no extrañará ese su exaltado amor a España. Lo lleva en la sangre; nace del carácter de su inspiración fundamentalmente romántica. Y ese muchacho, para quien Don Quijote y Cyrano representan la más alta y cabal humanidad, ¿qué, sino el amor ideal y platónico, cantará, si ha de ser lógico consigo mismo?

"No eres tú no la que yo espero, es otra
que no conozco, pero sé que existe..."

le dice a la mujer corpórea. ¡Cuán por encima lo que fantaseamos de lo que vivimos!

"Sé promisora playa sin arribo..."

¿Llegar? ¿para qué? ¿para sufrir un desengaño más? El ya conoce eso:

"Me equivoqué otra vez; Tú no eras Ella..."

Pues a correr de nuevo tras su quimera:

"Otra vez a buscar, ¿será morena?
¿o rubia como el oro será acaso?
¡Quién pudiera alcanzarla! ¡quién pudiera
al fin, llena de amor, tenerla al lado,
casta y amante, recatada y buena...
¿Llegará al fin? ¿más tarde? ¿dónde? ¿cuándo?"

De igual suerte, el Don Juan que él se imagina:

"...corre ansiosamente, inútilmente
en pos de un espejismo engañador."

Y por el mismo motivo le canta a la luna: porque es imposible su posesión, porque jamás podrá llamarla suya...

Viejo sentimiento de poetas que se desesperan de no alcanzar lo inasequible o de que lo alcanzado, por alto que esté no sea tal cual su quimera se lo fingía—lo sé—; pero siempre nuevo cuando lo expresa con sencilla naturalidad quien de veras lo alberga en su corazón, y me parece que es el caso de González Gastellú.

Confieso, sin embargo, que lo prefiero en las composiciones en que desciende de su mundo ideal para ponerse en contacto con la vida. Muy particularmente me encanta en ellas la bondad del poeta, clara y fresca como manantial alpino. Cuando él manifiesta su afecto al pueblo natal—y por extensión a todos los pueblos muertos o dormidos—; cuando por las páginas del libro cruza el recuerdo de la madre, la dulce viejecita que allá vive en la aldea lejana, o desbórdase su cariño a los niños, cobra su voz acentos de una honda ternura, como sólo pueden brotar de un alma delicada y benigna. Alma que siente lo que expresa y posee el don raro y precioso de la expresión verbal de un riquísimo contenido. Todos hemos experimentado, ante el lecho en que agonizaba un ser querido, la angustia que sufrió el poeta frente al lecho de muerte de su tía Justina; son contados los capaces de referir esa angustia con la vigorosa verdad con que él lo ha hecho en **"El poeta doloroso."**

Y ante este sincero lirismo que se desenvuelve en un discurso rítmico, amplio y fácil, con familiar simplicidad, yo me siento reconfortado. Cansado como estoy de la poesía de ahora, falsa una y mil veces, vacía de afectos y de forma rebuscada sin siquiera el prestigio de la originalidad, pongo todas mis esperanzas en los poetas que dicen, aunque sea defectuosamente, algo que llega al corazón. González Gastellú, que está lejos todavía de ser un artista perfecto, pues prefiere abandonarse al azar de la inspiración antes que someter sus versos a riguroso pulimento, y que también suele rendir culto más veces de lo que yo deseara, a las dominantes modas poéticas, posee, no obstante, aquella precipua virtud lírica de sentir y saber hacer sentir, de la sinceridad afectiva que encuentra su justa palabra.

¿Estaremos condenados mañana a la misma poesía hoy en boga? No lo creo. La época es de renovación de todos los valores, y un mundo nuevo comienza a adivinarse en las lejanías del porvenir. Para entonar los cantos del futuro serán menester corazones heroicos y sinceros. Lo es el de González Gastellú. Por eso he afirmado que si mucho declara de sí este libro, más todavía promete al buen cateador.

**Roberto F. GIUSTI.**

# La novela de un "rond de cuir"

Cualquiera que hubiese visto a M. Pierre Durand, con su jacquet lustroso, sus pantalones con rodilleras, sus botines opacos y su airecito peculiar de timidez y de humildad, hubiérase dicho sin vacilar: es un *rond de cuir*, nada más que un *rond de cuir*. Eso había sido en efecto durante quince años de satisfecha resignación y no cabe duda que toda su vida silenciosa y discreta cupiera en estas tres gráficas palabras que ilustró Courteline: *rond de cuir*, lo que equivale a un hombre de jacquet lustroso, de pantalones con rodilleras, de botines opacos, que, discreta y humildemente, pasa la vida sentado sobre un redondel de cuero, escribiendo, con letra impecable, cartas sin sentido, en las que él no ve más que la letra. Pero la incomprensible lógica del destino disponía para el alma tranquila de M. Pierre Durand de un extraordinario paréntesis, en el que cumpliera su propia razón de ser. Porque Pierre Durand, aun que era el primero en ignorarlo, había nacido para ser un héroe, y un héroe de cuerpo entero, a pesar de aquellos quince años obscuros, pasados en la más ignorada repartición del ministerio de Instrucción Pública. Un pariente de su señora, personaje de influencia en un momento dado, habíale conseguido ese puesto, para que pudiera vegetar en paz por el resto de sus días inútiles.



Sin embargo, nuestro hombre, que tenía sus convicciones patrióticas, se empeñaba en no abusar de su situación reposada, y, para descargo de su escrupulosa conciencia, era el único que trabajaba en la oficina. Por lo que lo consideraban en ella, desde los compañeros, a quienes su complacencia modesta sacaba de apuros, hasta el jefe, para cuya inercia administrativa era precioso elemento, con el más irónico de los aprecios. Pierre Durand era un empleado modelo. Hasta en su propia casa la señora Durand, cuyo seudo romanticismo alimentaba más brillantes aspiraciones, imaginábase fuera de lugar, y no perdía oportunidad de manifestar, por su modesto consorte, una especie de despectiva protección. Así, al través de esta atmósfera de amable menosprecio, nuestro *rond de cuir* transcurría su existencia silenciosa y discreta.

* * *

Mas he aquí que la guerra, inesperada y enorme, suelta su hórrida campanada, que repercute, como en un palacio de vidrio, por todo el ámbito de la urbe, despertando, en incesante vuelo, a esos dos pájaros hermanos, el heroísmo y el miedo, hijos de una misma madre: la catástrofe.

En la oficina de M. Pierre Durand, convulsionada, como es natural, aquella histórica mañana, todos, empleados y jefe, ya sin miramientos de jerarquía ante el peligro común, que nivela a los hombres, discutían el formidable tema; contestes sólo, al verse amparados por la relativa inmunidad que otorga la administración pública, en ver pasar el espectro detrás de las elevadas y seguras ventanas del ministerio. Por eso, ¡cuál no sería el estupor oficinesco al oir, dominando el sobresaltado tumulto, una voz tranquila, aunque transfigurada por el período viril:—Yo, señores, voy a enrolarme inmediatamente! ¡La patria está en peligro, y no es en la oficina donde debemos ayudarla, sino en la frontera! ¡Hay que cumplir con su deber, ciudadanos!

Volviéronse todos, sorprendidos, hacia el rincón más discreto y modesto de la gran sala, para contemplar a Pierre Durand por la primera vez sin duda. ¡No!, ya no era el mismo *rond de cuir*, la gravedad del acto lo envolvía como en un manto pomposo de dignidad humana; y allá, en lo más hondo de los ojillos amables y apagados, brillaba, como una súbita exhalación, la estrellita de la virtud interior, la recóndita y fugitiva luz que transfigura y anima los genios y los héroes.

Esa misma luz fué la que más tarde, ante la exclamación irónica que le arrancara la incomprensible

decisión del burócrata, paralizó a la señora Durand, forzándola a verter un reguero de lágrimas, primera ofrenda de amor y de sumisión a los pies del esposo transfigurado. Pierre Durand sonreía con extraño contento; ¡es tan sencillo ser un héroe!

* * *

De este modo marchóse el *rond de cuir* a la guerra, donde debía recibir, como un nuevo Ulises, el glorioso beso de la *diosa de los ojos claros*. Su acción fué sim plemente magnífica. Con su jacquet raído y sus pantalones con rodilleras, parecía haber mudado de piel. Despertósele un curioso instinto de improvisación, y, con sonámbula energía, fué todo lo que quiso, desde artillero hasta aviador. El, que en su vida civil, contentaba su necesidad destructiva en la pacífica pesca, no habiendo manchado sus manos otra sangre que la casi inexistente del *gougou* del Marne, dirigía con mano segura la rueda de la ametralladora, oyendo el silbido de los obuses con tanta indiferencia como el del volar de las moscas de su oficina.

Así transcurrió el año de su heroísmo, en el cual ganó sucesivamente cruces, galones y heridas, hasta que, al fin, Pallas dióle su sagrado beso y cayó de las nubes, perdiendo gloriosamente una pierna.

* * *

Entonces, cerrado el paréntesis admirable, resignado y satisfecho, volvió, con la sencillez de siempre, a su interior modesto, trocando nuevamente su victorioso uniforme azul, que olía a pólvora, por el jacquet habitual, que olía a naftalina. Y hombre de costumbres, por el mismo tranvía reintegró su despacho en el ministerio de Instrucción Pública.

Jamás puede haberse visto entrada más sensacional que la de M. Pierre Durand de regreso a su oficina. El ministro, advertido de su presencia, bajó a felicitarlo; y su jefe, pálido de emoción, ante todo el personal, reunido en respetuoso público, pronunció una brillante alocución de bienvenida, en la que, entre eruditas comparaciones históricomitológicas, le llamó honra, prez y orgullo de su repartición, terminando con estas cálidas palabras: — ¡M. Pierre Durand, usted es un héroe!

Apaciguada la tempestad de aplausos y vivas que tal afirmación suscitara, se oyó la voz modesta y tranquila del héroe que contestaba, como asombrado:

— ¡Muchas gracias, señores, amigos míos, muchas gracias; pero, verdaderamente, es demasiado para mí; si no he hecho más que cumplir con mi deber!

Y en el silencio de confusión y de respeto, se dirigió al escritorio, mientras resonaba, como único recuerdo marcial, el *toc toc* grave de su pierna de palo sobre el encerado impecable.

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR.

Dib. de López Naguil.

# "EN LOS JARDINES DEL CONVENTO"

### ULTIMO LIBRO DEL DOCTOR JUAN AGUSTIN GARCIA



Doctor Juan Agustín García.

La crítica sobria y serena de Sainte Beuve, si no llegó a formar escuela, fué tal vez porque su misma severidad y mesura alejaron a escritores para quienes sólo la sátira, la frase irónica o mordaz, el concepto hiriente, eran la mejor manera de juzgar los hombres y las cosas.

En nuestro país, y vaya esto sin intención de ofender a los que analizan la labor ajena, a través del crítico, siempre se ve al enemigo. No se estudia un libro, se le ataca; no se define una personalidad, se la hostiliza.

En su deseo de hallar una deficiencia, el escritor se extralimita en su tarea analítica, y, lo que es peor, al salirse del espacio fijado como término de acción, se desorienta, se desnivelan, por decirlo así, sus facultades, se confunden, y vemos que donde empezó hablando el crítico y su imparcialidad, concluye el hombre a favor de sus pasiones.

Estamos tan habituados a esta clase de análisis, que ya no nos extrañan. Lo que sí logra despertar nuestra atención es un autor que, perteneciendo a nuestro ambiente y, por lo tanto, siendo susceptible de incurrir en los mismos defectos que reprochamos, sepa aislarse y se aparte de la malsana influencia agresiva, base de tantas mal llamadas críticas literarias.

Tal ocurre con la última obra que acaba de publicar el doctor Juan Agustín García: *En los Jardines del Convento*. Si admiramos incondicionalmente al historiador que evoca de manera magistral la vida de antaño; si nos conmovemos ante las breves y sentidas frases de las oraciones; si leemos con atención profunda el desarrollo de un tema sociológico, hábilmente tratado, en donde reconocemos el talento del escritor llevado a su período álgido, es en los artículos críticos.

Pocas veces hemos tenido oportunidad de comprobar una similitud de estilo tan notable como la que une al doctor García con el gran crítico francés. Hay en ambos esa concisión y esa lógica que no se adquieren más que por el genio; esa sencillez de juicio que simplifica el aspecto de las cosas; esa abstención del *yo* pasional, esa independencia que sabe guardar una tolerancia discreta hacia aquello que esté en contradicción con sus ideas, y, unido a todo esto, la irresistible magia del buen decir, el manejo irreprochable del idioma.

Mucho menos se necesita para adquirir una fama envidiable. El doctor García puede reunir las que le corresponden como novelista, sociólogo e historiador; pero sobre todas ellas estará siempre la que como crítico han sabido asignarle sus contemporáneos, vale decir, sus admiradores.

## ALUMNOS DE LA ESCUELA DE APRENDICES MECANICOS

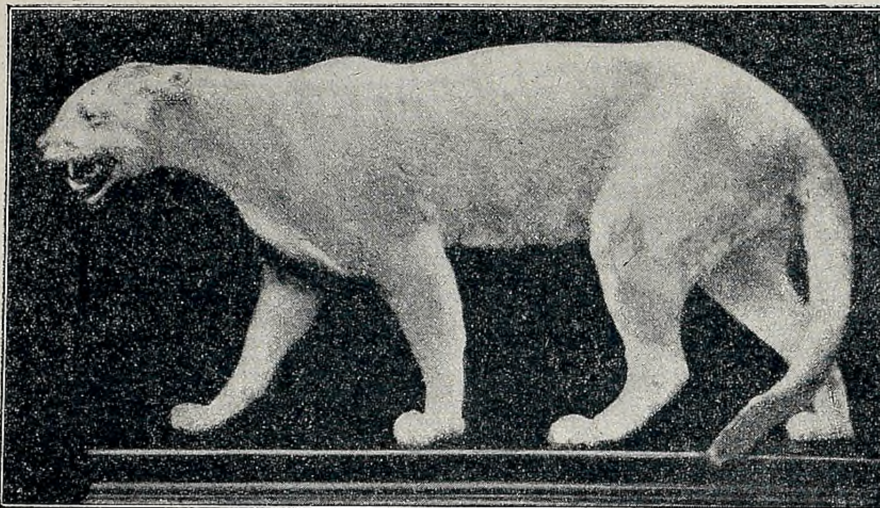
Concurrencia que asistió al festival literariomusical organizado por los alumnos de la Escuela de Aprendices Mecánicos de la armada nacional, en la Unione e Benevolenza, el 17 del corriente.

## EL "LAWN-TENNIS" EN SAN ISIDRO



Señoritas que tomaron parte en el partido de ''lawn-tennis'', jugado el domingo anterior, por el campeonato de la temporada de 1916.

# AVENTURAS DEL HOMBRE Y DEL PUMA



¿Recuerdan el episodio del puma trasnochador? Se le había ocurrido dar un paseo por las calles de la ciudad, y aunque su antojo ninguna ley prohibía, su breve aventura tuvo un desenlace lamentable, tan lamentable para el puma como para el buen sentido de las gentes que se encargaron de habérselas con él. El pobre animal fué perturbado en el tranquilo goce de la contemplación urbana, y por asustar, sin quererlo, fué asustado de tal modo, que se coló de rondón en ajenas casas, saltó muros, volteó latas y se acogió, por fin, todo temblando, a mísero rincón, donde, acorralado, recibió las descargas de famosas armas de precisión, vengadoras del delito de haber asustado, sin quererlo y sin saberlo. Lo cierto es que el animal no hizo nada que mereciera muerte tan afrentosa, ni manifestó ninguno de esos temibles ímpetus de ferocidad que tenía obligación de llevar a cabo, siquiera para sostener el renombre legendario de su raza. Por supuesto que el doctor Albarracín protestó, y muchas gentes comenzaron a pensar — después de muerto el puma — si no hubiera sido más razonable tratar cortésmente al raro visitante y a las buenas sacarlo del medio. Realmente, todavía no se sabe quiénes fueron más *pumas* en esa ocasión, si el animal o los que lo persiguieron.

Hace muchos años otro puma, procedente de San Pablo (Brasil), hizo en Londres una extravagancia muy igual: echóse a vagar por esas calles de la *city;* pero a poco fué detenido por un agente de policía, que se lo llevó como se lleva a un chiquillo travieso. Cuentan que el felino se comportó de la manera más correcta, siguiendo con ánimo apacible al representante de la autoridad.

Bueno es que se sepa, desde ya, que forman respetable número los entendidos que aseguran que el puma no tiene nada de terrible para el hombre, que jamás lo ataca, que huye cuando el hombre lo persigue, aunque en un encuentro no le sería difícil salir con ven[illegible]ja, y que, a veces... hasta lo protege. Es domesticable hasta cierto punto, y cuando cachorro, gusta de los mimos, de las caricias, de los juegos y cobra afectos como un gatito.

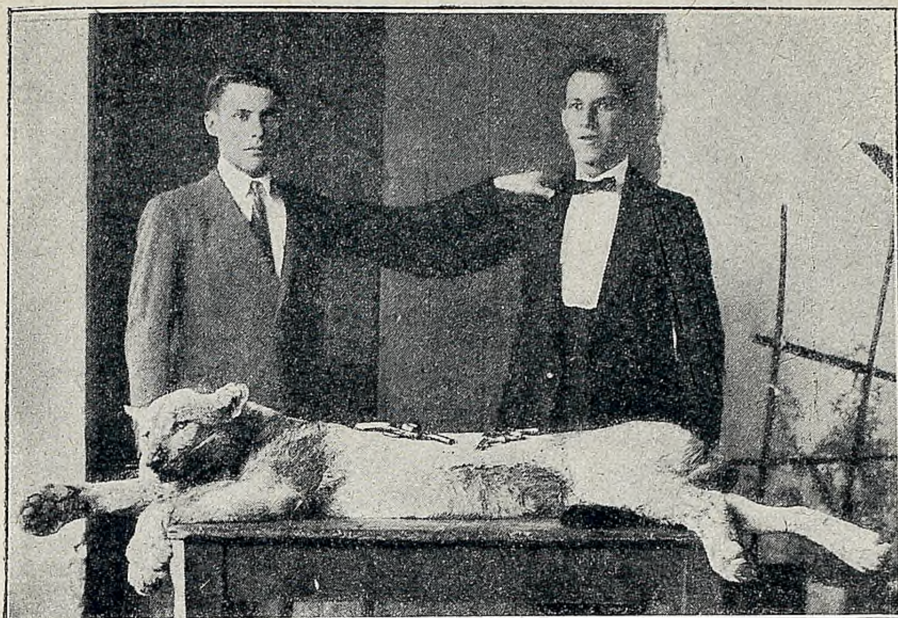


Animal bravo, no retrocede ante ningún otro, excepto el hombre; vence a fieras más fuertes: el jaguar, en nuestra tierra, y los grandes osos en California, pues habita toda América, desde los montes Adirondack, no lejos de Nueva York, hasta los valles nevados de la Patagonia. En otro tiempo llegaban hasta los alrededores de esta ciudad. Los naturalistas distinguen cinco especies de pumas, variadas según las características de la región que habitan: la de nuestro país es la denominada *Felis puma Molina.* Parece afinada en él la agilidad propia de los felinos, la que le permite atacar con preferencia al rápido guanaco y al potrillo, a los que mata por luxación de las vértebras del cuello. No desdeña los de más animales de ganado común, y en caso de apuro hace presas en las aves de corral. Hubo un tiempo en que, allá por el sur argentino, se hacía imposible la cría del ganado, en razón de las depredaciones de los abundantes pumas.

Dicen que un niño puede vagar sin peligro en el campo frecuentado por un puma, pues éste no lo atacará. En presencia del hombre permanece tranquilo o se aleja, paso pasito, sin huir. Los gauchos solían llamarle *el amigo del cristiano.*

Una vez, un grupo de treinta cazadores iban a caballo por la pampa, de regreso de una caza de avestruces, cuando advirtieron que faltaba uno de ellos. Regresaron en su busca y lo hallaron tendido en el suelo, con una pierna rota. Contó que, poco después de la caída de la noche, un puma se había acercado a él y luego se echó tranquilamente a su lado. El animal permaneció algún tiempo en actitud como de vigilante reposo; al cabo de un rato manifestó agitación, se levantaba e iba y venía, hasta que desapareció. Un instante después oyó el herido el rugido del jaguar. Pronto apareció éste, y el hombre se sintió perdido. Pero el animal se detuvo como aguardando otra presa. Casi en seguida apareció el puma, y las dos fieras se trabaron en lucha. Huyó el jaguar, pero volvió varias veces, y siempre halló a su adversario dispuesto a la pelea. Así hasta el amanecer, en que los dos animales desaparecieron. De aquí que creyera que el puma se había constituído en su guarda y lo salvara del jaguar.

Boddam Whetham refiere que un leñador quedó muy sorprendido, una noche que entraba en su choza, al sentir frotarse en su pierna el cuerpo de un animal. Se inclinó y vió, con el susto consiguiente, a un puma que, con la cola en alto y ronroneando, se deslizaba recostándose en la pierna



**El 12 del corriente ocurrió en Victoria (Entre Ríos) un caso parecido al del puma que no hace mucho llevó la alarma al barrio de Almagro, en la Capital Federal. Un puma macho hizo su aparición en los suburbios, y los vecinos, atemorizados... le dieron muerte. Nuestra fotografía representa a los autores de la ejecución, los jóvenes Benedicto Rubattino y Antonio Lanberro, con el cadáver del puma y los revólveres que emplearon.**

del hombre, a la manera de un gato, y luego se echaba al suelo, como queriendo jugar. El leñador lo amenazó de un golpe, y el animal huyó.

Por lo demás, hay en nuestra historia una leyenda significativa a este respecto. En 1536 los colonos de Buenos Aires, sitiados por los indios, sufrían horriblemente del hambre. Algunos de los sitiados prefirieron jugar el todo por el todo, y se fugaron al campo. Entre éstos se contaba una mujer, llamada la Maldonada. Fué recogida por los indios, que la trataron con humanidad, y al cabo de algunos meses regresó a la fundación de los españoles. El jefe de éstos la acusó de haberlos querido traicionar, y la Maldonada fué condenada a ser pasto de las fieras. La llevaron a una legua de la ciudad y la ataron a un árbol, dejándola librada a su suerte. Dos días más tarde se encontró a la condenada viva y sin la menor herida. Contó que un puma se había constituído en su *guardia de corps* y la había defendido valientemente contra todos los animales que intentaron acercársele. Fué perdonada, pues se vió en el suceso la intervención de la providencia, y hasta se hizo a su respecto un *calembour* piadoso: en vez de la Maldonada debía llamarse la Biendonada.

El señor Hudson conoció un puma domesticado, el cual, durante siete u ocho años que estaba en poder de su dueño, no había manifestado jamás el menor movimiento de cólera Cuando uno se le acercaba, se frotaba en las piernas del visitante, solicitando caricias. Gustaba jugar con un pañuelo o un hilo o cualquier otro pequeño objeto en movimiento. Esta inclinación juguetona es, por otra parte, reconocida en los jardines zoológicos, donde se suele poner en la jaula de los pumas una esfera de madera, con la que se divierten haciéndola correr. El mismo señor refiere que un indígena que iba una noche de luna a pie por la pampa, se vió, en un momento de descanso, rodeado por cuatro pumas, que se pusieron a saltar alegremente a su alrededor, como gatos domésticos. Una sola vez — agregaba el indígena — había dado muerte a un puma. El animal, después de haber sido tomado por el lazo, quedóse sentado tranquilamente sobre un bloque de roca. El cazador, con el cuchillo en mano, se adelantó hacia la fiera. Esta ni siquiera trató de librarse del lazo; pero, dándose cuenta de lo que iba a ocurrirle, se puso a temblar y a gemir lamentablemente, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas. Fué muerto sin resistencia.

El perro es el mayor enemigo del puma, pues se le caza fácilmente con jauría. Asimismo no ataca a los perros, sino que se mantiene a la defensiva, y cuando uno de ellos se le acerca, le tira un certero zarpazo y recobra su actitud de defensa. Pero acorralado con varios perros, su furor llega al colmo. Entonces se defiende con todo coraje, y crece éste si el animal está herido. Combate entonces sólo con los perros, de tal modo, que el hombre puede acercársele en esas circunstancias y lo mata, digamos que con alevosía, pues el puma no hace atención en él. Dícese que si en esos momentos se le pone un objeto en la boca, por ejemplo, el extremo de un palo, el puma no suelta esa presa y se deja matar fácilmente.

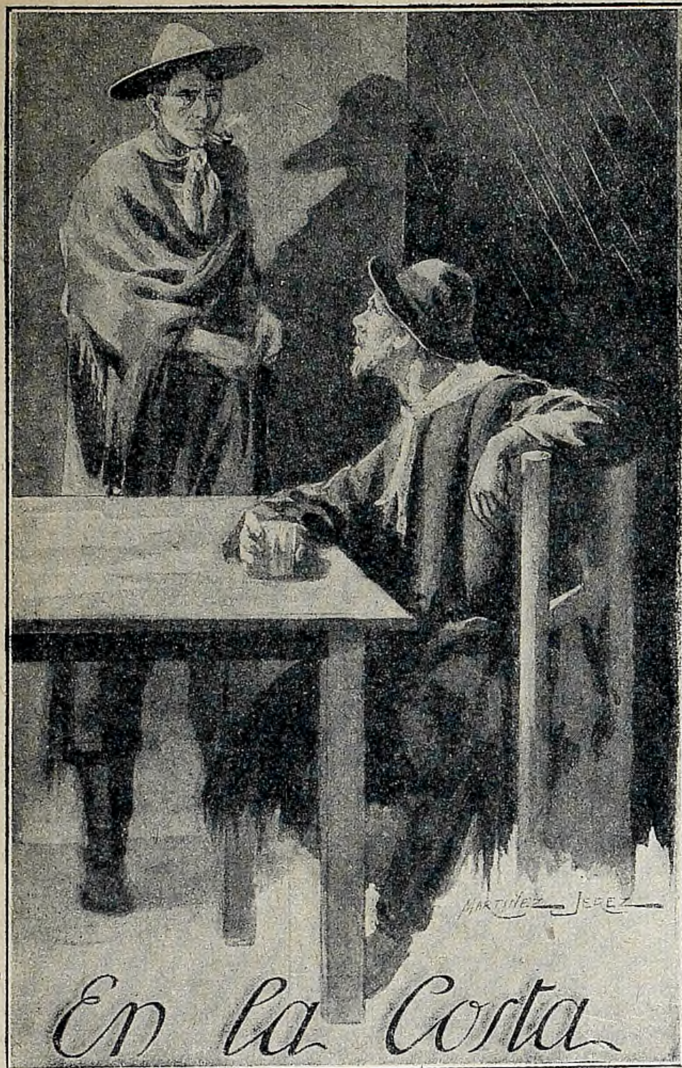
Por lo general las presas del puma son potrillos, carneros, ciervos, gamos y otros animales domésticos. En el Orinoco da caza a los monos y los persigue ágilmente en lo alto de los árboles. Un autor dice que en el norte de América el puma come de todo, desde gamos hasta ratones, peces y aun caracoles. Como la mayoría de los felinos, cazan principalmente durante la noche. Salta sobre su víctima, pero si yerra el golpe no la persigue. Sus saltos son prodigiosos, tanto en alto como horizontales: dícese que, perseguido por los perros, puede alcanzar de un salto ramas situadas a seis metros del suelo. Cuando mata un ciervo en un claro del bosque, lo transporta invariablemente bajo un árbol de fronda baja o a un refugio entre las rocas, antes de comenzar a devorarlo.

El puma recién nacido tiene unos 25 centímetros de largo, y su pelaje, distinto al del adulto, es de color claro con manchas obscuras. No puede decirse cuanto tiempo vive, pero en el jardín zoológico de Francfort tuvieron a uno durante más de diez y seis años. Los indígenas suelen comer su carne, que se asegura tiene al gusto cierto parecido con la de ternera.

Hasta aquí hemos reconocido en el puma muy estimables cualidades en sus relaciones con el hombre. Para ser justos, hay que agregar que, entre la multitud de casos que lo muestran inofensivo y hasta sumiso al hombre, se cuentan dos o tres en que el puma atacó decididamente a seres humanos.



LEMARC.




El negocio había sido concluído en la "Fonda de la Estación", entre dos vasos de ginebra. Aunque los dos no eran de ginebra, precisamente, el brasileño Medeiros prefería la excelente caña de La Habana que se guardaba en los estantes del despacho de bebidas para los buenos clientes. Se trataba, en suma, de pasar una fuerte partida de alcohol y tabaco de Santa Rosa del Cuareim al Ceibo, en la costa correntina. Una *bandeada* del Uruguay y nada más, para ganarse algunos miles de pesos. Pocos trabajos rendían tanto como ese; tal afirmaba, con la autoridad que da la experiencia, el mismo Medeiros.

El otro estaba de acuerdo. También él conocía el negocio. Toda la ribera del Uruguay, desde San Javier, en Misiones, hasta Federación, cerca del Salto Grande, le era familiar. El lanchón La Estrella, tripulado por el inglés Douglas — un escocés alto, flaco y callado—y los dos peones paraguayos, había fondeado en todas las obras y al abrigo de todas las islas del río, a lo largo de más de cinco años de campaña. Hubo un tiempo en que las cosas marchaban bien. La política estaba turbia, y el contrabando se hacía sin dificultades con los puertos del Brasil. Pero había venido gente nueva, y los marineros de las subprefecturas argentinas y brasileñas sabían manejar los mausers y no se dormían esperando que los contrabandistas les fueran a golpear las puertas para avisarles que pasaban un cargamento. Ultimamente, cruzando caña de Livramento a Libres, el mismo Douglas había sido sorprendido y tiroteado por la gente del subprefecto; por fortuna, La Estrella no había amarrado todavía, y pudo zafarse de la arena de la costa y ganar el río. El alijo se hizo más abajo.

De todos modos, Douglas estaba resuelto y le habló claro a Medeiros. Aquel negocio era el último; con lo que sacara y lo que ya tenía depositado en la sucursal del Banco de Londres, había para vivir bien. Además, el escocés empezaba a sentir nostalgia de la vieja tierra, y cuando bebía poníase un poco sentimental. Medeiros convino en lo mismo y hasta se ofreció a comprar la lancha. Hablarían más tarde del asunto; por lo pronto, todo quedaba arreglado. La Estrella atracaría a la costa donde esperarían los carros; una cosa rápida y silenciosa, porque el destacamento de El Ceibo estaba a cargo de un contramaestre muy amigo de agarrarse a tiros con los contrabandistas. Además—cosa rara por allí,—no entendía de ciertos arreglos. Medeiros, que fuera a verlo, salió entre malhumorado y caviloso; tenía miedo de haberlo puesto sobre la pista. En fin, a lo hecho, pecho. Tomaron el último vaso y se despidieron. Douglas cargó la pipa, se acomodó el cinto del revólver a la cintura y salió a la calle, perdiéndose en la obscuridad. Medeiros quedó calculando.

---

La noche estaba que ni de encargo; había llovido durante todo el día, y el cielo parecía cargado de nubes despedazadas, que un viento norte iba amontonando pesadamente. A la madrugada llovería otra vez, seguramente. La luna se había hecho con agua. El paraje elegido para el desembarque fué señalado por el mismo Douglas, un viejo embarcadero de hacienda, ya abandonado. Por ahí precisamente cruzó el gran armamento para el general Saravia, en 1904, cuando la revolución que finalizó trágicamente en Masoller. La costa era baja, como toda la ribera argentina del Uruguay; el monte bajaba raleando hasta el agua. Allá enfrente, en la desembocadura del Cuareim, se avistaban algunas luces. Era Santa Rosa. A medio río, parecían agazaparse algunos islotes negruzcos, cubiertos de espinillo y medio inundados por la crecida que venía fuerte desde el Alto Uruguay. En el silencio de la noche se escuchaban lejanos ladridos: los perros del pueblo, insomnes por esas enigmáticas inquietudes caninas, que a veces dan en ladrar a las nubes. El río, crecido, avanzaba tierra adentro, anegando las isletas, que parecían agrestes jardines acuáticos. Cantó un gallo y el alerta fué transmitiéndose, fiel y pausado, hasta quién sabe qué alejados gallineros de las charcas.

Medeiros entendía la faena. La tierra, mojada, apagaba el rumor de las ruedas de los dos grandes carros que desembocaron por entre un montón de árboles, siguiendo un viejo sendero abandonado; además, los vasos de los caballos habían sido envueltos en trozos de arpillera. Los ejes, bien engrasados, ni chillaban.

El brasileño miraba el río obscuro, un poco impaciente; no se veía la luz roja de la lancha, y no era cuestión de eternizarse allí. Aquello del contramaestre lo tenía inquieto. Venían con él cuatro hombres, y no era cosa de agarrarse a balazos con los marineros del destacamento, superiores en número y muy resueltos. Era hombre pacífico, y aunque metido en



aquellos asuntos peligrosos, tenía la mujercita y algunos hijos en Livramento. Hacía un poco de frío en la costa, y el viento del río parecía entrársele hasta los huesos. Los de los carros se le acercaron, también inquietos. La idea del contramaestre los traía preocupados a todos. No fuera el diablo...

Apareció la luna por una como rotura de los nubarrones y brilló la superficie movediza del río; parecía una inmensa piel mojada. Se tiraron todos al suelo, porque la luz los traicionaba. En el mismo momento vibró un silbido, río adentro. Había que ser experto para darse cuenta que no era el chillido de algún pájaro metido en el pajonal. En seguida se escuchó, pausado, el ritmo de remos movidos por manos quedas. Se ocultó otra vez la luna, pero el lanchón, como una gran sombra flotante, se acercaba a tierra, desprendido ya del obscuro islote que lo escondía.

Atracó y se pusieron a la tarea. El primero, el escocés saltó a tierra cargado con un fardo de tabaco. Medeiros apuraba; tenía un presentimiento y cuando a él se le ponía algo, salía cierto. Fugitivo, le asaltó el recuerdo de la mujercita allá en Santa Ana, y de los muchachos. Se propuso que aquello fuera lo último, como Douglas. Cierto que otras veces, en idénticas circunstancias, también había hecho acto íntimo de contrición, para empezar nuevamente; pero ésta era la vencida. Se lo prometía con formalidad.

Entretanto, la carga finalizaba. Marineros y peones corrían de la costa a los carros, para volver otra vez, callados y activos. El primer carro, hasta el tope, se puso en movimiento, tierra adentro; el otro lo seguiría en seguida. Medeiros cambió algunas palabras en voz baja con el escocés. Se verían al día siguiente. Los dos estaban satisfechos porque el negocio era espléndido.

—¡Alto! —Y de la misma costa, metidos en el agua hasta la cintura, salió el pelotón de marineros. El contramaestre, venía al frente; en la obscuridad se veían prolongarse confusamente los fusiles encarados.

—¡Alto! —Les gritaron otra vez. Al mismo tiempo, el primer carro era detenido, cerca todavía, por otro destacamento.

El inglés dejó escapar la más iracunda blasfemia de su léxico de pirata; el otro, furioso, alzó la mano armada de un gran revólver.

La gente de la subprefectura. ¡Maldita suerte! Si era para no creerlo...

Los de los carros, se entregaron; al fin, eran pagados y no tenían por qué exponer el cuero; con unos cuantos meses de prisión se arreglaba todo.

Los rodearon. El inglés miraba el río. Otra vez había salido la luna, y la gran silueta del lanchón estaba iluminada como si fuera de día. No le faltaban ganas de pelear, pero...

El episodio fué instantáneo. La bala del revólver se estrelló contra el fusil del contramaestre, felizmente alzado en alto. Sin esperar, los marineros hicieron fuego; y el contramaestre, furioso, atropelló con el machete. Era un criollo corajudo y sabía lo que son esas cosas.

Pero ya no era necesario. Medeiros cayó redondo, con una bala en el corazón. Además, le chorreaba sangre de la cabeza y tenía un brazo roto. El inglés, mejor librado, sintió como un latigazo en el hombro derecho; se rindió en seguida. Tenía alguna plata y encontraría quien lo defendiese. La vuelta a Inglaterra quedaría para otra ocasión.

Atados codo con codo, los otros venían escoltados por los marineros. Se les hizo subir a un carro; y sobre el otro fué echado, boca arriba, el cuerpo del pobre Medeiros. ¡Quién hubiera dicho que hombre tan pacífico se iba a meter en pelea!

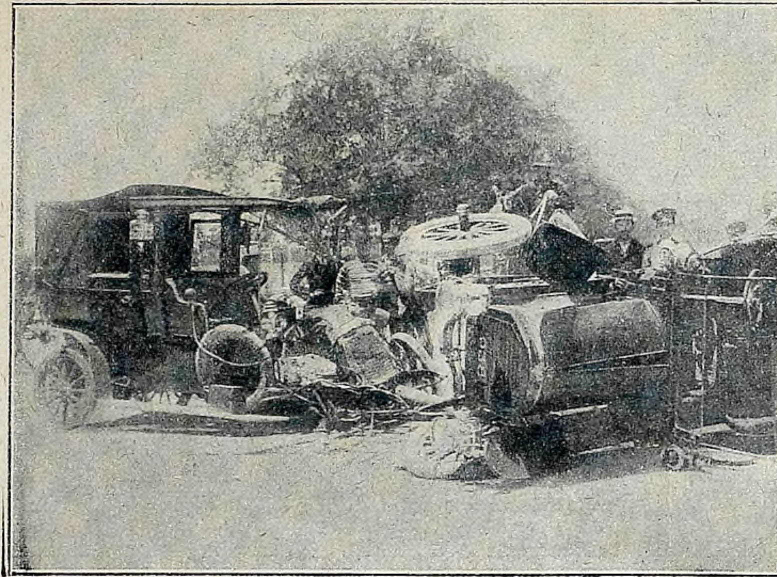
El convoy se puso en marcha y atravesó las calles del puerto. En el interior de algunas casas se veían luces; por las puertas y ventanas de otras se asomaba gente, despierta por las detonaciones. El contramaestre iba calculando el monto de la prima por el apresamiento. Diez mil pesos, cuando menos. La costa era peligrosa, pero daba para vivir...

VÍCTOR JUAN GUILLOT.

Dib. de Martínez Jerez.

# EL PELIGRO DE LAS CALLES

(ESTADISTICA AMENA)



Es común creer que, dado el movimiento de vehículos de distintas clases y formas que en las calles de nuestra ciudad se observa, el peligro de transitar por ellas aumenta en forma alarmante. Persona hay que suprimiría los automóviles cuando, leyendo *Noticias de policía*, de cualquier diario, pasa revista a los accidentes callejeros de que ellos dan cuenta. Y, sin embargo, nada tan inexacto, como trataremos de demostrar. Se padece en esta cuestión el mismo error de los buenos vecinos de nuestra ciudad que, en 1869, cuando se instaló el primer tranvía, con caballos, se presentaron a la municipalidad pidiendo que se suprimiera dicho vehículo, pues sería causa de muchos accidentes callejeros. Y no hay tal.

Tomaremos, para nuestra demostración, dos fechas: 1887 y 1915. La primera, porque en ese año se realizó un censo municipal, el que nos da buenos datos sobre el estado de la ciudad en aquel entonces.

En 1887, es decir, hace 29 años, la ciudad de Buenos Aires contaba con 423.996 habitantes, y la policía intervino en 353 accidentes callejeros, así divididos: caídas de vehículos, 166; atropellados por vehículos, 100; choques, 77. La enorme cantidad de caídos de vehículos, se explica, dado el mal estado de las calles; en aquel entonces la ciudad contaba con 538 cuadras empedradas, 808 adoquinadas, 524 con empedrado mixto, 10 macadanizadas, 3 con madera y 43 arregladas por distintos sistemas; es decir, sólo 1.926 cuadras con afirmado, contra 3.113 sin él. Así se explica que los pobres conductores sufrieran continuas caídas.

El número de vehículos existentes en aquella época era de 3.188.

En 1915 la ciudad contaba, más o menos, con 1.598.510 habitantes; la policía registró 2.161 accidentes provocados por vehículos. Estos 2.161 accidentes se dividen así: atropellados por automóviles (¡el terror!), 548; atropellados y caídos de tranvías, 510; atropellados por vehículos, 336; caídas de bicicleta y otros vehículos, 577; choques, 190. El número de vehículos existente en 1915 era: 42.644.

Observando las cifras expuestas, veremos lo siguiente: En relación los años 1887 y 1915, hay en favor del último un aumento en los habitantes de 277.01 %, lo que revela el enorme progreso de la ciudad; en los vehículos, de 1.237.64 %, y en los accidentes, 512.18 %. Calculando el número de habitantes, vemos que en 1887 había un accidente cada 1.201 habitantes y fracción; y en 1915, hubo un accidente cada 739 habitantes y fracción. Es decir, que el porcentaje en 1887 era 0,08.32 %, y en 1915, 0,14.15 %. Como es fácil notarlo, el aumento ha sido sólo de un 0.05,83 %, en lo que estos accidentes afectan a la población. Pero, aunque insignificante, este aumento existe en relación a los habitantes, sin tener en cuenta el número de vehículos, lo que está contra la lógica más elemental, desde que no es posible prescindir, para los cálculos, del causante de los accidentes. Tenemos lo siguiente: Año 1887: habitantes, 423.996; vehículos, 3.188; accidentes, 353. Año 1915: habitantes, 1.598.510; vehículos, 42.644; accidentes, 2.161. Llamando a los datos por sus iniciales, H, V y A para 1887, y H', V' y A' para 1915, si los accidentes se producen en proporción a los vehículos y a los habitantes, deberíamos tener la siguiente igualdad:

$$\frac{H \quad V}{A} = \frac{H' \quad V'}{A'} \quad \text{es decir que}$$

$$A' = \frac{H' \quad V' \quad A}{H \quad V} \quad \text{o sea}$$

$$A' = \frac{1.598.510 \times 42.644 \times 353}{423.996 \times 3.188}$$

$$A' = 17.803.$$

Lo que nos dice que, en relación a los habitantes y a los vehículos, debieron producirse, comparando con 1887, 17.803 accidentes callejeros, y, como sabemos, sólo se han producido 2.161, o sea el 723.49 % menos. Es el caso de pensar que los *chauffeurs* y los cocheros nos perdonan la vida en una proporción estimable.

Comprendemos que estos datos desorientarán a más de un viejo, convencido de que *todo tiempo pasado fué mejor*, y que vive con la idea de que los peligros de la calle hau aumentado en forma capaz de asustar al más valiente; porque hay quien da más mérito al que cruza sano y salvo la Avenida de Mayo, que a las cacerías de fieras de Mr. Roosevelt. No hay duda que los accidentes callejeros han aumentado, pero ha aumentado la ciudad, que es lo que no piensan todos; y, en relación al aumento de ella, los peligros de la calle son insignificantes. ¡Aunque no pensará así quien haya sido víctima de un *exceso de velocidad!*

EURICO DE CALIS.

## EL CENTENARIO EN TUCUMAN



Señor Alberto Tena, enviado especial y representante de P B T en las fiestas del centenario, en Tucumán, y nuestro delegado al Congreso de Bibliografía e Historia.



Los señores Rómulo D. Carbia, Carlos Correa Luna, Luis María Torres, Diego Luis Molinari y Emilio Ravignani, miembros de la sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras y delegados ante el Congreso de Ciencias Sociales de Tucumán. (El señor Carbia concurre también como delegado de "La Razón" y enviado especial).

Nuestro querido amigo y colaborador señor Alberto Tena, ha tenido a bien aceptar una invitación de este periódico para concurrir a las fiestas del Centenario, en Tucumán, como enviado especial y representante de P B T y delegado suyo al Congreso de Bibliografía e Historia. Somos muy afortunados pudiendo anunciarlo así a nuestros lectores y a la sociedad y los círculos intelectuales tucumanos. Alberto Tena, cuya reputación literaria y de estudioso nos permite presentarlo por su solo nombre, será también una presencia grata en la una y en los otros, por las simpatías personales de que goza, conquistadas en anteriores viajes.

## ESCUELA DE ENFERMERAS DE LA ASISTENCIA PUBLICA



La directora, doctora Rosa D. Parent, con las alumnas recientemente diplomadas.

# LAS FIESTAS DEL CORPUS CHRISTI



Feligreses saliendo en procesión de la iglesia de Santa Catalina.

Las congregaciones de la parroquia de Belgrano saliendo del templo, en la procesión realizada el domingo último.

## LA TRAVESIA DE LOS ANDES EN GLOBO

Los pilotos Bradley y Zuloaga momentos antes de partir en el esférico Eduardo Newbery para una de las ascensiones efectuadas en Chile. Este globo, que es e que han utilizado dichos pilotos para su travesía, tiene una capacidad de 2.350 metros cúbicos, y fué construído en Buenos Aires. — En círculos: a la izquierda, don Eduardo Bradley, y a la derecha, el capitán Zuloaga.

## Sr. EMILIO B. MORALES



Que dió una conferencia en la Escuela Normal de Profesoras sobre bellezas andinas.

## CONCIERTO DE LA SOCIEDAD WAGNER



Concurrencia que asistió al concierto de música wagneriana, realizado el sábado por la noche en el Ateneo Nacional.

# EL NUEVO INTERNUNCIO APOSTOLICO

Monseñor Alberto Vasallo, en el palacio arzobispal, acompañado de monseñor Espinosa, el obispo Terrero y altas personalidades sociales y eclesiásticas.



El nuevo internuncio apostólico con el secretario monseñor Vicente Misuraca. — El automóvil en que se trasladó desde el puerto hasta la catedral, escoltado por una compañía de "boy scouts".



Fot. Witcomb.

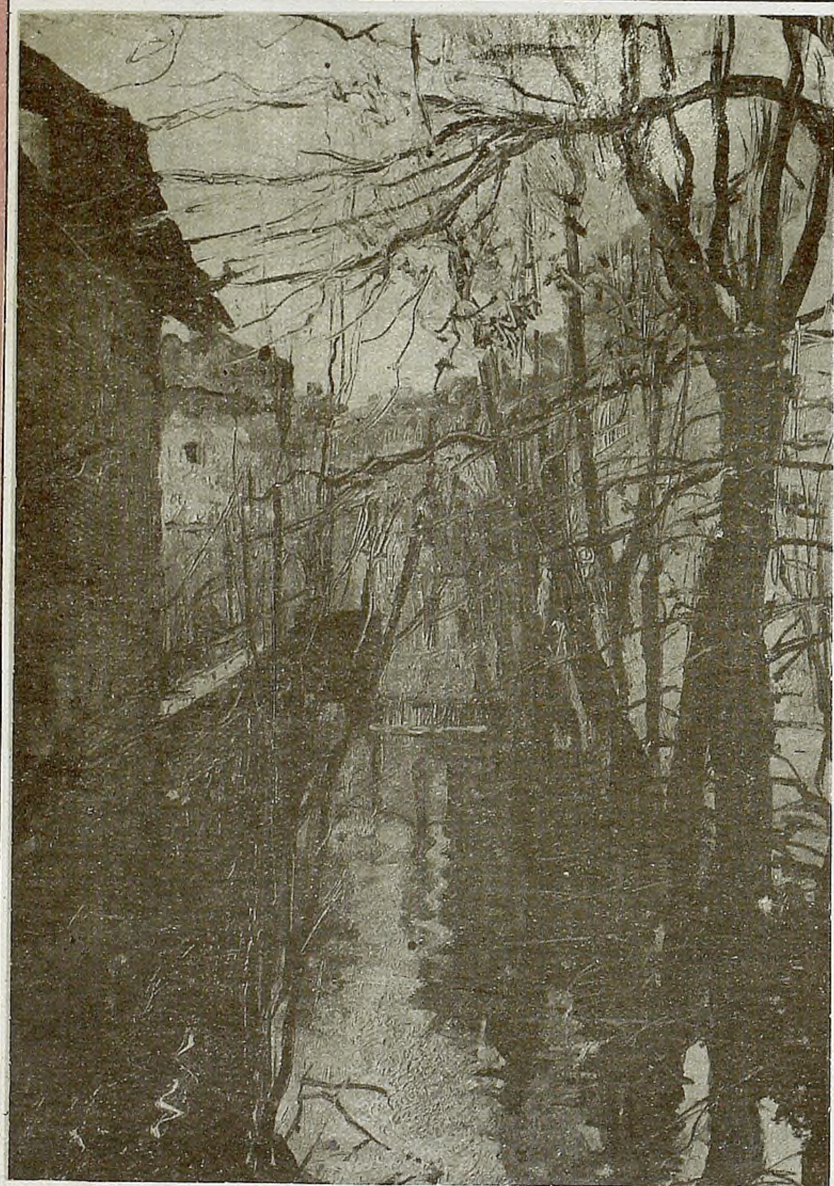
# MADRIGAL

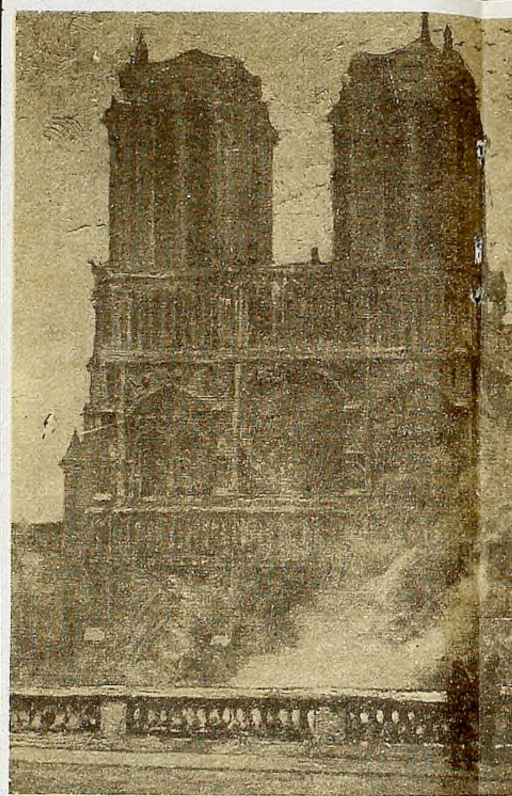
*Señorita María Celina Aguirre*

Hay ave que como ciega,
vencida del cierzo helado,
buscando amparo se allega
al balcón iluminado.
Y con el ala doliente
golpea el cristal sonoro,
tras el cual, alegremente,
brilla la lumbre de oro...
Es tiempo de nieve y frío
para la estrofa errabunda
que busca, en triste extravío,
un rayo de luz profunda.
Y al fin pliega el ala ufana,
como el pájaro aterido,
en la brillante ventana,
cabe el cristal encendido.
¿Dónde está la luz que guía
su anhelo por entre sombra?:
lo sabe el verso y confía
que ya sin decirlo os nombra.



# SALON EXPOSICION





VISION DE

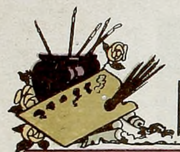


DIA GRIS



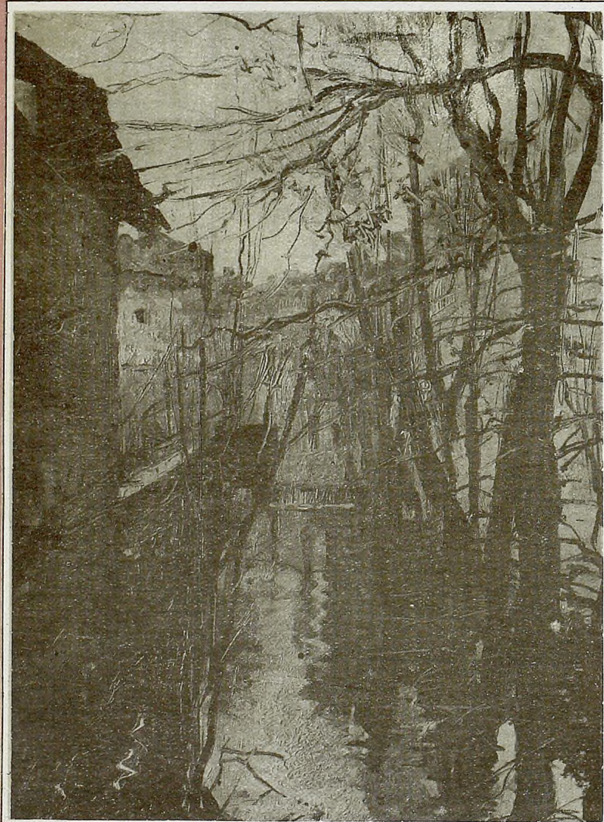
RUIT - H

SALON WITCOMB

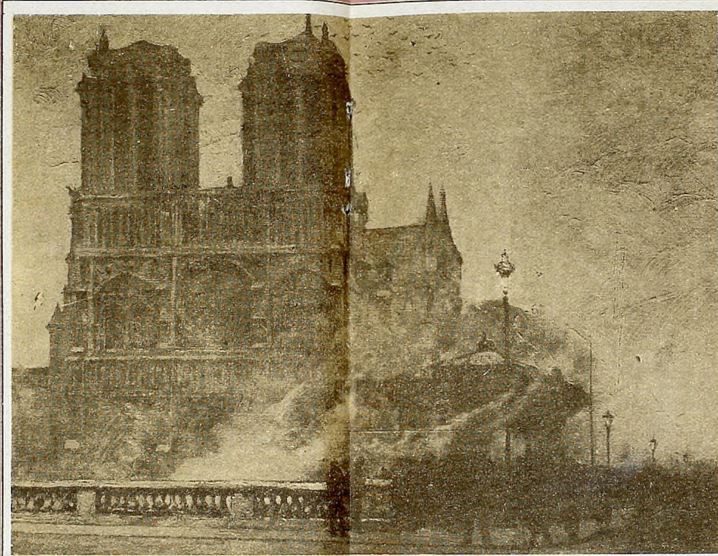


# EXPOSICION BONIFANTI

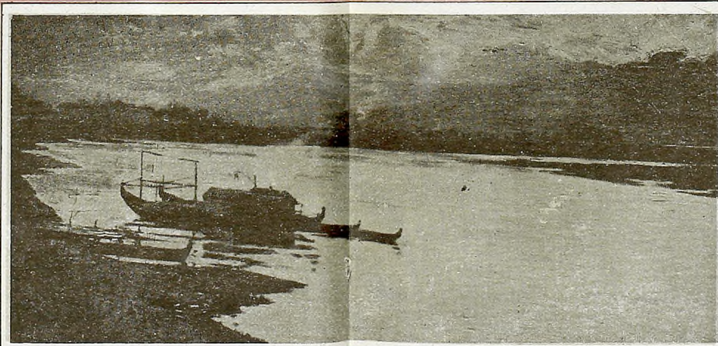




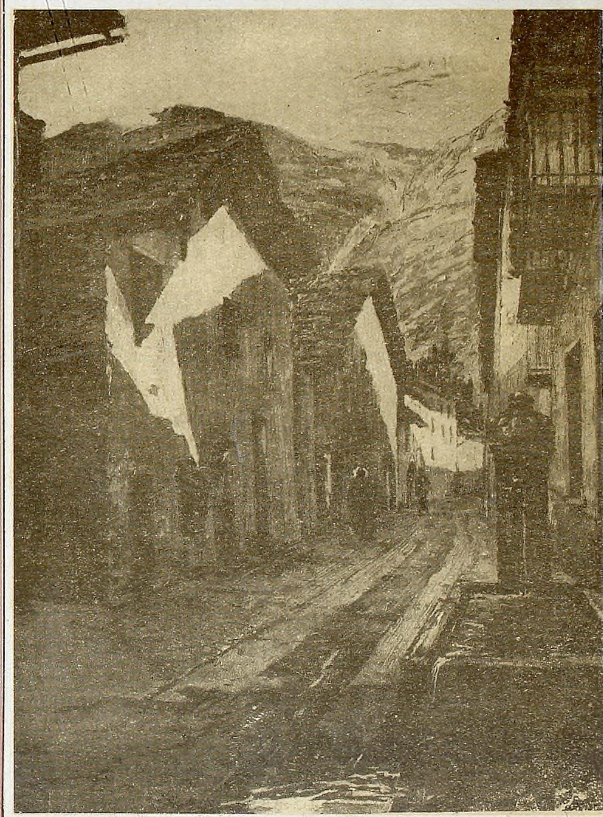
DIA GRIS



VISION DE PAZ



RUIT - HORA

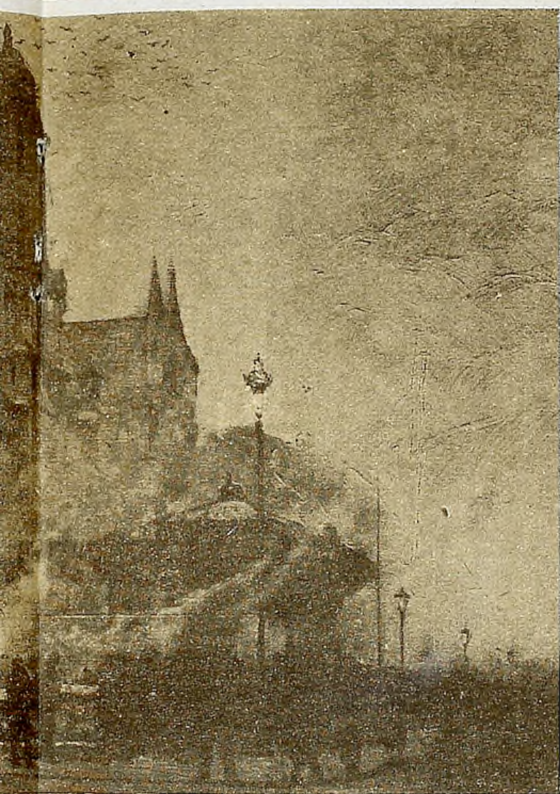


CREPÚSCULO

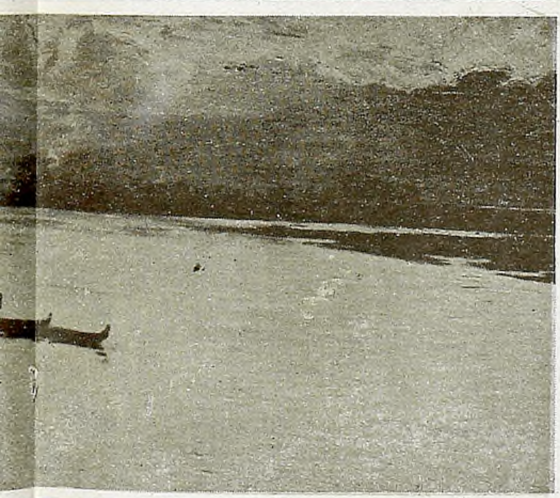
WITCOMB

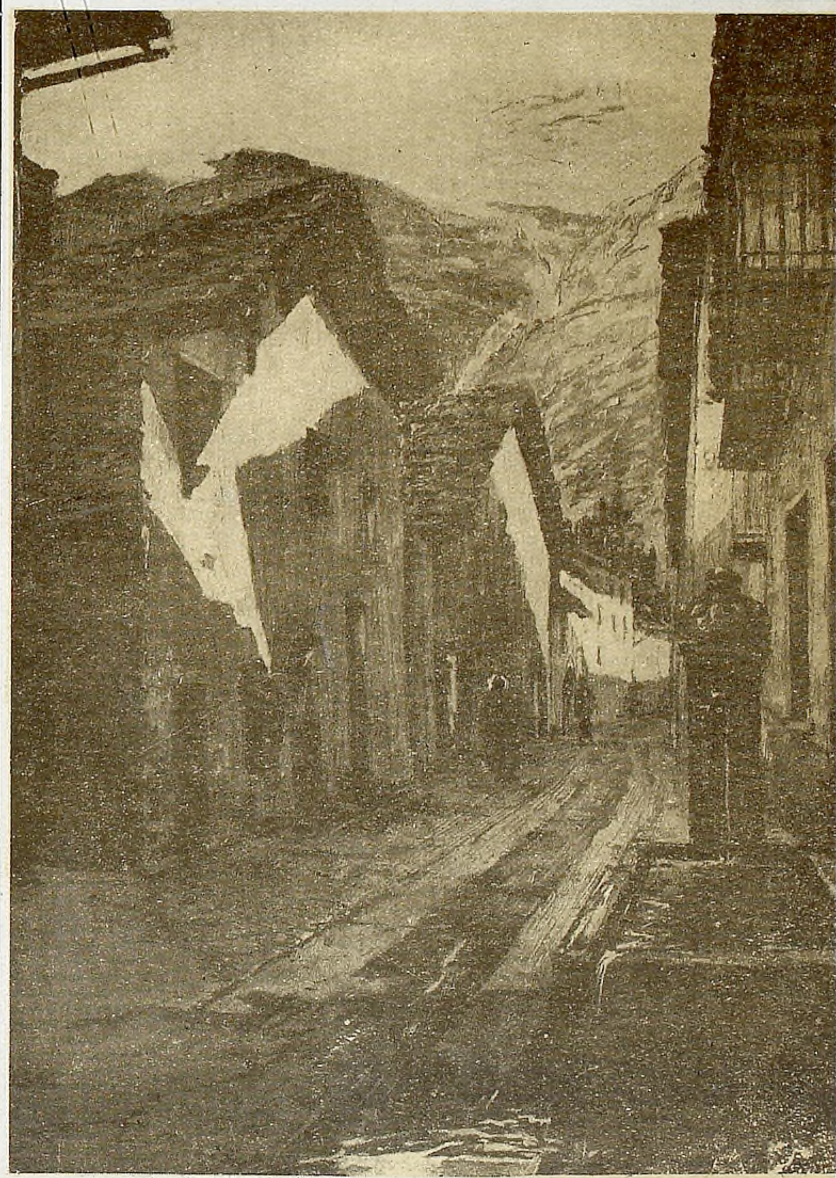
# BONIFANTI





N DE PAZ





— HORA



CREPÚSCULO



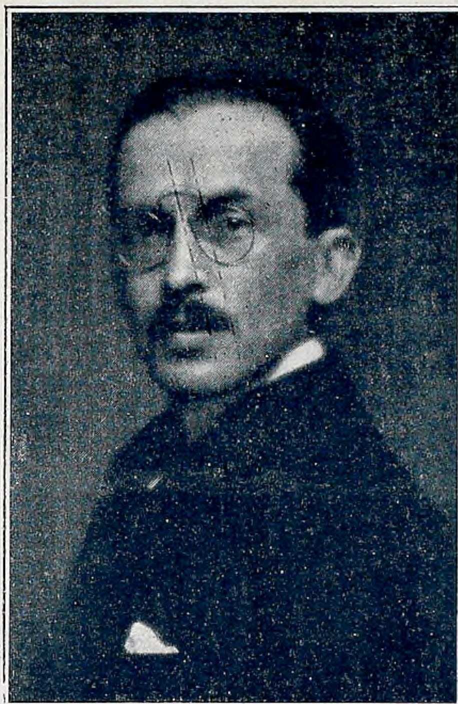



EL PARQUE DE SAAVEDRA

# EXPOSICION MALAGA GRENET

Un grupo de amigos y compañeros del dibujante Julio Málaga Grenet, deseando tributarle un homenaje con motivo de sus recientes triunfos en *Le Matin* y *Le Flambeau*, de París, y de su próximo viaje al Perú, han organizado una exposición de algunas obras suyas. Firman la invitación los señores Mayol, Alonso, Zavattaro, Huergo, Sirio, Rojas, Contreras, Alvarez, Alvarez Doumont, Redondo y Centurión.

La colección expuesta comprende varios dibujos y caricaturas, trabajos



Señor Julio Málaga Grenet.

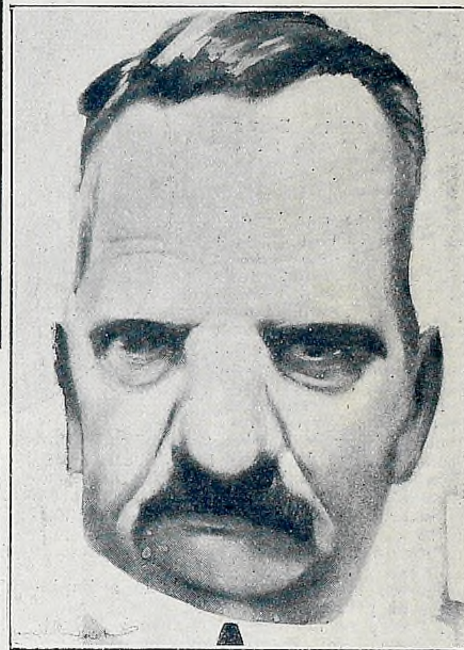


Señor Faustino Da Rosa.

notables, en los que se echa de ver en seguida las brillantes condiciones que posee el señor Málaga y el perfecto dominio de su arte. ¿Pero para qué insistir sobre la bondad de sus composiciones? Todo el mundo las conoce; las revistas ilustradas y los diarios de esta capital están llenas de las muestras de ingenio de este artista. Los dibujos expuestos se titulan: *La Dama Vestida de Negro, Coquetería, Flirt, Primavera en Invierno, Humedad, El Molino Abandonado, Dos Papas y una Zanahoria, Entre dos Luces, La Bailarina está Triste, Troteros y Danzaderas, Nocturno Bonaerense, Aquel Cuadro* y *La Solterona;* y entre las caricaturas figuran la del doctor de la Plaza, del señor Mariano Demaría, del doctor Tomás Arias, de los señores Francisco J. Oliver, Manuel M. de Iriondo, Faustino Da Rosa, Mariano Escalada, Gustavo Landívar, José R. Semprún, Pedro Piccardo, Alberto B. Martínez, Braulio Echeverría, Martín Ruiz Moreno, Juan Piccardo y del actor Florencio Parravicini. Esta exposición, que ocupa uno de los salones



Señor Juan Piccardo.



Señor Francisco J. Oliver.

del edificio Florida 877, ha sido muy visitada desde el día de su inauguración, por numerosas personas de nuestros círculos sociales e intelectuales.

Como hemos dicho antes, el señor Málaga Grenet emprenderá próximamente viaje al Perú, su país natal, después de varios años de permanencia entre nosotros, en los que ha realizado una labor intensa y fecunda. Junto con su retrato publicamos en esta página las caricaturas de los señores Francisco J. Oliver, Juan Piccardo y Faustino Da Rosa, que son tres trabajos admirables.

# La ejecución de Lauro y Salvatto

Lauro y Salvatto, los dos criminales indicados como autores principales del asesinato de Frank Carlos Livingston, fueron ejecutados el 22 del corriente en la penitenciaría de esta capital, en virtud de la sentencia de muerte dictada por la justicia. Desde hacía diez y ocho años que no se llevaba a cabo la aplicación de la pena máxima en el orden civil, y es que durante ese espacio de tiempo no se ha presentado ningún caso que encuadrase tan justamente dentro de los términos y del espíritu de la ley.

En los tiempos que corren, cuando el telégrafo transmite diariamente las noticias de miles y miles de vidas que se acaban, parecería hasta cierto punto insensato que la opinión pública pudiera preocuparse de dos existencias funestas; pero es que todavía los detalles del bárbaro crimen perduran en la memoria de las personas, y es el caso aislado lo que despierta la expectativa.

Los que esperaban la conmutación de la pena quedaron sorprendidos con la noticia de la ejecución, pero esta vez nadie se interesó por el indulto de los reos, a excepción de sus defensores y de la hermana de uno de ellos, que fué a implorarlo al primer magistrado.

La víspera del día 22, Lauro y Salvatto, una vez que les fué leída la sentencia, fueron puestos en capilla en los locutorios del pabellón 5 de penados. Salvatto demostraba una nerviosidad febril, no así Lauro, que durmió durante unas horas tranquilamente. A las 6 de la mañana el capellán de la cárcel, presbítero Massero, confesó a los reos y les suministró la comunión. Poco después llegaba a la cárcel el juez doctor Serú, quien se ocupó personalmente de los detalles de la ejecución. Los banquillos habían sido colocados en el espacio que dejan libre los pabellones 4 y 5, en un lugar destinado a huerta de verdura. Y a las 7 y 20 el grupo de tiradores, obedeciendo la orden del oficial, hizo fuego sobre los reos, cumpliéndose la sentencia.



Juan Bautista Lauro, ejecutado el día 22 del actual.



Francisco Salvatto, ejecutado.



Señor Frank Carlos Livingston, víctima del asesinato cometido por Lauro y Salvatto.



Doctor Juan R. Serú, juez del crimen, que hizo dar cumplimiento a la pena recaída sobre Lauro y Salvatto.



Rafael Prestami, cómplice.



Carmen Guillot de Livingston, esposa de la víctima e instigadora del crimen.



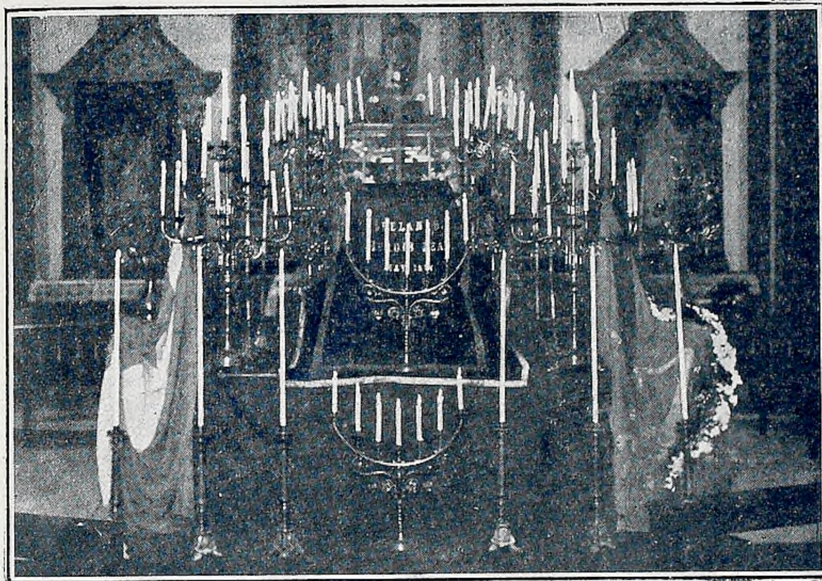
Salvador Viterale, cómplice.

## DEL ROSARIO. — FUNERAL POR LAS VICTIMAS DE LA REVOLUCION IRLANDESA.

En la iglesia de San Patricio se celebró recientemente un solemne funeral en memoria de los irlandeses caídos en la última revolución. La ceremonia revistió proporciones imponentes, congregándose en el templo una extraordinaria concurrencia. Un catafalco cubierto con terciopelo negro mostraba, en letras de oro, la inscripción: "Heroicos muertos irlandeses, 1916". La bandera de Irlanda, enlutada con crespón y decorada con lirios, figuraba al lado. Estaban presentes casi todas las familias irlandesas, con muchos personajes conocidos de otras colonias y de la sociedad rosarina. Oficiaron la misa los reverendos Lorenzo Murray, John Sheehy y Edmundo Vhelan.



La concurrencia llegando a la iglesia de San Patricio, donde se ofició la ceremonia.



El catafalco con las banderas irlandesa y alemana.

La orquesta, que estuvo a cargo del reverendo Francisco Meagher, ejecutó varias melodías irlandesas.

## FESTIVAL DE BENEFICENCIA



Concurrencia que asistió al festival realizado en el Círculo de Obreros a beneficio de los pobres de la parroquia Santa Rosa.

## BANQUETE



Parte de los concurrentes al banquete ofrecido al inpector general de escuelas, profesor Antonio Arce, en los salones del Jockey Club.

## LOS CUADROS DE LA MISERIA

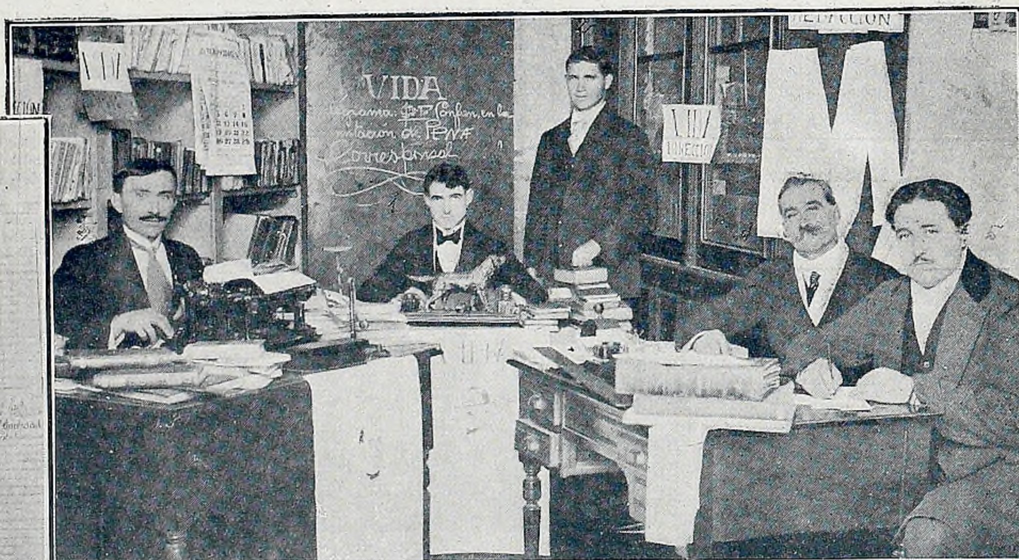


Santiago Olmos, su esposa Jesusa Díaz, sus hijos: Jesús, de 7 años; Santiago, de 4; Secundino, de 2, y Olegario, de 2 meses, hallados el miércoles anterior en la dársena sur, casi muertos de hambre y frío. — En círculo: El oficial don Pedro A. Carpio, de la sección 24, que los encontró.

## UN PERIODICO HECHO EN LA PENITENCIARIA DEL ROSARIO




El periódico "Vida", hecho a mano por un grupo de penados de la penitenciaría del Rosario.




Redacción y administración del periódico "Vida". — Tomás Duhart, director; Gregorio Torres, secretario; Enrique Ferrari, administrador; Faustino Drozo y José P. Martínez, redactores.

En la penitenciaría del Rosario circula profusamente un periódico manuscrito, titulado "Vida", y redactado por un grupo de penados, con el objeto de obtener conmutación de pena. Este periódico, que aparece cada quince días, lo dirige el señor Tomás Duhart, acompañado de los señores Gregorio Torres, Enrique Ferrari, Faustino Drozo y José P. Martínez. Con motivo del próximo centenario se ha confeccionado un número extraordinario, que será dedicado y enviado al señor Lehmann, gobernador de la provincia. Es ésta una obra simpática, que supone cierta cultura y buena preparación, no común en nuestros establecimientos carcelarios. Publicamos en esta página una reproducción facsimilar del periódico en cuestión y una fotografía de las personas que lo redactan.

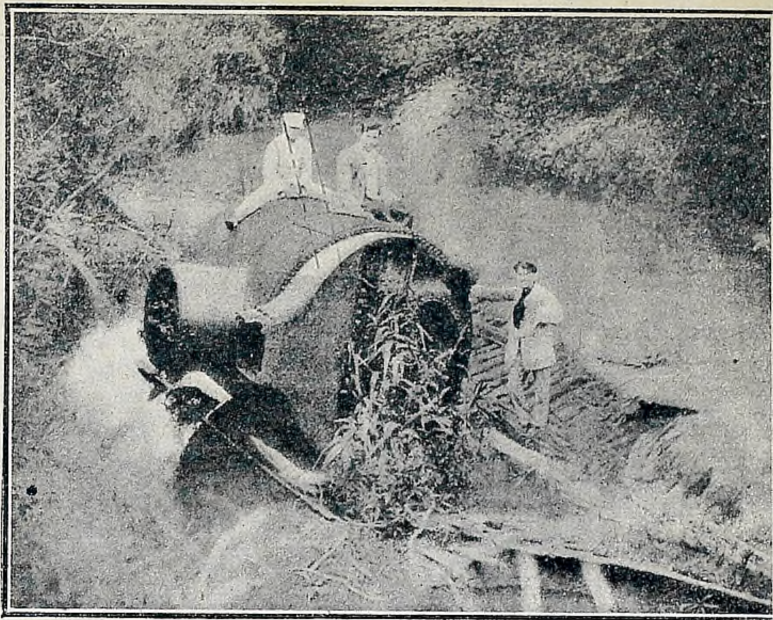
# Las naves muertas del Ihagüy

(EPISODIO DE LA GUERRA DEL PARAGUAY)

La guerra del Paraguay fué fecunda en episodios de heroísmo. Sus recuerdos y sus tradiciones están esperando todavía, desde 1870, un Georges d'Esparbés que inmortalice sus leyendas de bravura, de dolor y de gloria.

Pero esos recuerdos duermen, olvidados, en el fondo de los bosques, de las llanuras y de los esteros del Paraguay, bajo las cruces de las inmensas sepulturas donde reposan los huesos de centenares de caídos en las batallas épicas, en las marchas trágicas.

Todavía quedan muchas reliquias de la guerra del Paraguay, allá en las soledades; cosas olvidadas, reliquias de una guerra espartana, que si no tuvo sus romanceros, sus poetas, sus narradores, tuvo mucho de gloriosa y de grande.



Restos de la escuadra paraguaya, incendiada en el Ihagüy.

Entre todos los episodios de la guerra de la triple alianza hay uno, el menos conocido quizás, digno de un romance legendario en los anales de América.

Corría el año de 1869.

''El mariscal López — escribe un historiador — marchaba hacia Cerro Corá. Marchaba con todo su pueblo.

''A través de los interminables caminos, en medio de los bosques, sobre las altas cordilleras, se veía cruzar la larga caravana, avanzando en silencio. Hambrientos, desnudos, lacerados por las inclemencias de la naturaleza, caminaban durante el día, abrasados por un sol de fuego, y en las tibias noches, a la clara luz de la luna, caminaban también sin descanso bajo la serenidad de los cielos.

''Aquella ruta trágica quedó cubierta de cadáveres. Misterioso y sombrío, marchaba López a la cabeza de aquel ejército en retirada que había combatido durante cinco años desde el Paraná hasta la remota Uruguayana, y desde Itapirú hasta los confines del Paraguay.''

Se iban librando los últimos combates, y el fin de la tragedia, en la que corrió tanta sangre paraguaya (¡y, ¡ay!, tanta sangre argentina!), se acercaba por momentos.

''Los que no podían caminar — escribe otro historiador — iban quedando a lo largo del camino, tendidos a la sombra compasiva de los bosques, en espera de la muerte.

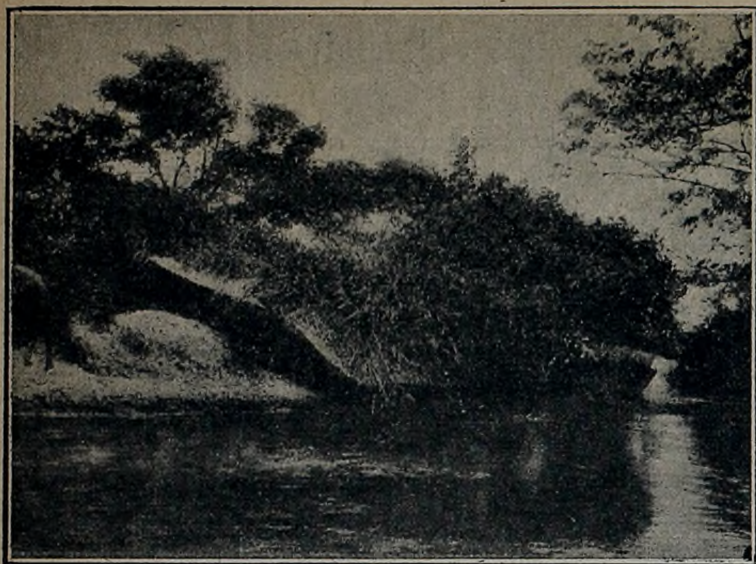
''Nada más trágico que aquel inmenso tendal de cadáveres, a través de leguas y leguas, marcando el paso de una dolorosa retirada.

''Los muertos conservaban, en su tranquila apostura, las más sorprendentes apariencias de vida, como los vivos, secos y apergaminados, más parecían seres de ultratumba, marchando en pos de lo desconocido.

''Refieren aún los sobrevivientes de aquella lenta agonía, cuán emocionante espectáculo ofrecían aquellos pobres muertos sentados sobre los anchos y polvorientos caminos, conservando la actitud en que los dejó la vida, contraída la boca por un último gesto de dolor, muy abiertos los ojos, como persiguiendo la postrera visión de la existencia, y un enjambre de mariposas bebiendo las lágrimas que por mucho tiempo corrían por las escuálidas mejillas...''



Lo que queda de un casco.



Panorama del Ihagüy.

La escuadrilla paraguaya, en aquellas horas postreras y desesperadas de la lucha, se había refugiado en el río Ihagüy.

Componíanla las siguientes naves: Tamarí, Paraguarí, Igurú, Ipara, Iejuara, Salto y Pirabebé.

De estos buques, sólo los dos primeros eran en realidad de guerra. Los demás eran mercantes, casi todos a ruedas, y con sus máquinas instaladas sobre la línea de flotación.

Perseguidos por la escuadra brasileña, se refugiaron en el Ihagüy, donde sus naves, de mucho mayor calado, no podían continuar persiguiéndolas.

Pero una gran lluvia aumentó el caudal de las aguas, llevándose las barreras de madera y piedra que los paraguayos habían hecho en medio del río, y las naves de guerra brasileñas reanudaron la persecución.

Estas naves brasileñas las constituían los monitores Piahny, Ceará, Santa Catharina y unas lanchas a vapor.

Viéndola perdida, López mandó incendiar la escuadrilla paraguaya, que ardió sobre las aguas del Ihagüy, varadas las naves en la ribera del río

La guerra terminó. Aquidabán marcó el final de la tragedia de cinco años.

Pasó el tiempo. Han pasado cuarenta y seis años, cerca de medio siglo, y muchas reliquias, muchos recuerdos de la guerra han desaparecido.

Pero los restos de la escuadrilla paraguaya, incendiada antes de caer en poder del invasor, todavía están allí, en la margen del río.

Son los buques muertos. Las hierbas crecen sobre sus hierros calcinados u oxidados; las aguas del Ihagüy las humedecen, murmurando entre sus osamentas de acero, palabras que parecen murmullos de leyenda.

En torno de aquellos cadáveres de hierro, se levantan los bosques, como para guardarlos del olvido.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

## MUERTE DEL MARISCAL VON MOLTKE




El 18 del corriente falleció en Berlín a consecuencia de un ataque de apoplejía, el coronel general Helmouth von Moltke, ex jefe del estado mayor del ejército alemán y sobrino del famoso estratega del mismo nombre, vencedor en Sadowa y en Sedán. Ingresó al ejército en el año 1870, en calidad de alférez, tomando parte en la guerra francoprusiana, donde conquistó sus primeros grados y la cruz de hierro de segunda clase, que le fué otorgada al firmarse la paz por su digno comportamiento. A partir de esta época, su carrera de oficial fué rápida y brillante, llegando a ocupar en 1906 el importante cargo de jefe del estado mayor, que es el más alto del ejército alemán, pues su titular es completamente independiente del ministro de Guerra y sólo recibe las órdenes directas del emperador. Fué también ayudante de su tío, el feldmariscal Moltke; ayudante de campo del Kaiser, comandante del regimiento de la guardia número 1 (Emperador Alejandro), y jefe de la primera brigada de infantería.

El mariscal Moltke había nacido en Gerordorf (Mecklenburgo), sorprendiéndole la muerte a los 68 años de edad.



El ex jefe del estado mayor del ejército alemán, coronel general Helmouth von Moltke.

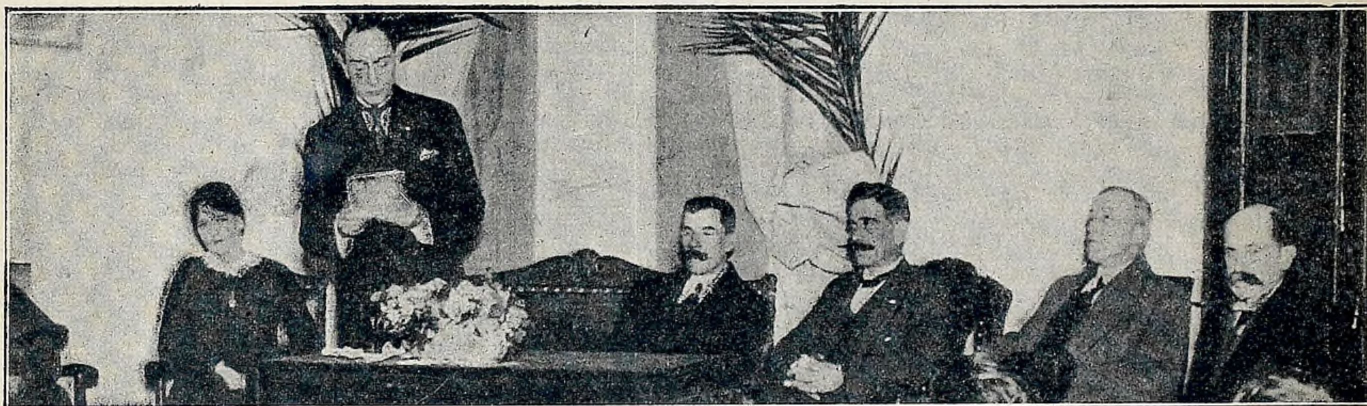
## SOCIEDAD PRO EDUCACION DE VILLA SARMIENTO.

Entre las asociaciones cooperadoras de la educación, que tan significativa influencia vienen dando al hogar en sus relaciones con la escuela, se ha hecho objeto de esta nota la Sociedad Pro Educación de Villa Sarmiento, que funciona en el vecino pueblo de Ramos Mejía, y que preside el señor Reyes M. Salinas, inspector general de las escuelas primarias de la capital federal.

Periódicamente realiza reuniones



En la biblioteca. Señores Agustín A. Rossi, secretario, y los vocales señores Julio Laffani, Nicolás Branzina, Miguel Natalizio y Gregorio Navallos.



El señor Juan J. Pizzurno dando una conferencia. Sentados: señorita María Luisa Ros, directora de la escuela; señor Reyes M. Salinas, presidente; señor José Toscano.



Concurrencia que asistió a la fiesta dada el 23 de mayo, festejando el anivesario patrio.



Público que asistió a la conferencia del señor Pizzurno sobre la Revolución de Mayo.

que revisten todas las proporciones de actos sociales, en las que, aparte de los números de arte que se ofrecen como espectáculo, se dan conferencias educativas sobre temas sociales y científicos, cuya difusión interesa a todos los padres.

La última estuvo a cargo del señor Juan J. Pizzurno, y versó sobre la Revolución de Mayo, asistiendo un público numeroso, que prueba la simpatía que la asociación merece entre el vecindario de aquella localidad.

Las conferencias se repetirán en el transcurso de este año, y en ellas, que estarán a cargo de miembros distinguidos del magisterio y de hombres de ciencia, se divulgarán asuntos históricos, científicos y literarios, todos ellos en armonía con la finalidad de la institución.

## LOS "BOY SCOUTS" DE GENERAL PICO (PAMPA)



El cuerpo "boy scouts" de General Pico con su capitán señor Isaac Edgar Adler. — Este cuerpo se compone de seis patrullas y una de ciclistas.



En camino.



Recogiendo un herido.

# EL ARBOL

(CUENTO DE GESTA)

POR CESAR CARRIZO

Ilustraciones de MARTINEZ JEREZ

I

Por sobre el parrón y el jardín casero se alzaba el árbol sin memoria. A su sombra, tres generaciones de Bracamonte habían leído la díptica familiar, ese libro que los encomenderos de América escribieran en el recinto de las viejas casonas para mantener sin tacha el escalafón de la sangre. Inmarcesible y fiero, el árbol presenció el lento viaje de aquel apellido a través de los siglos. Pero... ¿quién lo plantó tan hondo y tan alto en el patio mismo del solar? ¡Misterio! Nadie lo supo jamás. Tal vez una conseja errante por esos andurriales cifraba allá... por el año 1600 la aparición del vegetal.

Tenía la contextura del roble, la fiereza del algarrobo montés y la gallardía de esos *viscos* que nacen en las quiebras y pujan hacia el sol en bizarra apuesta con las cimas. Mas, a pesar de haber en él tan perínclito linaje, tenía el color de los cipreses y la sugerencia de un patíbulo. En septiembre daba una flor color sangre, de aroma incomparable; y en los eneros, un fruto irrompible, como el canto arrojadizo que el indio lanzaba con la honda fatal. A su alrededor, la viña evangélica, la hortaliza, la casa: todo riente; sólo el árbol, fosco y tamaño. El viento de la noche, al pasar por entre las ramas, modulaba imprecaciones de hombre, sollozos de mujer y un chit... chit... que provocaba escalofríos. ¿Quién profería palabras malignas? ¿Era el árbol o el viento; el pasado o el presente? Bien lo sabía doña Perfecta de Bracamonte; más no así su hija Agueda, último retoño de aquel apellido. La madre poseía el enigma y la verdad infalible.

Tres siglos hacía que la cepa de los Bracamonte había sido plantada en el valle. Fué en los primeros días de la conquista de América. La tribu indígena, dueña del suelo, sintió que, desde el otro lado de las cordilleras, venía un fragor extraño. Era la España brava y andariega que cruzaba los Andes, llenaba las abras y se atrevía por los montes al ritmo de sus bronces y tambores. Desde lo alto del Pucará, el vigía indio, que viera la mesnada con su capitán al frente, bajó corriendo a comunicar la nueva.

— De allende los cerros — les dijo, — vienen unos hombres rubios como el sol; greñudos y barbados. Saltan los precipicios y bajan los despeñaderos riéndose del peligro.

— ¿No será una tropa de leones? — inquirió el cacique. Y el vigía indio ratificó que eran hombres rubios y de presa.

— Y, ¿no será una manada de guanacos?

— ¡No!, que son hombres blancos — afirmaron los magos.

El cacique se incorporó. Pronto las huestes indias lo rodearon; y, unidos como un solo hombre, marcharon todos a chocar con los varones de la península. El encuentro fué terrible, al decir de la tradición. Las dos sangres, aborigen e hispana, tiñeron de epopeya las aguas del torrente. Aniquilados los indios, sólo quedaba el cacique indomable. Ganó la casa de pirca, que era el último reducto de su raza. Desde allí arrojó las flechas más certeras y los peñascos fatales; y cuando el número y la táctica domaron a este puma de América, cayó, pero sin rendirse, jurando vengarse más allá de la vida. Mandó entonces el capitán, un tal Nuflo de Bracamonte, que, en homenaje al valor del cacique, fuera sepultado en la propia casa y en el ancho patio de la fortaleza.

Anduvo el tiempo. El drama de la conquista había finado, y nadie volvió a recordar aquella tribu, una de las tantas víctimas de la tragedia de América. Los Bracamonte, en la repartija, se reservaron la heredad del cacique, un especie de altiplano culminante sobre el nivel del valle. Dejaron en pie las barbacanas de pirca, y, sobre el sitio del rancho, construyeron la nueva casa. La más franca prosperidad siguió para la familia. Nació la huerta, se difundió la viña, y, en los rastrojos morenos, el trigo de España cantó su poema de oro. Más allá de los lindes caseros reía el campo; cantaba la vida; y hasta el berrocal impasible se entregó al amor de la simiente.

Pasaron cinco lustros, y del cuerpo del cacique surgió un arbusto, que luego se transformó en árbol tamaño. Los Bracamonte le tomaron tanto cariño, que lo cuidaban como a una reliquia. Abonaron su suelo; y un brazo de acequia traíale agua desde el río. El árbol echó hondas raíces, ensanchó su tallo y levantó alta, muy alta la copa, al tope de los picachos. Sin saber por qué, los moradores empezaron a cavilar. ¡Qué cosa más inaudita! — decían. Una planta sin nombre ni parecido, naciendo de un sepulcro: ¿Qué signi-




ficaba esto? Pronto el cariño que sentían por el árbol, se trocó en miedo.

—Esa planta es mala—dijo cierto día el anciano de la familia. Es preciso hacharla; porque, si mis presentimientos no me engañan, su sombra tiene maleficio.

Los jóvenes rieron al principio; y protestaron de que alguien intentara destruirlo. Pero el anciano repitió sus palabras, y el consejo fué persuadiendo a todos.

—¿Sabes que el abuelo tiene razón?—se decían a solas.

—Creo lo mismo. Mas... ¿quién empuña el hacha?

Corrieron los años. A la primera generación sucedió la segunda; y un día remoto, que la leyenda no precisa, uno de los varones de la descendencia, llamado también Nuflo de Bracamonte, lo mismo que el fundador del apellido, amaneció ahorcado del árbol. La tragedia hizo temblar a la familia; y cual si la primer víctima fuera abono prodigioso, la planta se elevó más alta, más vigorosa, como retando al cielo.

Pasó la segunda generación y empezó la tercera. Con intervalos de veinte o treinta años, los varones iban matándose unos en pos de otros. Cien veces estuvieron a punto de dejar la casa; pero aquello era tan valioso... Y seguían. La fuerza de la tierra y el designio de los númenes vengadores podían más. El árbol los llamaba; y tenía sobre los Bracamonte un prestigio ineluctable. De esta manera, el tiempo, que no perdona, y el árbol vengativo, habían ido agotando la progenie conquistadora, hasta llegar a doña Perfecta y a su hija Agueda, última florescencia del apellido.

## II

Aquel día las dueñas del fundo y el sirviente se levantaron con el alba. Fuérase el indio Aimosinqui a las mesetas, en busca de miel silvestre y aves del campo, en tanto ellas, con sus cántaros, bajaron al río, a tomar el agua, los berros y las flores.

—Ve, Agueda, mientras descanso, anda de prisa y recoge margaritas blancas. Hoy es tu cumpleaños, y quiero que adornes tu larga cabellera con flores de la campiña.

—¿Como aquella princesita de las maravillas, madre?

—Eso es: lo mismo, hija mía.

Agueda trepó por los riscos y las sendas más fragorosas. La madre, que la viera tan atrevida y ágil, temblaba, presintiendo algo trágico. Pero no; el hado fué bueno, y, al cabo de una hora, volvía la dulce criatura con el delantal lleno de flores.

—Extiéndelas aquí, sobre esta piedra, hija mía. ¡Cuántos peligros por esas cuestas! Traes deshechos los vestidos y violento el rostro. Veamos tus flores, Agueda.

—No, madrecita. Vamos a casa, subamos el repecho y allí, bajo el árbol... te daré la sorpresa de mis flores.

La madre se extrañó de esta primera negativa de su hija; y, como tocada por un influjo extrahumano, se puso cadavérica.

—¡Madre! ¿Qué hay? ¿Por qué te pones pálida?

—Por nada, hija mía. Fué un recuerdo malo, un vértigo. Ya pasó.

Subieron de nuevo el camino con los cántaros, las flores y los berros. Al llegar, vaciaron el agua en el filtro adherido al tronco del árbol. Agueda, entonces, extendió su delantal en el suelo y derramó el enigma de sus flores.

—¡Hija mía! Pero, ¿qué flores son éstas?

—Siemprevivas, madre. Por todas partes la montaña me ofrecía margaritas, pero yo las rehusé. ¿Por qué? No me

explico; sólo sé decir que anduve mucho por los cerros, como impelida por una fuerza fatal.

—¡Pobre Agueda! ¿No sabes que es de mal agüero adornarse con siemprevivas el día del cumpleaños? Son flores de tumba, y...

No terminó de hablar; un pájaro enorme, águila o cóndor, posándose en la copa del árbol, lanzó un graznido pavoroso que llenó de tristeza la azul mañana. Madre e hija se tomaron de la mano. El ave dió otro grito más áspero aun; y, alzando el vuelo, subió tan alto, hasta perderse en el éter. Doña Perfecta, algo compungida, retiróse a las habitaciones, y Agueda se puso a tejer con las siemprevivas una diadema primorosa.

—¿No me acompañas?

—No, madre. Me quedo gozando de la brisa, a la sombra del árbol.

El vegetal la atraía, como a todos sus antepasados. A su arrimo, la núbil doncella sintió el primer grito de la pubertad; y, ávida de algo por venir, tomaba su cabellera rubia y la trenzaba en un solo lazo, para azotarse los senos vírgenes y los flancos propicios. La madre, a su vez, con el oído atento a la leyenda, empezó a temer por su hija. Todo le anunciaba la tragedia: la belleza de Agueda, su larga cabellera, tan hermosa como la de Amelia; las siemprevivas, el pájaro fatídico y la llegada de la primavera. Esa misma noche, y ya muy tarde, Agueda se levantó sigilosamente.

—¿Adónde vas a esta hora?—preguntó la madre, que la vigilaba.

—Madrecita, voy al filtro a tomar agua. Tengo sed; es una sed que me devora el cuerpo y el alma.

—¿Y por qué no bebes del jarro que tienes sobre el velador?

—Es que sólo bebiendo del filtro que está en el tronco del árbol apagaré la fiebre y el anhelo que me queman.

La madre no se animó a contrariarla, porque sería desobedecida. La hija fué y volvió, durmiéndose, en seguida, profundamente.



Pasó esa noche. Septiembre se fué. Los días tibios se sucedían sin ningún signo malhadado. ¡Oh!, era el mes de octubre, cuando los deshielos hacen más sonora la pastoral del río y las flores del aire y el azahar de los naranjos silvestres entregan toda el alma a los vientos. Cierta noche, después de la cena, mientras ofrecían al cielo las oraciones de gracia, Agueda arrojó al suelo el rosario e interrumpiendo de súbito el rezo:

—¡Mi madre! ¿Has oído? Alguien me llama de allá... del árbol.

—No, hija mía; es el viento que pasa.

—¡Madrecita: es el árbol! Parece hablar; oye, oye cómo me reclama. Y esto es de toda hora. Recién te lo digo. Ve, siempre, a la siesta, cuando todos duermen; o de noche, cuando voy al filtro en busca de agua y paso rozando el árbol, parece animarse, deseando abrazarme. Pero yo sigo, y mientras me alejo, siento a mi espalda que alguien me dice: chit... chit. ¡Mi madre! Aquella noche de tormenta, cuando regresé llorando, ¿sabes por qué lloraba?

—Por temor de los relámpagos, quizá.

—No, madrecita; es que sentí una voz de hombre que me llamaba: "¡Aaaaguedaa! Parecía venir desde muy lejos, y, sin embargo, salía del árbol.

El viento volvió a soplar, y en el patio sonaron más entrañables las palabras malignas.

—¡Oh!... ¿Oyes? Sí, madre, alguien habla allí; y tengo tan seguro que dentro de la planta se queja un alma...

—No y no, hija mía. Es el viento de octubre, musical y rico de aromas. Trae la canción del agua, el rumor de la nieve que cae y el amor de los cóndores en celo. Convéncete, Agueda, y duerme; duerme, que esta noche, te lo juro, soñarás con los ángeles y con la princesita de las maravillas.

Vino el silencio. El viento plegó sus alas. La luna, que surgía en ese instante de entre los mogotes, volcó su caridad en el valle, y madre e hija quedaron tranquilas. Mas, de nuevo, y a los aletazos de una ráfaga que venía de la quebrada, el árbol prosiguió sus amenazas. Agueda se incorporó, atrevida y transfigurada.



—Pero, ¡qué es eso, madre! ¿Quieres que vaya a ver si es el viento o alguien que llora y se sofoca entre las ramas?

—¡Cállate! ¡No y no! Es la muerte, el destino, la fatalidad. ¡No vayas, por Dios! De las ramas, cuentan los ancianos que se ahorcaron mis tatarabuelos. De ahí se colgó, con su propia trenza, tu hermana Amelia, para quien rezamos todos los días.

—¡Mi madre! ¿Amelia se ahorcó con su propia trenza?

—Sí, Agueda; y tu padre también. ¡No vayas; el árbol te llama para vengarse!

—Bueno; yo quiero treparme al árbol, oír lo que dicen mi padre y Amelia. ¡Pobrecitos! ¿Por qué no me lo dices? Mala eres, muy mala.

—¡Hija mía!

Otra vez llegaba del árbol el sordo fragor, como si en un solo clamoreo se sofocaran todos los ahorcados. La madre saltó del lecho, y tomando a su hija de los puños, con la fuerza y el arresto con que una leona defiende del águila al último cachorro, la tuvo sujeta. La hora terrible había llegado. En el último vástago conquistador pugnaban las dos razas. El árbol debía vencer la prueba final para llenar el designio pavoroso que encarnaba. Por eso Agueda, lo mismo que Amelia, iba a desobedecer. Luchó, hizo fuerzas hasta quedar libre, y ya se dirigía al cadalso, cuando la madre, tomándola de los cabellos, la detuvo. Ambas cayeron luchando como fieras. Doña Perfecta venció al fin; la ató con la propia cabellera a uno de los horcones de la casa y, fuera de sí, la azotó hasta dejarla rendida.

A los ruegos de Agueda, la madre la desató, pero sin largarla de los puños, porque su hija, víctima de la sentencia atávica, debía ahorcarse. ¡Hora de angustia! Un silencio de eternidad fué llenando el ancho patio. El sueño, por fin, y la azotaina vencieron a la pobre criatura, y quedó dormida.

El alba venía en marcha. Cantaron las calandrias más tempraneras. La madre se levantó; con sigilo fuérase hasta el galpón y despertó al sirviente Aimosinqui, postrimer descendiente de una larga familia de esclavos que fuera sucediéndose bajo la señoría y la coyunda de los Bracamonte.

—Ve, Aimosinqui —le habló doña Perfecta;— prepara las alforjas y petacas; busca los dos mejores caballos de la hacienda y las mulas de mayor aguante. En saliendo el sol nos vamos, con Agueda, al bajo, lejos de aquí, y por mucho tiempo. Tú quedas dueño de todo. Esta es tu casa, tu tierra, y te la entrego. Sólo quiero pedirte un favor: cuando nosotras hayamos bajado la cuesta, toma el hacha más grande y voltea el árbol.

El indio oyó, despavorido, las palabras de su ama, y contestó:

—No me animo, amita. Yo no le tengo miedo al árbol, pero sí un cariño que llena todo mi corazón. Y... ¿por qué no lo hacharon ustedes?

El interrogante quedó vibrando en el aire, lo mismo que una espada templada sobre duro yunque. Cierto: ¿por qué los Bracamonte, con ser tantos, no pudieron extirpar la planta?

Amanecía. Madre e hija partieron. El indio las acompañó, llorando, hasta el ribazo, y volvió a su casa. Al pasar junto al árbol sintió tanta alegría que, abrazándose al tronco, lo estrechó lo mismo que a un padre después de larga ausencia.

¡El viento! Pero ahora venía fogoso y bárbaro. Al llegar a las gargantas del cerro se hizo más potente, y descargó toda su fiereza en el árbol hasta arrancarlo de raíz. Aimosinqui vióle alzarse en alas del vendaval y desaparecer a manera de un cóndor fabuloso. En tanto, abajo, las viajeras, esfumadas en la lejanía, parecían dos recuerdos caminando hacia el olvido... Era el apellido de los Bracamonte, que se iba más allá de los horizontes: más allá...

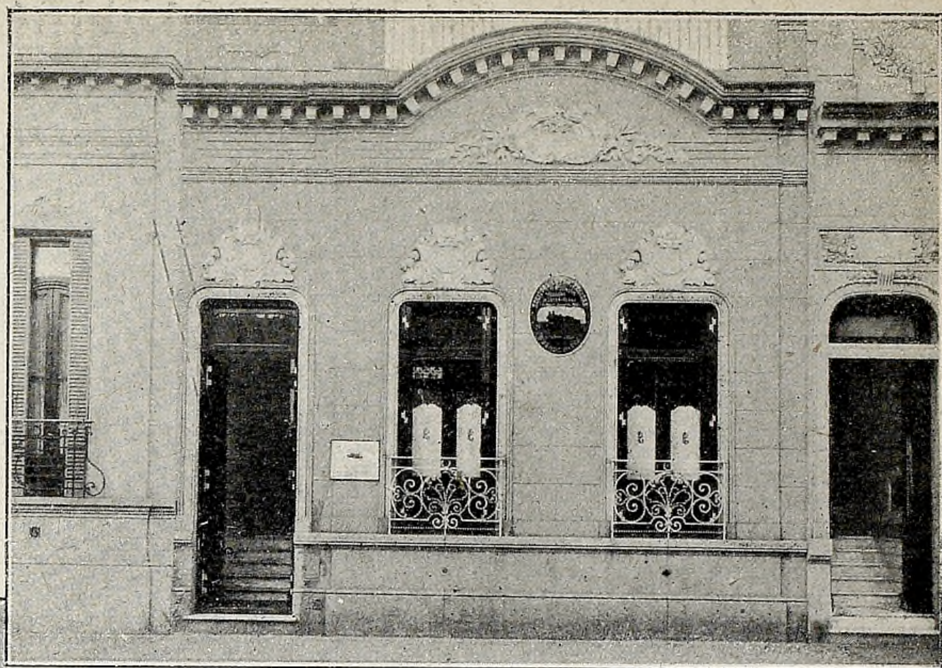
CÉSAR CARRIZO.

## EL 29.º ANIVERSARIO DE LA FRATERNIDAD

La Fraternidad, asociación de los maquinistas y fogoneros ferroviarios, conmemoró el 20 del corriente, el 29.º aniversario de su fundación, con una fiesta sencilla y hermosa

Ese día se inauguró el local propio, edificado en la calle Alberti 354 aspiración que fué uno de los motivos que más preocupara al gremio.

Asistieron al acto los miembros de la comisión directiva, señores José Molinari, Enrique Castello, Felipe Jante, José M. Bazán, José San Sebastián, Pedro Rousseau, y todos aquellos asociados a quienes su labor se lo permitió.



El edificio propio de La Fraternidad, situado en la calle Alberti 354, e inaugurado el 20 del corriente.

El presidente de La Fraternidad hizo entrega a los asociados del nuevo edificio. El aniversario de la asociación ha sido festejado también en diversos puntos del interior.



El "lunch" servido con motivo de la inauguración del local propio.

En el acto de la inauguración, se hallaban presentes los diputados Antonio Zaccagnini, Francisco Cúneo, Alfredo Echagüe y Mario Bravo, que hablaron todos en palabras encomiásticas de la asociación. Asistieron también, los miembros honorarios señores Julio Krausse, Tomás Allán y Juan J. Elordi. Concurrieron también delegaciones del centro Protección de Chauffeurs y de la Liga y Federación Ferroviaria Argentina.



Miembros de la comisión directiva con los socios que asistieron a la fiesta.

# TEATRO ISRAELITA

MALVINA LOBEL



Sam Goldemberg, primer actor y director.



Malvina Lobel, primera actriz dramática.



Marcela L. de Waiss, primera actriz.

Hace tres años apenas, cuando se hablaba del teatro israelita, se notaba que era poco menos que desconocido, ignorado.

El eminente actor Moscowitz fué uno de los primeros que, al llegar al país, más trabajó para dar a conocer a nuestro público la escena israelita.

Moscowitz hizo época, organizando definitivamente el teatro israelita en nuestro país.

Durante su temporada desfilaron por el Olimpo nuestros críticos y autores nacionales, quedando gratamente impresionados.

Después de este actor, continuaron llegando de Europa muchos otros actores israelitas, pero no consiguieron mayormente éxito, porque el público, acostumbrado a un teatro superior, se mostraba severo y exigente; el teatro, a causa de ello, se mantenía penosamente, y para subsistir se hacía indispensable una figura de primera magnitud.

Actualmente, con la llegada de la popular actriz señora Malvina Lobel, acaba de



Sam Veller, característico.



Clara Zuckerman, característica.



Fanny Brener, dama joven.



N. Glassunoff.

recobrar su animación de otrora. Dicha actriz posee un teatro en Nueva York, y, aprovechando la temporada de verano, permanecerá durante ella entre nosotros, hasta el mes de agosto, en que regresará a Norte América.

La señora Lobel es una actriz joven aún (33 años), y no obstante ya ha recorrido las principales ciudades del mundo, en las que obtuvo señalado éxito, y los diarios de Londres, Odessa, Nueva York, Varsovia, etc., tampoco dejaron de ocuparse de ella, y algunos la consideran la Sarah Bernhardt judía.



Ester Lustig, actriz cómica.



Enrique Jaicovsky, galán joven.



Max Schulsinger.



Berta Glassunoff.

Hace pocos días debutó en el teatro Olimpo con *Madame X*, de Bisson, obteniendo en su excelente interpretación un caluroso éxito.



Isidoro Zuckerman, actor cómico.

Se trata de una actriz estudiosa e intérprete consciente, y su larga actuación en el teatro la ha familiarizado con la escena.

En su interpretación nos ha revelado un vigoroso temperamento dramático, depurado de todo efectismo y exageración; su *idisch* es claro y armonioso, y posee una rica mímica.



Jack Pecaroff.

En la escena es elegante, sabe infundirle vida y animación, y, desde el primer momento, consigue adueñarse de su auditorio.

En casi todas las ciudades del mundo los israelitas poseen teatros propios; entre nosotros no lo han conseguido aún.

SALVADOR S. KIBRICK.



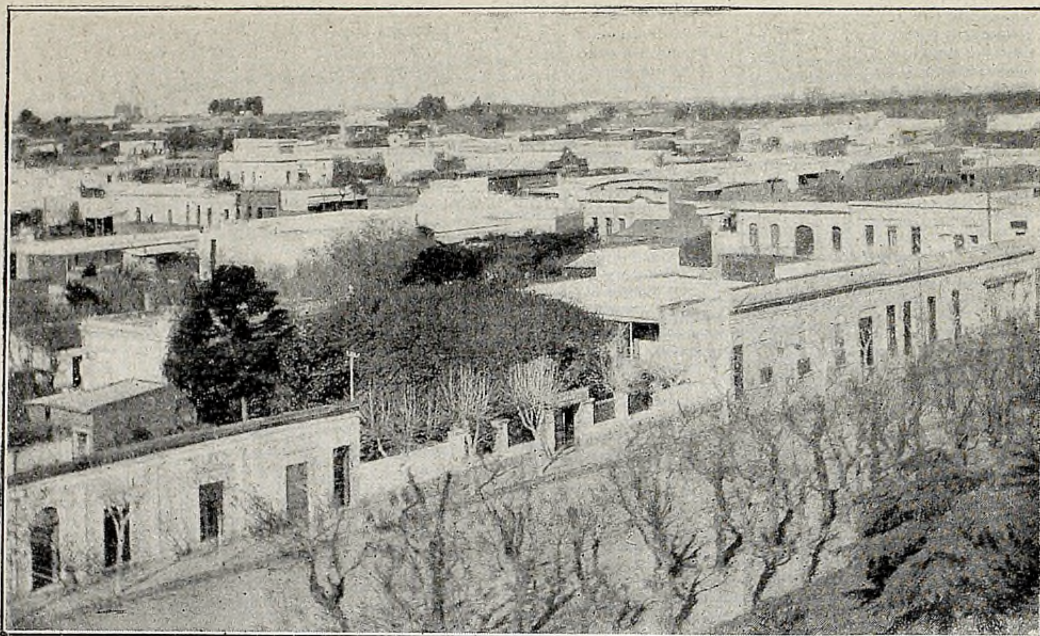
FIESTA EN EL CÍRCULO PORTEÑO. — Público que asistió al concierto y baile realizados a beneficio de la caja social del Círculo Porteño, el domingo anterior, en el Lago di Como.

# CIUDADES DE LA PROVINCIA

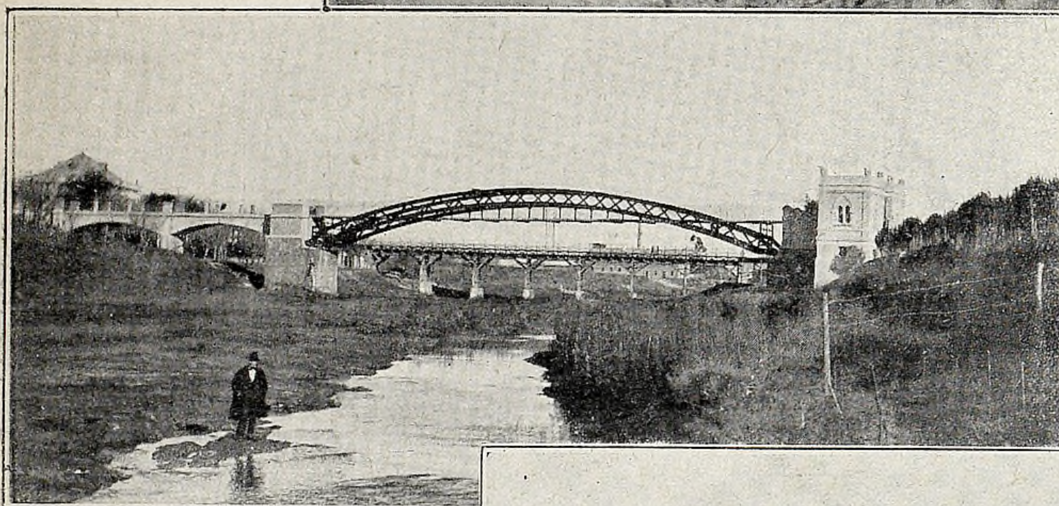
# LUJÁN

El nombre de Luján comienza desde temprano a sonar en la historia de la vida política y comercial de la colonia, primero, y de la nacionalidad después.

Ventajosamente situada sobre la margen derecha del arroyo de su mismo nombre, fué, antes de la implantación del ferrocarril, pasaje obligado y punto de descanso de las caravanas que mantenían la unión de Buenos Aires con todo el interior.



Panorama de Luján, visto desde la plaza Colón.

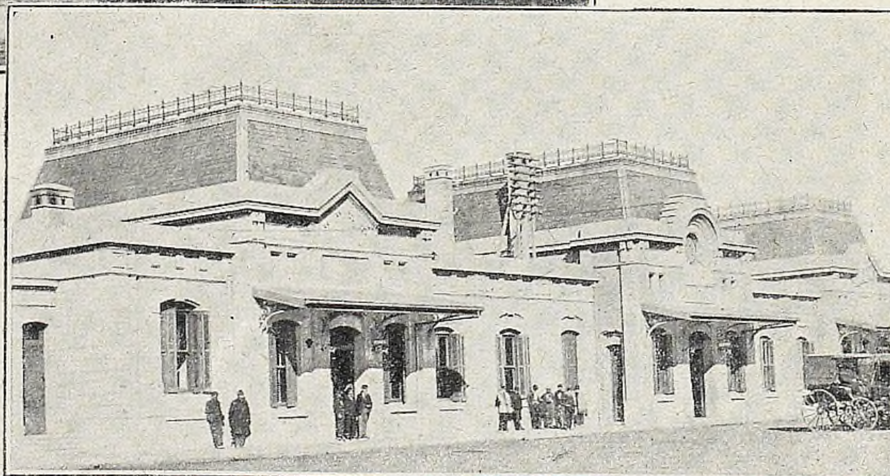


Puente sobre el Luján.

Su nombre, como el del arroyo, se debe a que, en la época de la conquista, fuese muerto, por los querandíes, en ese paraje, un oficial de ese apellido, perteneciente a los hombres de don Pedro de Mendoza.

Hoy su nombre suena en el culto católico, por el prestigio del santuario que allí se levanta, y donde se rinde homenaje a la virgen de su nombre.

A la Virgen de Luján se la venera desde 1630. Traída del Brasil para el oratorio de un portugués establecido en Córdoba, paró la carreta que la conducía en la estancia de don Rosendo de Dramas. A la mañana siguiente los animales no pudieron arrancar, y el hecho significó la creación de un culto especial para la imagen. Su actual templo data de 1763.



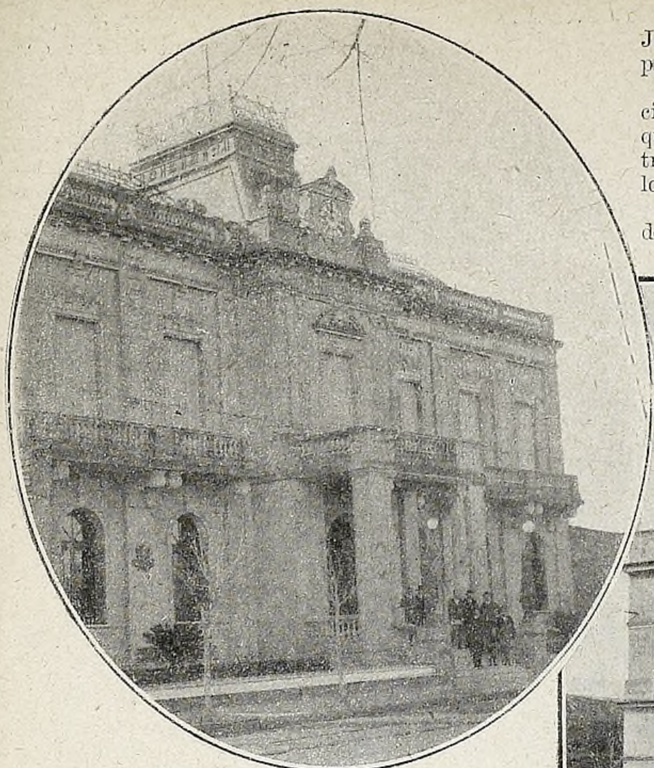
La nueva estación del Ferrocarril Oeste.

En la época de la tiranía estuvo en prisión allí el general don José M. Paz, en compañía de su esposa, y en ese lugar nació su primer hijo. Más tarde fué prisión del general Mitre.

Ultimamente su nombre ha sido mencionado en publicaciones científicas, con motivo de los importante hallazgos paleontológicos que allí hiciera don Florentino Ameghino. Anteriormente, nuestro sabio doctor Francisco Javier Muñiz realizó también allí, en los terrenos de las márgenes del Luján, importantes hallazgos.

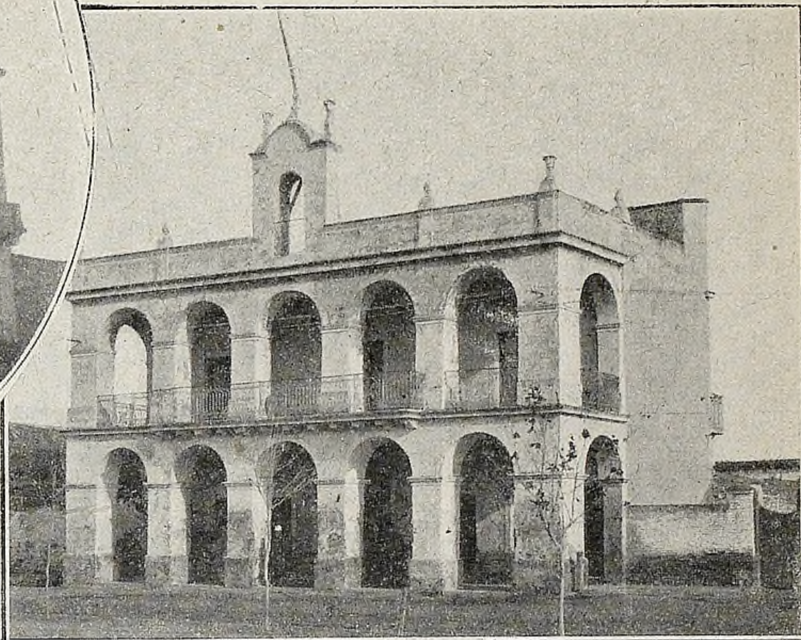
Algo que llama la atención y ocasiona protestas en el vecindario de Luján es el poco cuidado con que se conservan las dos reliquias históricas que hemos mencionado, el Cabildo y la casa del virrey, y témese, no sin razón, que desaparezcan alguna vez, privándose así a nuestro país de dos verdaderos monumentos que están íntimamente ligados a nuestra epopeya.

Pero es indudable que el orgullo de Luján lo constituye la basílica en que se venera a la Virgen, cuya piedra fundamental fué colocada, como dijimos, en 1763, pues ya entonces la fama milagrosa de la imagen se extendía por América, como puede colegirse por la estrofa de los antiguos gozos:

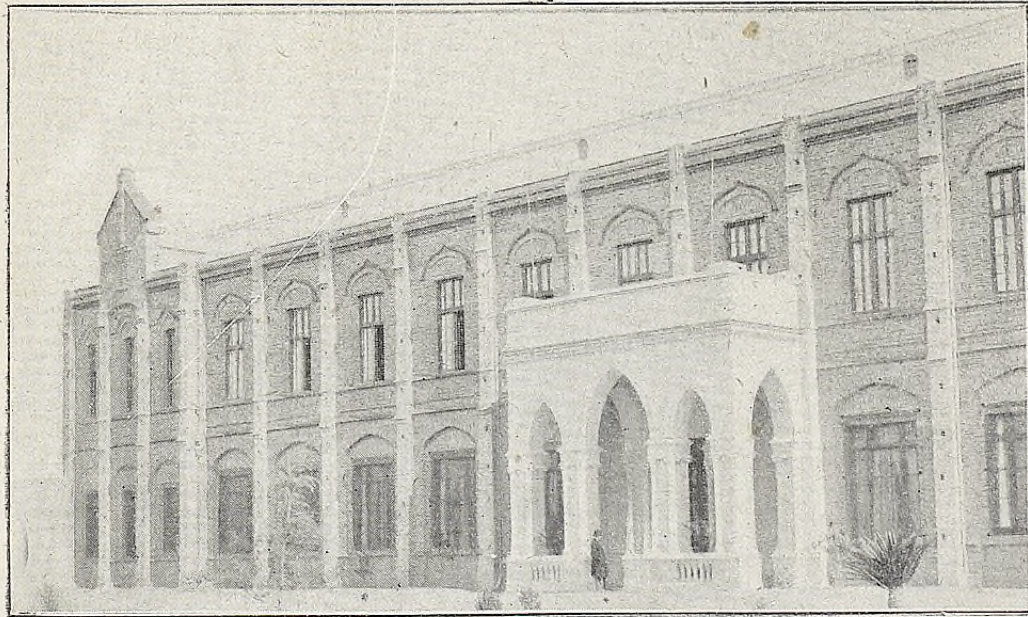


**El edificio de la Municipalidad.**

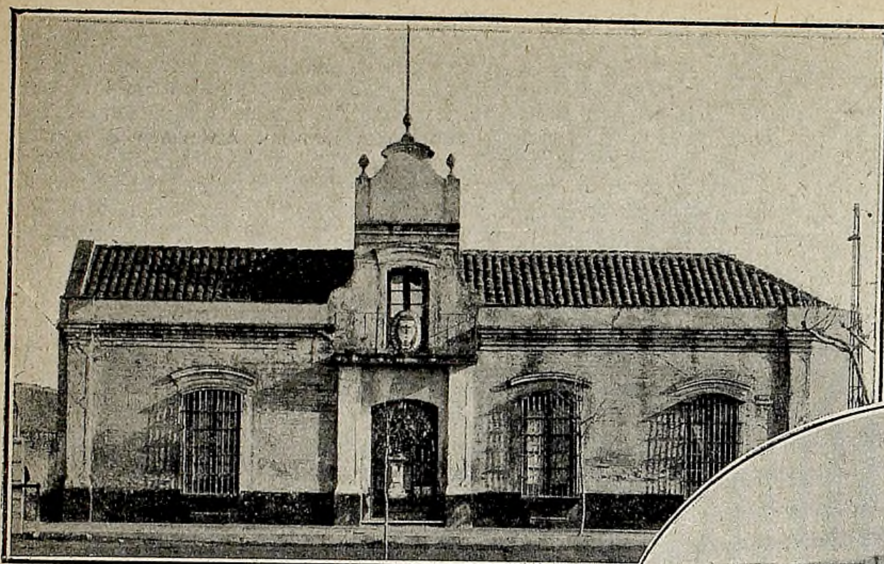
Es histórico también su Cabildo. En 1806 allí fueron mantenidos en prisión el general Berresford y 44 oficiales.



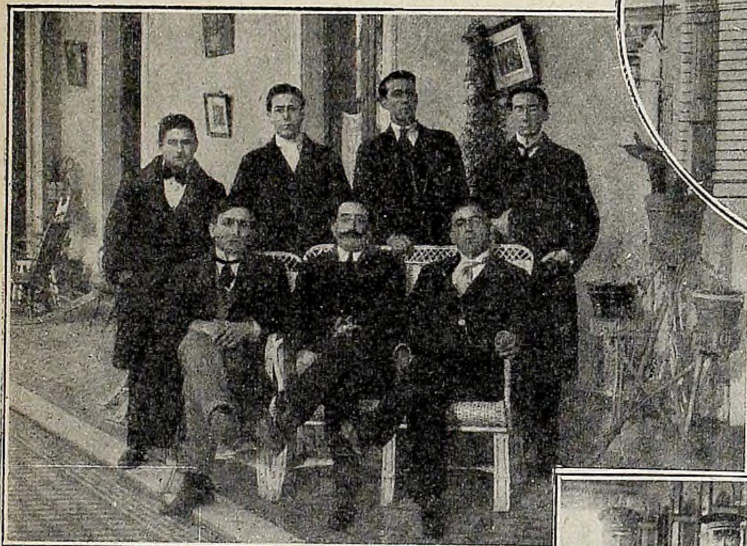
**El Cabildo (hoy comisaría), célebre en la historia por las prisiones de los generales Paz y Mitre.**



**Seminario de Nuestra Señora de Luján, que dirigen los hermanos maristas.**



La casa del virrey. — Allí habitó el virrey Cisneros. Hoy la ocupa el Círculo de Obreros.



Dirección y personal del diario "El Civismo".

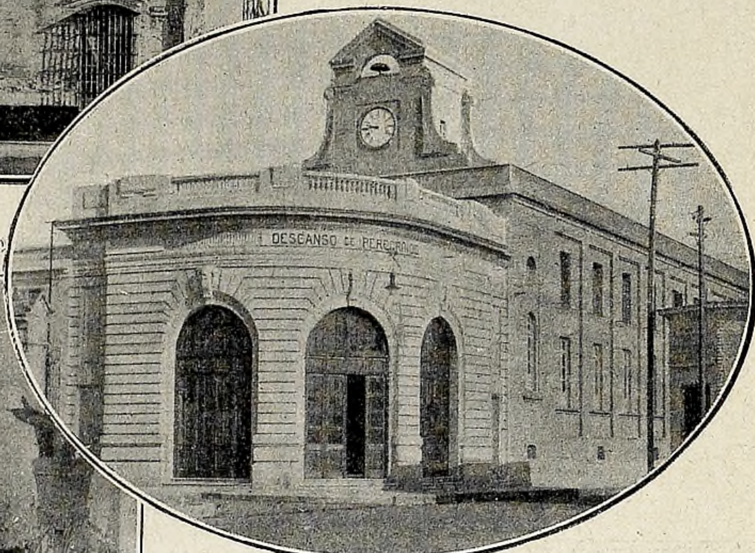
"Con el Perú y Tucumán,
el Paraguay os adora;
amparadnos, gran señora,
Virgen pura de Luján."

La basílica, monumento arquitectónico de purísimo gusto gótico, es obra del ingeniero Mr. Courtais, y se la levantó en el mismo lugar en que existió la tradicional capilla o iglesia de Luján, y su erección débese, casi en totalidad, a los esfuerzos de un sacerdote entusiasta, el R. P. Salvaire, de la orden de los lazaristas misioneros, y que fué cura vicario del pueblo.

Puede asegurarse que la vida de Luján, en la parte comercial de la población, está mantenida hoy por los peregrinos que acuden en gran número a tributar su homenaje a la Virgen del santuario.

Ultimamente el padre Vicente M. Davani, cura vicario y capellán del santuario, ha elevado a monseñor Terrero, obispo de La Plata, un proyecto de avenida frente a la basílica, para que la fachada pueda admirarse en toda su belleza, pues en la actualidad no ofrece perspectivas.

El padre Davani, fundando su proyecto, dice que el plano urbano de Luján, a igual de todas las ciudades argentinas, está



El descanso de los peregrinos.

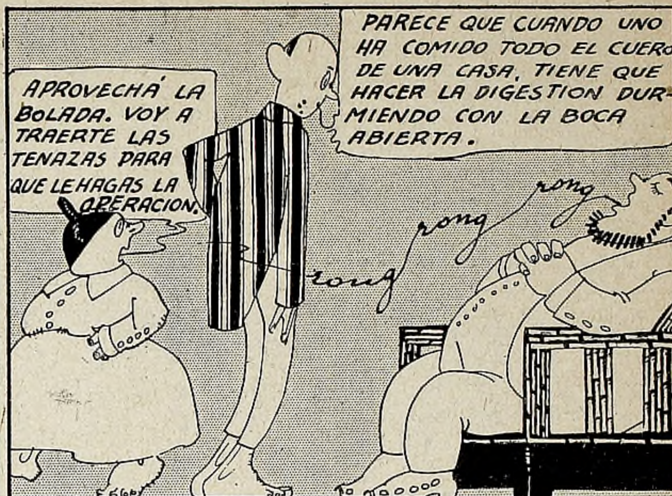
basado en la distribución de *damero* para sus solares. No existe, fuera de la plaza Belgrano, punto alguno de mira para la basílica. El proyecto afecta toda la zona comprendida entre el Parque, a la izquierda, y la calle 9 de Julio a la derecha.



Personal de la estación del Ferrocarril Oeste.

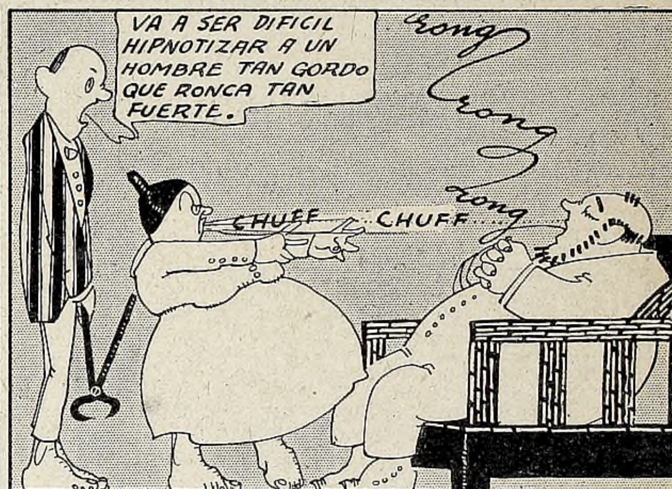
# AVENTURAS DE DON TALLARIN Y DOÑA TORTUGA

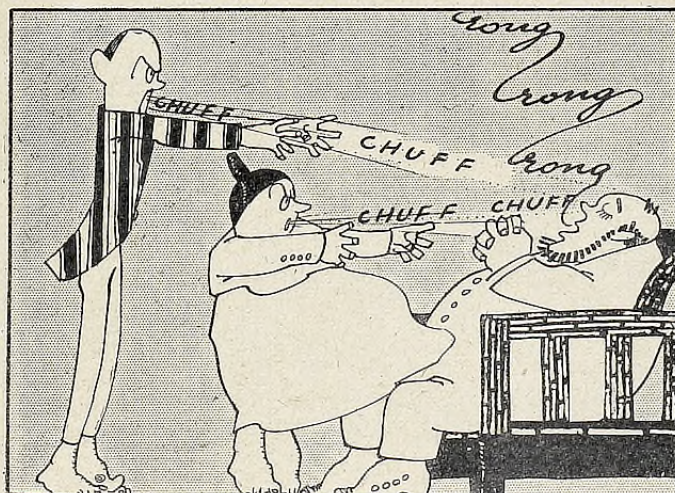


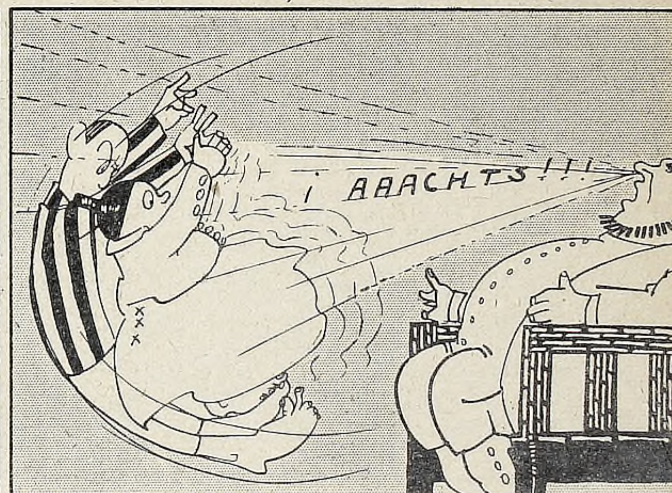









## LA CONCERTISTA SEÑORA MARIA CARRERAS



El salón de la calle Cangallo 1362, en que celebra sus audiciones la notable profesora de piano señora Carreras. El primer concierto se realizó el 17 del pasado. — En círculo: La concertista señora María Carreras.

## COMISION DEL CENTENARIO EN PALERMO




Comisión directiva de la Asociación Patriótica Nacional, sección Palermo, que organizó la asamblea realizada el 21 del corriente en la Escuela Presidente Mitre.

# ¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

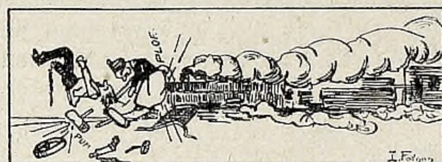
Los inseparables don Tallarín y doña Tortuga deben morir de la manera siguiente: Huyendo de los lectores de P B T se van a otro pueblo y suben al tren, de allí se tiran y caen desmayados y se los lleva un águila. Entonces los suelta a una gran altura y caen al río Salado, donde se ahogan. — **Luisa D. Ruggera, Laprida (F. C. Sud).**




Don Tallarín y doña Tortuga deben morir asfixiados durante una nueva huelga de musolinos; en el número 605.—**Dora M. Soares, Lobos 2418, Flores.**



**Remitido por Sabina I. I. Valenzuela, Chacabuco (F. C. P.).**



Don Tallarín y doña Tortuga deben morir el 9 de julio de un accidente ferroviario. — **Isolina Folgán, Esteco 2981.**

A mi parecer los estimados esposos morirán el 9 de julio de 1916. Yendo muy apurados para asistir a la fiesta patria, se agarrarán de un automóvil que va en veloz carrera; y al no tener la resistencia necesaria para continuar tan largo trayecto se sueltan y son apretados por un segundo auto, quedando los infortunados esposos muertos en el acto.—**Herminia B. A., Perú (F. C. P.).**

Ya que don Tallarín y doña Tortuga tienen que morir como todos, propongo que sea en un accidente tranviario: él prensado como un tallarín, y ella aplastada como una tortuga. Número 610 de P B T. — **Ina Jack, Monroe (F. C. P.).**




**Remitido por Reginaldo Coligan, San Martín 1322 (Avellaneda).**

## "La Elegancia"

*Gran establecimiento de calzado fino*

---

**RECLAME EXCEPCIONAL**

Hermosa bota de gran moda, toda de terciopelo de seda, alto 24 centímetros, con taco cubano,

**a $ 12.80**

Conjunto, calidad y confección inmejorable.



CASA PRINCIPAL:
**RIVADAVIA 2299.**
SUCURSALES:
**Núm. 1. = En Paraná** (E. Ríos).
**Núm. 2. = Rivadavia 5267.**
**Núm. 3. = Cabildo 2286.**

---

Hermosa bota de gran moda, toda de terciopelo de seda, alto 24 centímetros, con taco cubano Luis XV de 6 centímetros,

**a $ 14.50**

Conjunto, calidad y confección inmejorable.

**Solicítese gratis el catálogo general y el último catálogo de botas altas de última moda.**

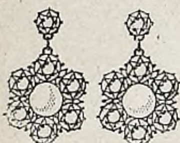
Todo calzado que no resulte del agrado, puede devolverse.

**Los pedidos del interior son atendidos sin demora.**

---

## Por 10 $ o 500 cartoncitos de cigarrillos, lo que representa valer 100 $. Ofertas excepcionales en ocasión del Centenario de 1916.

### Oferta Nº 1, para señoras y señoritas

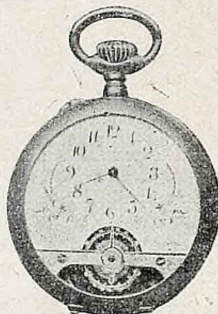




Por **10 $** m|n o 500 cartoncitos 43 o de otra marca de valor, remitimos franco de porte a cualquier punto de la república, una caja conteniendo: **Un bonito reloj de oro**, sobre plata, máquina finísima, marcha garantida 5 años; **Un par de aros brillantitos París**, centro perla, gancho a resorte de oro laminado; **Una pulsera esclava**, para niña, de oro 18 k. reforzado garantido.

### Oferta Nº 2, para caballeros

Por **10 $** m|n o 500 cartoncitos 43 u otras marcas de valor, remitimos franco de porte a cualquier punto de la república, una caja conteniendo: **Un reloj** de la acreditada marca **Hebdomas**, de 8 días de cuerda, caja de plata sellada y una **Chatelaine** de oro reforzado, cuero de Rusia y medalla artística de oro 18 ref. garantido. Este reloj no necesita recomendaciones y la marcha la garantizamos por 5 años.



**GRATIS** a toda persona que compre los dos lotes, se le obsequiará con una de las maravillosas medallas cinematográficas del Centenario 1916. — Todos los pedidos, con el correspondiente importe, deben dirigirse al gerente de la

**CASA MATUCCI, calle Santiago de Estero 653 — Buenos Aires**

---

## GRATIS

remito a quien lo solicite mi gran catálogo ilustrado de

### Cortinados, Colchas, Visillos, etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Creaciones propias y novedades de la casa matriz de Bruselas.



Ventas por mayor y menor

**A. SILBERSTEIN**
**C. PELLEGRINI 222, B. Aires**

**FABRICA NACIONAL**

---

## ¡CENTENARIO, 1916! Oferta-Regalo

Maravilloso medallón cinematográfico, en oro 18 R.; puede usarse como colgante de cadena, collar, etc. Puesto en movimiento mediante un soplo o un golpecito, aparece por encanto la leyenda: **Recuerdo del Centenario, 1916** y un grabado representando la **Histórica Casa de Tucumán**. Precio de réclame, $ 2, o 100 cartoncitos 43. Los pedidos dirigirlos a los únicos concesionarios:
**CASA MATUCCI**, Santiago del Estero 653. Buenos Aires.—Venta por mayor.




---

## SOFA-CAMA-GUARDARROPA

Patentado por el Superior Gobierno de la Nación

**El mueble más práctico y ventajoso de todos**
**Disminuye el alquiler y aumenta comodidades.**

**LOS TRES EN UNO**

**$ 65**

**Otros modelos desde $ 38.50.**

FELIX DONARINI
**Santa Fe 2161. -- Bs. As. Catálogo gratis.**



ARMAZON MACIZO DESARMABLE



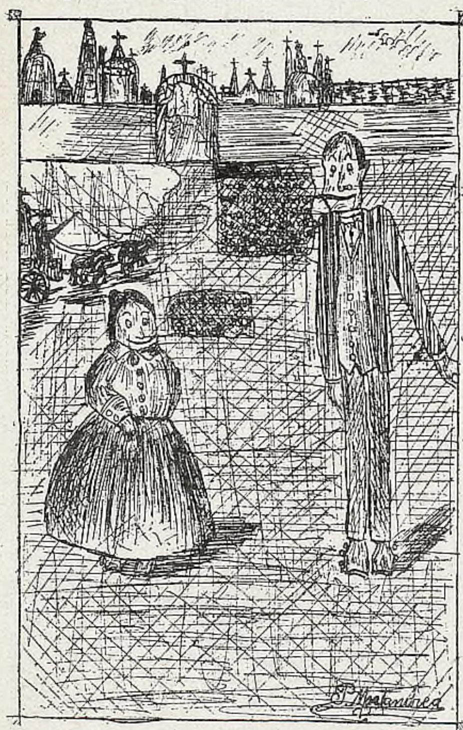

Remitido por Pedro de María, Vieytes.

Los señores don Tallarín y doña Tortuga morirán el día 9 de julio de 1916 de un empacho de tallarines y de sopa de tortuga. — **Juan Carlos Ghomighelt, Tucumán.**

A mi parecer el matrimonio don Tallarín y la señora Tortuga morirán de un accidente de aviación al pasar la cordillera de los Andes, el día 31 de diciembre de 1916. — **La Pochita, Bayauca (F. C. O.).**

Para la fiesta patria del 9 de Julio de 1916 subirán en un globo para divisar el desfile de los granaderos a caballo y se desprenderá el globo de sus amarras y se irán a estrellar en el volcán Reclus, en Méjico, y... Q. E. P. D. — **A. P.**

En el número 608 de P B T saldrán en aeroplano a explorar el Polo Sur, subirán hasta la altura de 5.000 metros y a la temperatura de 90 grados bajo cero, y se paralizará la hélice, cayendo en una montaña de hielo. Allí quedará la insignia de los grandes exploradores. — **R. P.**



Remitido por Pablo Mastrandrea, Lavalle 3629.

El 27 de agosto de 1916 irán al Zoológico a domar una cebra, y ésta les dará una coz e irán a parar al lado del elefante. Este les dará un trompis e irán a parar a la jaula del rey de los animales. Allí será su tumba. — **F. C. y E. P., Alberti (F. C. O.).**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir de un empacho de queso el día de mi santo, que es el 21 de agosto de 1916.

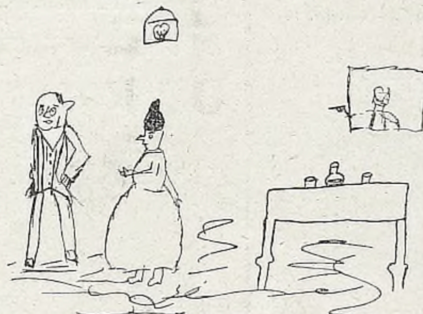
Si no les agrada, adjunto esta otra: don Tallarín debe morir con el lazo al cuello, y ella debe morir ahogada el día 12 de octubre de 1916.




Remitido por Cruz de Vega, Thompson 1350, Bahía Blanca.

Mi opinión es que don Tallarín muera sancochado y sea amortajado en una salsa de tomate, y que doña Tortuga sea convertida en una sopa de su nombre.

Esto tiene que suceder en el próximo aniversario de P B T, siendo ambos platos preparados con el infortunado matrimonio, incluídos en el menú de la comida a servirse el día del XIV aniversario de su popular semanario. — **Matilde L. Fidanza.** — **(lectora asidua y constante de P B T desde los seis años de edad).** — **Pergamino.**



Deben morir por asesinato de "La mano que aprieta". — C. O. R.



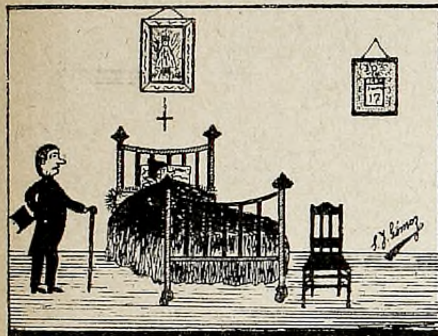
Me es grato remitirle los retratos de don Tallarín y doña Tortuga de desposados, pues los amantes esposos no querían irse al otro mundo antes de dejar los retratos de recién casados a todos sus amigos. Y considerándolo a usted como uno de ellos se lo remito, y que ahora pueden morir cuando sea el 604. Morirán tranquilos como buenos cristianos, habiéndose bautizado y casado. — **M. E. Flaquer, San Salvador.**




Remitido por M. Milón Firtuoso, Suipacha 644.




Remitido por Aufdem Bunke (hijo), La Plata.



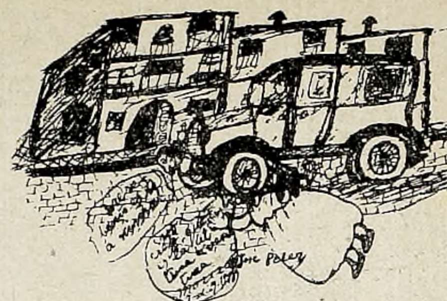

Doña Tortuga muere de frío y don Tallarín de sentimiento al perder su fiel e inseparable compañera. — **Pedrito C. Gómez, Nueve de Julio.** — (Dibujo de la niña S. J. Gómez).



**Niña Matilde González, Picheuta 767, Buenos Aires, que en nuestro anterior concurso obtuvo el título de madrina del matrimonio sin bautizar, hoy don Tallarín y doña Tortuga.**

Don Tallarín y doña Tortuga deben ser asesinados por un corresponsal de P B T el día 9 de julio de 1916, en su casa.

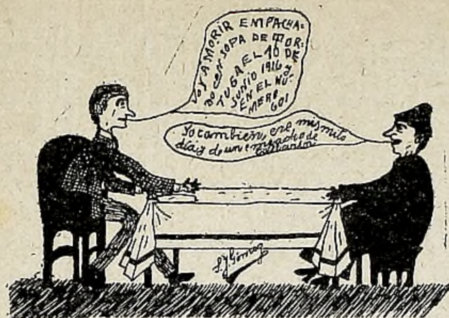
Don Tallarín y doña Tortuga deben morir de un gran atracón de ravioles. Llaman a un doctor, les dice que no tienen cura, se arman cada uno de una pistola y, ¡a la una, a las dos, a las tres!, se matan los dos. — **Alfonso Cicalesi, Primera Junta 184, Necochea.**



Remitido por José Pérez Menéndez, Montevideo.




Remitido por Odones Landín, Defensa 944.




Remitido por Salvador J. Gómez, Nueve de Julio (F. C. O.).

Los esposos don Tallarín y doña Tortuga morirán el día 12 de octubre de 1916. Tallarín de una indigestión de vino Barbera, caña del Paraguay y ginebra extranjera. Se le hinchará tanto el vientre que reventara, al extremo de producir una explosión terrible, rociando de alcohol a todas aquellas personas que pasen a su lado. Y doña Tortuga morirá en su lecho, devorada por ratones y gatos; y luego vendrá una banda de forajidos de mosquitos y tábanos que le chuparán la última gota de sangre, quedando muerta para siempre doña Tortuga. **Dorita Paillé, Sitio de Montevideo 784, Lanús (F. C. S.).**

Morirán el 9 de julio de 1916, de alegría, al ver el adelanto de su patria en estos últimos cien años. — **D. Cartes Urdániz (niño subscriptor que simpatiza con P B T), General Pinto.**



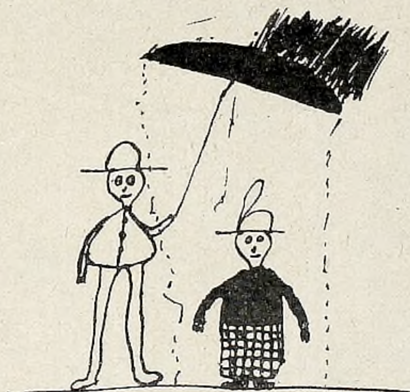

Remitido por J. M. Naumann, Cabildo 3016.

Le hago saber que don Tallarín y doña Tortuga morirán por un accidente automovilístico. Cruzarán una calle y quedarán bajo las ruedas de un automóvil. Esto será en el número 603. — **Reginaldo Coligan, San Martín 1322 (Avellaneda).**



Don Tallarín y doña Tortuga, morirán de un accidente hípico, en el número 607.— **José Soares, Lobos 2418, Flores.**

Agradeceré publicarme lo que le adjunto: don Tallarín y doña Tortuga deben morir de una caída de aeroplano bombardeado. — **C. D. Pocuni, Sastre.**



Don Tallarín y doña Tortuga morirán el día 3 de octubre de 1916 y serán enterrados el 4 de octubre de 1916, en un día de fuerte lluvia. — **Alejo A. Beatti (8 años de edad), Santa Fe 1566.**



Remitido por Toto Burú.

Los esposos Tallarín y doña Tortuga morirán el día 12 de octubre de 1916. Tallarín morirá de una afección al corazón que lo atacó en el Congreso el día de los debates sobre los diplomas por la minoría de la provincia de Santa Fe. Del pugilato que hubo entre socialistas y radicales, estos últimos pelaron revólver y le apuntaron a Tallarín, que estaba observando el curso del debate y gritando: "¡Viva los socialistas!" El se asustó y cayó desmayado. Inmediatamente acudió la Asistencia Pública, llevándolo al Hospital Pirovano, donde informan que está muy grave y morirá el 12 de octubre de 1916. Doña Tortuga morirá de la gran alegría que le dió al saber que su esposo iba a morir. Ella morirá en igual fecha que su esposo. — **F. D. Paillé, Lanús (F. C. S.).**

Don Tallarín morirá de un empacho de tallarines. Doña Tortuga de una indigestión de sopa de tortuga. — **Manuelito Menchaca.**

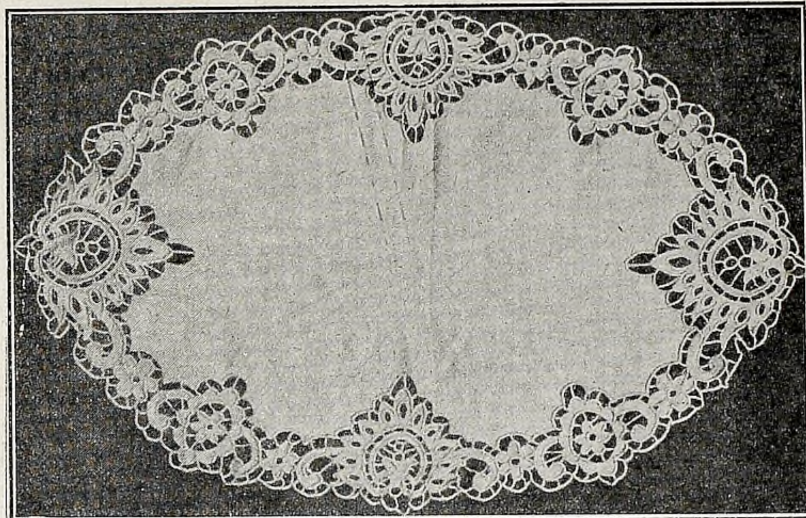


Remitido por Luis Fuster (hijo). — Estación De Bruyn, Buenos Aires.

# PARA LAS LECTORAS DE P. B. T.

**Pañuelo bordado, para guante. — "Napperon" en lencería, bordado. — "Soutien-gorge". — Aparatito para hilo y tijeras. — Mueble-estante para mercería.**

*Pañuelo para guante.* — Este pañuelito fantasía, que es tan diminuto que permite a su dueña deslizarlo, sin que abulte, dentro del guante, va adornado de un ligero bordado y está hecho en linón o en batista de hilo. Toda la dificultad de la labor consiste en la ejecución de los ojales, que deben ser hechos con una regularidad perfecta. Se empieza por bordar los cuatro ramos de los ángulos: las hojas, unas a la inglesa, otras al plumetis, pero bien relleno; los troncos al *cordonnet,* y los racimos en ojales a la inglesa. Después se siguen bordando las mariposas: plumetis para el cuerpo, ojales formando las alas y *cordonnet* para las antenas; terminar por los ojalillos y festón del contorno del pañuelo. Empleen para este bordado algodón lustrado o con brillo D. M. C., número 50. Uno de los diseños es la cuarta parte del bordado tamaño natural. Si se quiere que sea más grande, habrá que aumentar el número de dientes del festón. Por ejemplo, en vez de seis dientes por un costado poner ocho o más, según el tamaño que se le quiera dar.



"Napperon" en lencería, bordado.

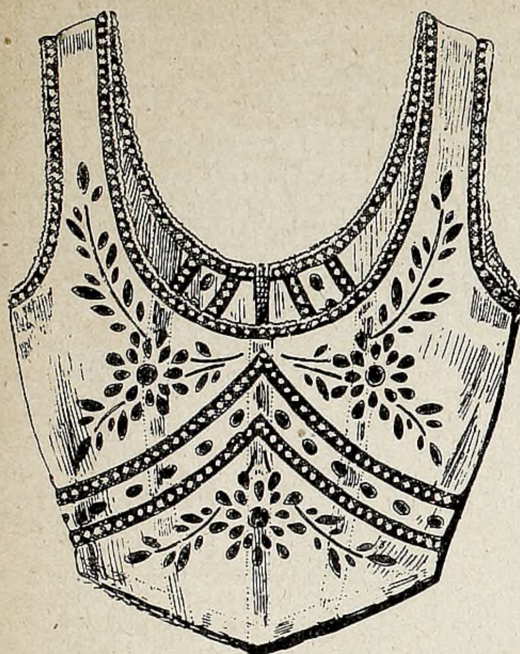
*Napperon en lencería.* — Creo, mis queridas amiguitas, que veréis con agrado el dibujo de este lindo fondo de *plateau* o de *napperon,* de una labor tan fácil como linda una vez terminada. Para hacerlo, hará falta proporcionarse un pedazo de tela antigua blanco o ligeramente cruda de sesenta centímetros de largo por cuarenta de ancho. El bordado se hace en Richelieu, pero con muy pocas bridas, lo que simplifica enormemente el trabajo y, al mismo tiempo, garantiza su solidez. Hay que tener sumo cuidado al recortarlo, pues se precisan unas tijeras bien afiladas y mucha paciencia sobre todo.



Diseño tamaño natural de un cuarto del bordado del pañuelo para guante.

Diseño completo del pañuelo para guante, en fino linón de hilo bordado.

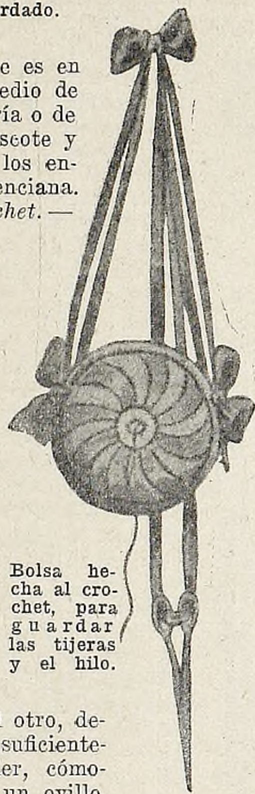
*Soutien - gorge.* — Los *soutiens - gorges* están, hoy más que nunca, de moda, y por lo general se hacen muy complicados en sus adornos. Tenemos aquí un lindo modelo que les será fácil copiar. Se compone de tres partes: delantero, espalda y plastrón de adelante, que se corta doble al hilo, en el medio y sin costura. El bordado es a la inglesa, todo calado, y los entredoses en hilo o valenciana que, una vez cosidos, se calan recortando por de-



''Soutien-gorge'' bordado.

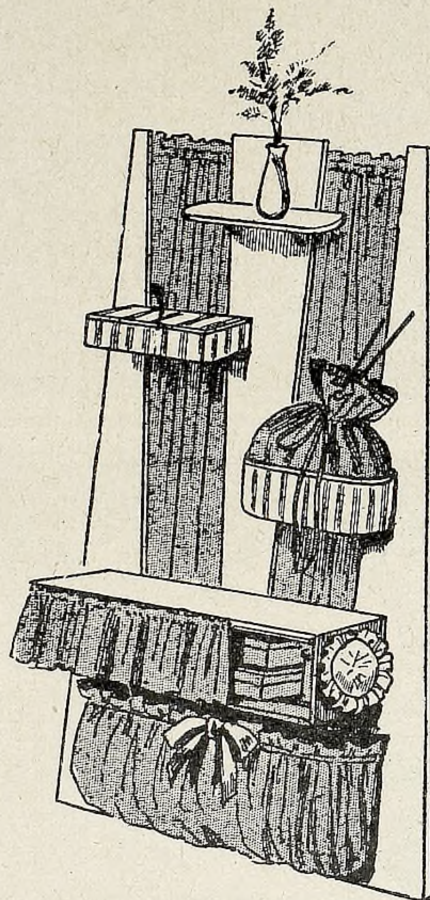
bajo el género. El cierre es en la parte de atrás por medio de ojales y botones de lencería o de nácar. La puntilla del escote y bocamangas será, como los entredoses, en hilo o valenciana.

*Aparatito hecho al crochet.* — Este *bibelot*, tan útil y práctico para toda persona que trabaja, no es nuevo, pero no por eso deja de ser cómodo. Gracias a este pequeño accesorio se tiene siempre a mano el par de tijeras y el ovillo de hilo o de lana indispensable para la labor. Poco tiempo se necesita para hacer este modelo. Con algodón *perlé* háganse dos hélices en *Irlande* y alrededor de cada hélice tres hileras de mallas apretadas. Reúnase esta especie de galón por medio de una malla perdida de un costado y del otro, dejando una abertura lo suficientemente grande para poder, cómodamente, colocar dentro un ovillo.

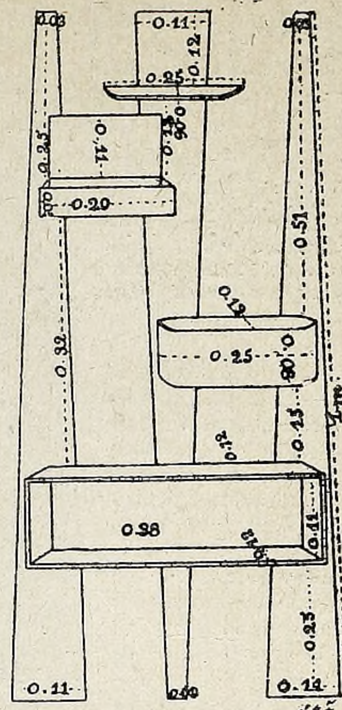


Bolsa hecha al crochet, para guardar las tijeras y el hilo.

Hagan entonces cuatro botones al *chochet*, que se van colocando sobre una orilla de la abertura; frente a frente se festonean unas bridas. Una vez colocado el ovillo dentro de este saco o bolsa, se abotona, y la lana o algodón debe pasar por la anilla del medio de la hélice. A cada costado se colocan dos moños de cinta, y en la parte superior se le añade otro moño con dos largas caídas, por donde van pasadas las tijeras. Un gancho o broche grande, escondido bajo el moño de arriba. permite sujetar al talle, o donde mejor convenga, este cómodo y lindo aparatito.



Estante para guardar objetos de mercería, construído con maderas de cajas vacías.





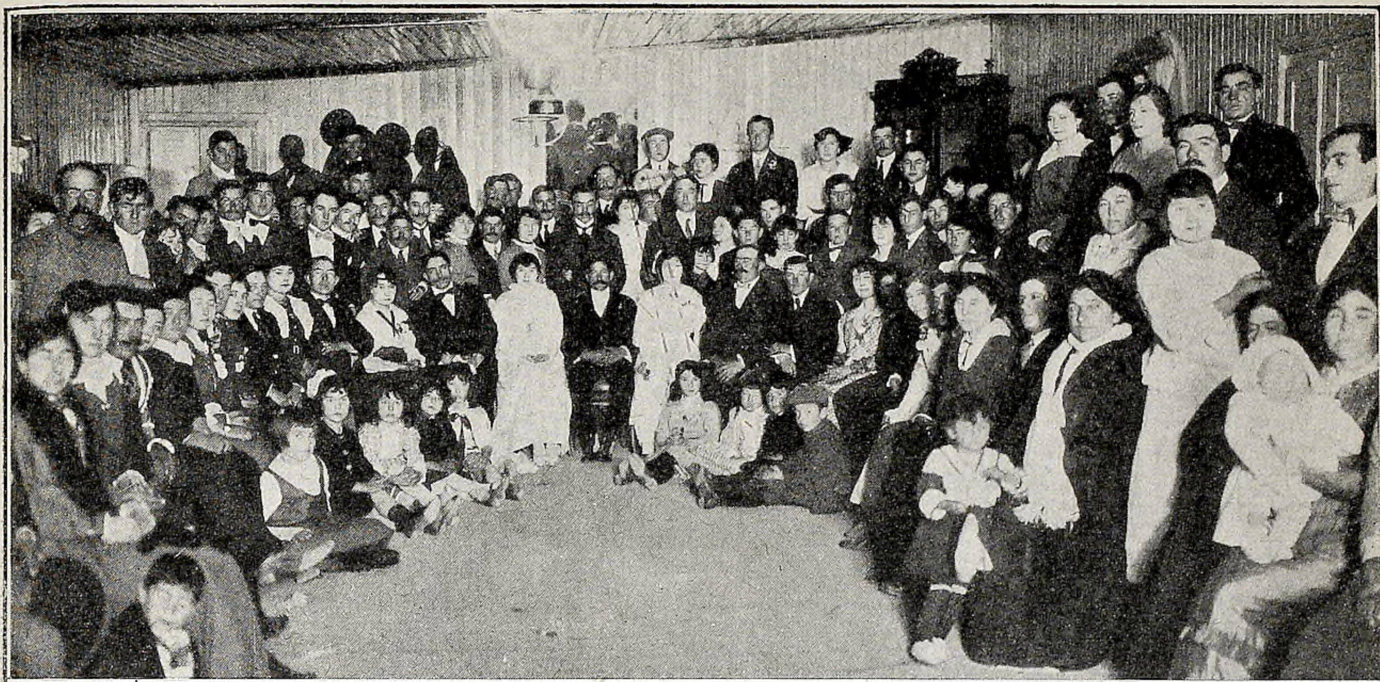
Detalle y croquis del estante para mercería.

*Mueble-estante para mercería.* — La gentil lectora de P B T, que me pidió dibujo y explicación de un mueble fácil y útil para hacerlo ella misma, encontrará en este modelo uno que reúne todas esas cualidades. Con cajas vacías de madera blanca, que tengan el largo indicado en el croquis, se hace la armazón. Después de pulirlas con papel de lija bastante grueso, del número tres, por ejemplo, se pintan con tres manos de ripolín blanco y se hace el frente por medio de dos cortinitas fruncidas en cretona lisa o floreada, o batista lisa, si mejor le parece, y se procede a colocar, clavando por medio de tachuelas los estantes pintados, cajitas forradas interior y exteriormente en batista o cretona, como asimismo la bolsa grande y compartimiento con su correspondiente cortina. Las dimensiones de todas las partes que entran en su confección las encontrarán en uno de los diseños. En este útil y práctico mueble podrán guardar hilos, alfileres, agujas de todas clases, botones, lanas, broches, labores empezadas, tijeras, etc., y la parte superior se destina al *bouquetier*, que contendrá las flores preferidas.

Este lindo mueblecito podrá embellecerse pintándolo al óleo o acuarela o con dibujos al pirograbado.

MIGNONNE.

## ENLACE EN INGENIERO THOMPSON



Concurrencia que asistió al baile realizado en Ingeniero Thompson, con motivo del enlace de la señorita Flora Madariaga con don Felipe Vaguero.

# AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

# COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

## MIENTRAS LA LLUVIA CAE...

Golpea en mi ventana la lluvia sus lamentos,
y en mi pecho golpean las sombras de la vida;
y en tanto que suspiran monótonos los vientos
surge una extraña lumbre de mi alma ensombrecida.

Como una blonda Ofelia, de mirar transparente,
que vaga por los bosques coronada de azahares,
por el mundo infinito que se oculta en mi frente
cruza la triste musa que inspira mis cantares...

Queda, al cruzar, la estela de sus divinas huellas
marcada con diamantes de mágicos fulgores,
y surgen a su paso miriadas de estrellas
que alegran el opaco cielo de mis dolores...

Y la lluvia no cesa de golpear mi ventana,
ni han dejado los vientos de sollozar afuera;
pero llena mi espíritu una dulzura arcana
que brota de los labios de incógnita quimera...

Y mientras mis pupilas penetran el abismo
fantástico y brumoso de extensas lejanías,
siento que en esas horas dejo de ser el mismo
pesimista trovero de otras horas sombrías.

Y en una danza rápida de róseas ilusiones
vislumbro, como espléndida divinidad que avanza,
el arrebol brillante que mis ensoñaciones
forjaron como el alba de un día de bonanza.

Poco después ya no oigo cómo suspira el viento,
ni cual la lluvia gime golpeando en los cristales,
y hasta parece como si hubiera en mi aposento
un voluptuoso efluvio de aromas divinales...

Entonces suena el arpa... ¡Blanquísima, esplendente,
mostrándome las fuentes fecundas de la vida,
la Musa, tierna amante, deja sobre mi frente
el ósculo de fuego que a la creación convida...!

**Alfredo C. Franchi.**

Montevideo.

## PENSANDO EN TI

Monótonas y lentas van las horas
desgranándose, y de ellas un segundo
tan sólo me murmura todo un mundo
de ilusiones: "Espera, ya que adoras..."

¿Esperar? ¡Si es mi vida toda entera,
si vivo entre esperanzas e ilusiones,
si he olvidado dolores y pasiones
para llegar al fin de la quimera!

Que mi único ideal es hoy tan sólo
tu cariño, ese amor por el que inmolo
toda mi vida con afán risueño.

Pero pensando en ti vuelve la calma
¡porque pensando en ti ya va mi alma
hacia el rosado encanto del ensueño!

**Manuel Agromayor (hijo).**

## CONTEMPLACION

La frente inclina triste y pensativa,
apoyándola en suave y blanca mano;
se adivina que su alma sensitiva,
sufre el recuerdo de un pesar lejano.
De sus blancas mejillas temblorosas,
dos lágrimas tan gruesas como perlas
bajan lentas, furtivas, silenciosas,
que al mismo Dios daría pena el verlas.
Labios de cera entreabre dulcemente,
y una sonrisa brota de su pena,
que recoge algún ángel suavemente.
Y, mirando su mística figura,
recuerdo tristemente a Magdalena,
la que a su corazón no encuentra cura.

José Capitelli.

## PORTEÑA

Parece que de acuerdo el mar y el cielo
sacaron del crisol de la Alegría,
hecha carne, la mágica Poesía,
quedando de lo hermoso roto el velo.
Es la mujer nacida en este suelo
que, llena de perfume y ufanía,
ostenta en perfectísima armonía
ardores de volcán, frío de hielo.
Sus ojos son infierno donde abrasan,
a fuerza de mirar, al que ellas quieren;
son puñales de acero que nos hieren
con mirada glacial e indiferente,
si nos desprecian, cuando, alti as, pasan
por nuestro lado majestuosamente.

Ginés Frutos.

## HORAS DE SILENCIO

Cuando en horas de penas y amarguras,
el silencio me invade augustamente,
y envuelve con su manto levemente
cubriendo del follaje las frescuras.

Así, aumentando mi dolor profundo
y recordando mi ideal ya muerto...
¡Oh, quisiera internarme en un desierto...
cual triste paria que maldice el mundo!

¡Llegar quisiera a la región celeste,
columpiar suavemente en las alturas
mi corazón, pulsar mi lira agreste!...

Caer después sobre el dolor que horada
mi triste inspiración. ¡Pobres locuras!...
¡Perderme en el abismo de la nada!...

Héctor M. Lagos.

## A MI AMADA

Era un día de esplendor
cuando yo te conocí,
y entonces nació mi amor
con ardiente frenesí.

Admirando tu hermosura
yo me puse a meditar
si no era digna de amar
tan hermosa criatura.

Palpitando el corazón
yo he venido a deducir,
que era muy lindo vivir
tan sólo con tu pasión.

Pues, ¡qué penas sentiré,
contigo yo en esta vida,
si cuando la vi perdida
con tu amor yo me salvé?

Así ya que me salvaste
de rodillas yo te pido
que no me olvides, bien mío,
que no dejaré de amarte.

Arturo Rodríguez.

# ENTRETENIMIENTOS



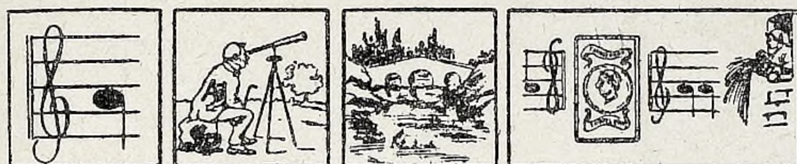
### Jeroglífico sui géneris

QAN ▢ KEHAY ▢ DDU

▢ T ▢ SDL ▢ DD'LINN

▢ R ▢

Para completar el precedente jeroglífico se tienen que colocar en los sitios que están los cuadrados los siete fragmentos jeroglíficos que van a continuación; pero hay que acertar cuál corresponde a cada cuadrado, para que unidos a las letras puedan formar un cantar.



(1) (2) (3) (4)



(5)



(6)



(7)

### Frase común



### Comprimido nominal



## SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 604

A la Charada:
PERIPECIA.

Al Rompecabezas:



Al Anagrama real:
ISABEL Y FERNANDO — JUANA Y FELIPE.

Al Jeroglífico:
ENCASILLADO.

A la Frase vulgar:
PONERSE EN BERLINA.

### Solucionistas

Candelario Muñoz, José M. Ferrari, Félix Goseta, Luis Quiñay, Eduardo Merone, María Lamas, José Ageito, Trinidad Carreras, Ramón Ortiz, Julio M. Salaverría, Valentín Esteva, Onofre Cortés, Diomira Cortés, Celedonio Perales, Ana M. Trujillo, Emilio Folgueiras, Clemente Vitale, Luis J. Marana, Italo Crivelli, Pablo Delaya, etcétera, etc.

El premio del número 602 ha correspondido al señor **Julio G. Porta**, domiciliado en la calle Constitución 1764, (departamento 6), quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

### TEATRO DE LA COMEDIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

**Hoy por ti, mañana por mí,**

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

### TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

### TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

### PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 6 de julio venidero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

**Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.**

**Nota** Se ruega a los señores solucionistas que deseen recibir los palcos ofrecidos por P B T, incluyan en sus cartas una estampilla para la respuesta.

## ANIVERSARIO DEL CENTRO RECREATIVO DE TRES LOMAS



Baile ofrecido por el Centro Recreativo de Tres Lomas, con motivo del primer aniversario de su fundación.

# LO QUE DICE EL MÉDICO



La tartamudez, esa enfermedad del habla, es muy a menudo hereditaria, aun en línea indirecta.

Comienza por ser una vacilación y llega hasta la completa imposibilidad de articular los sonidos. El tartamudo tiene su origen en fenómenos nerviosos y no en lesiones de la laringe; así que las operaciones son inútiles.

Hasta los cuatro o cinco años, este defecto pasa inadvertido; luego empiezan los esfuerzos musculares del rostro, del cuello y del tórax, muy exagerados. La voz se enronquece y apenas se oye. Algunas consonantes como la C, K y T, sobre todo al comenzar una palabra, se pronuncian difícilmente, y el enfermo dice, por ejemplo, ta-ta-ta-talento y co-co-co-co-razón. En la pubertad, estos fenómenos adquieren gran intensión, cosa muy comprensible, pues los adolescentes son tímidos y vergonzosos y no se atreven a hablar en cuanto hay varias personas reunidas.

Todas estas causas emocionales agravan la tartamudez, y aun la aumentan si la persona se da cuenta de lo enojoso y risible del defecto que lo agobia.

Causas pasajeras de la vacilación para hablar son la embriaguez, el temor, el espanto, que a veces llega a privar en absoluto del habla, el furor, el excesivo trabajo, los excesos de cualquier género y ciertas condiciones atmosféricas.

El ritmo tiene una influencia benigna, y el enfermo puede cantar normalmente. Una gran emoción puede curar esta enfermedad. Como todas las neurosis, la tartamudez puede contagiarse por imitación, de modo que es necesario observar la pronunciación de los niños, y si se nota algún defecto en ella, se les someterá a una gimnasia razonada de la respiración y de la palabra.

El célebre método de la señora Leigh y de Malebouche, el de Colombat, Chervin y Legouvé están basados en ese tratamiento: ejercicios de aspiración y movimientos rítmicos de la lengua y los labios.

Serre d'Alais agrega a esto la gesticulación, y Colombat y Chervin el uso de una placa interdentaria destinada a evitar los movimientos convulsivos de las mandíbulas.

Si la tartamudez es un defecto que pone en ridículo a la persona atacada de esa imposibilidad de hablar, en cambio no resta inteligencia, y muchos oradores célebres, Demóstenes, Desmoulins y Boissy d'Anglas eran tartamudos, viéndose al principio de un discurso con verdaderas dificultades para empezar las palabras, hasta que el ardor y el entusiasmo facilitaban la claridad de pronunciación.

# MENÚ DE LA SEMANA



**Sopa condé.** — Se cuecen en agua y sal porotos colorados, agregándoles una buena tajada de jamón, una zanahoria cortada en rodajitas, una cebolla, perejil y apio. Cuando esté todo bien cocido, se saca el pedazo de jamón y lo demás se pasa por el tamiz. El puré que resulta se echa en una cacerola, agregándole caldo, y se remueve hasta que quede bien mezclado. Al momento de servirlo se le añaden el jamón, cortado en pedacitos, aceitunas deshuesadas y alcaparras.

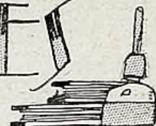
**Sábalo a la marinera.** — Después de bien limpio el pescado se corta en pedazos de cuatro o cinco centímetros. Se ponen en una cacerola con 125 gramos de manteca fresca, una cucharada de harina, sal, pimienta y vino blanco hasta que los cubra. Cuando están a medio cocer, se le agrega veinte cebollitas. Terminada la cocción, se retiran los pedazos de sábalo y las cebollitas, y en la salsa se hacen cocer una docena de sardinas frescas. Colocadas éstas alrededor del sábalo, se vierte encima la salsa muy caliente con las cebollitas.

**Riñones en Champagne.** — Se preparan una docena de riñones de cordero, se abren a lo largo y se cortan en tajaditas. Se ponen en una cacerola con setas partidas en pedazos, en igual cantidad que la mitad de los riñones. Aderezados con sal, pimienta y nuez moscada rallada, se fríen en 25 gramos de manteca y un puñadito de hierbas finas muy picadas. Cuando estén suficientemente cocidos, se les añade una cucharada de harina y se revuelven rápidamente.

Se mezclan dos cucharadas de caldo y una copa de Champagne y se echa sobre los riñones, dándoles otro hervor. Cuando se sirven, se rociarán con zumo de limón y manteca derretida.

**Frangipán.** — Se baten en una cacerola cinco huevos, yema y clara, con cinco cucharadas de harina, medio litro de leche, 5 gramos de sal fina y 10 gramos de manteca. Se pone al fuego y se revuelve sin cesar con una cucharada de palo. Cuando esté bastante cocida, se saca el "frangipán" y se coloca a enfriar en un recipiente de porcelana. Se muelen perfectamente doce almendras dulces y doce amargas, media docena de macarrones pulverizados, 5 gramos de flor de azahar, pulverizada también, y 125 gramos de azúcar cernida. La dosis de azúcar puede variar según los gustos. Se agregan todas estas substancias al "frangipán", revolviéndolo otra vez, a fuego lento, con la cuchara de madera. Si resultara demasiado consistente, se le pueden añadir uno o dos huevos más. Se sirve frío o caliente, con crema Chantilly.

# INFORMES ÚTILES



**Limpieza del latón.**—Frótese con jugo de limón y yeso mate, o subcarbonato de cal pulverizado, hasta que desaparezcan todas las manchas, y puliméntese después con yeso seco y una gamuza.

Este procedimiento es excelente, pero conviene cepillar los objetos antes de darles el pulimento final, para que no quede polvo en los intersticios.

**Los pavimentos de madera** se blanquean fregándolos con un estropajo y una mezcla compuesta de una parte de cal, dos de jabón blando y tres de arena.

**El olor a tabaco** que hay por las mañanas en las habitaciones donde han pasado parte de la noche varias personas fumando, se quita fácilmente quemando un poco de café en platillos de metal, y dejando abiertas después las puertas y las ventanas durante un cuarto de hora.

**Las manchas de los cardenales**, que afean tanto, se evitan frotando la parte dañada, tan pronto como se recibe un golpe, con aceite de olivas, y en seguida con trementina.

**Limpieza de lupas, lentes y gemelos.**—Si las lentes están manchadas de grasa, se frotan suavemente con un trozo de papel secante o de seda, mojado en agua que contenga unas cuantas gotas de un álcali cualquiera. En seguida se pulimenta con un trapo viejo que no sea de seda. No conviene frotar a menudo las lentes, porque corren peligro de rayarse. El polvo se les quita con una gamuza fina.

**Cemento para el cristal.**—Se mezclan 60 partes de almidón finamente pulverizado, 100 de carbonato de cal precipitado y 30 de trementina de Venecia. A ésta se añade otra mezcla, a partes iguales, de agua y alcohol, en cantidad suficiente para formar una papilla bien homogénea.

Este cemento es excelente para pegar sobre cristal letras también de cristal, de porcelana o de metal.

**El terciopelo chafado** se restaura de muchas maneras, pero entre las mejores puede figurar la siguiente:

Se echa en un barreño o cazuela un litro de petróleo, y se da en él un baño al terciopelo que se trata de restaurar. Cuando esté bien impregnado de aceite se saca, se extiende sobre una mesa, se frota en todos sentidos con un trozo de franela y se pone a secar.

Esta operación debe efectuarse en un aposento donde no haya lumbre ni luz artificial de ninguna clase.

Después se plancha el terciopelo por el revés con una plancha calentada regularmente, humedeciendo con agua el tejido, como se hace al planchar los paños.

**Para levantar a un caballo caído** no hay necesidad de emplear la violencia, como suelen hacer los carreros, porque el sistema es contraproducente. Lo mejor es agarrar un puñado de hierba y tapar las fosas nasales del animal, pues por efecto de la falta de aire se levantará en seguida.

A falta de hierba pueden emplearse trapos o papeles. De todos modos resulta infalible el procedimiento.






# XÉREZ-QUINA-RUIZ

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.